

Giofianni Diglio Peirano Torriani

Presidente del Consejo Directivo
Centro Nacional de Planeamiento Estratégico

Luis Enrique De La Flor Sáenz

Director Ejecutivo
Centro Nacional de Planeamiento Estratégico

Martha Zuly Vicente Castro

Directora (e)
Dirección Nacional de Prospectiva y Estudios Estratégicos

“Tendencias Globales: Bienestar, subjetividades y reconfiguración de los vínculos sociales” es una publicación de la Dirección Nacional de Prospectiva y Estudios Estratégicos (DNPE) del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan).

Responsable: Katherine Guadalupe Muñoz, Analista de Prospectiva y Estudios.

Equipo técnico: Heidy Achahui Quispe, Lady Huauya Cartolin, Katherine Guadalupe Muñoz y Yiem Ataucusi Ataucusi.

Los vínculos a sitios web externos se proporcionan únicamente con fines informativos. El Ceplan no es responsable por su contenido ni por eventuales cambios que estos puedan sufrir. Asimismo, exhorta a hacer un uso adecuado de cualquier parte del contenido textual o gráfico de la presente publicación con la debida mención de su fuente.

Publicación del Centro Nacional de
Planeamiento Estratégico (Ceplan)
Av. Canaval y Moreyra 480, piso 21
San Isidro, Lima, Perú
(51-1) 211-7800
dnpe@ceplan.gob.pe
www.ceplan.gob.pe

© Derechos reservados
Primera edición, diciembre 2025

Esta publicación debe citarse como: Centro Nacional de Planeamiento Estratégico – Ceplan. (2025). *Tendencias Globales: Bienestar, subjetividades y reconfiguración de los vínculos sociales*. Lima: Ceplan.

Carátula: Imagen elaborada con IA

Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento, siempre que se mencione la fuente. Para otros usos, incluidos aquellos relacionados con la difusión informativa o académica, deberá solicitarse autorización al Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan) a través del correo dnpe@ceplan.gob.pe.

Contenido

Lista de figuras	4
Lista de tablas.....	5
Resumen ejecutivo.....	6
Introducción.....	7
1. Creciente importancia del bienestar subjetivo.....	8
2. Incremento de las restricciones religiosas.....	17
3. Aumento de las actitudes filantrópicas.....	28
4. Incremento del uso de noticias falsas.....	40
5. Transformación de las estructuras familiares.....	50
6. Incremento del individualismo.....	58
Consideraciones finales.....	68



Lista de figuras

Figura 1. Mundo: niveles de satisfacción con la vida en América Latina y el Caribe y la OCDE, en el periodo 2006-2020 (valores medios de satisfacción con la vida).	9
Figura 2. Mundo: Índice de Progreso Social, según regiones, en el periodo 2012-2024 (puntuación media).	10
Figura 3. América del Sur: Índice de Progreso Social, según países, en el periodo 2012-2024 (puntaje).	11
Figura 4. Mundo: Índice de Felicidad, según países, en 2024 (puntaje).	13
Figura 5. Mundo: índice de restricción gubernamental sobre la religión (puntuación media, eje izquierdo) y porcentaje de países con niveles altos o muy altos de restricciones gubernamentales (porcentajes, eje derecho), en el periodo 2007-2022.	18
Figura 6. Mundo: índice de restricciones gubernamentales religiosas, según regiones, en el periodo 2007-2022 (puntuaciones medias).	20
Figura 7. Mundo: grupos religiosos acosados, en el periodo 2011-2022 (número de países donde los grupos religiosos fueron acosados).	21
Figura 8. Mundo: proyección de crecimiento poblacional religioso, según religiones, en el periodo 2010-2050 (mil millones de personas).	23
Figura 9. Perú: proyección de crecimiento poblacional religioso, según religiones, en el periodo 2010-2050 (millones de personas).	25
Figura 10. Mundo: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad (puntaje) y sus componentes (porcentajes de participación), en el periodo 2009-2023.	29
Figura 11. Países de altos ingresos: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad, en el periodo 2009-2023 (porcentajes de participación).	30
Figura 12. Países de ingresos bajos y medios: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad, en el periodo 2009-2023 (porcentajes de participación).	31
Figura 13. Mundo: países con mayor incremento de su puntuación en el índice de generosidad, en el periodo 2011-2023 (puntaje).	32
Figura 14. Mundo: países con mayor reducción de su puntuación en el índice de generosidad, en el periodo 2011-2023 (puntaje).	33
Figura 15. América del Sur: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad, según países seleccionados, en el periodo 2010-2023 (puntajes).	34
Figura 16. Mundo: evolución de personas preocupadas por distinguir las noticias reales de lo falso en Internet, en el periodo 2018-2024 (porcentaje).	41
Figura 17. Perú: a. evolución de personas de quienes confían en "la mayoría de las noticias la mayor parte del tiempo", en el periodo 2021-2024 (porcentajes) y b. confianza en los medios de comunicación en el 2024 (porcentajes).	42
Figura 18. Mundo: consumidores de noticias que vieron información falsa o engañosa sobre temas clave en la última semana, en los años 2023 y 2024 (porcentaje).	43
Figura 19. Mundo: proporción de quienes tienen dificultad para identificar noticias confiables en cada plataforma en todos los mercados, en 2024 (porcentaje).	44

Figura 20. Estados Unidos: porcentaje de adultos estadounidenses que señalan que el gobierno y las empresas de tecnología deberían de tomar medidas para restringir el uso de información falsa en línea, según tipo de partido político, en el periodo 2018-2025.	45
Figura 21. Mundo: tendencias en el tamaño promedio de los hogares, según países, en el periodo 1960-2020 (tamaño promedio del hogar).....	51
Figura 22. Mundo: tamaño medio de los hogares por país, año más reciente disponible desde 2000.....	52
Figura 23. Mundo: proporción de hogares monoparentales, según edad del jefe del hogar, en el periodo 1960-2020 (tamaño promedio del hogar).	52
Figura 24. OCDE: tasas brutas de matrimonio y divorcio por cada 1000 personas, según países seleccionados, en 1970 y 2022 (por cada 1000 personas).	53
Figura 25. América Latina: estructura familiar entre 2000-2024 (porcentajes).	55
Figura 26. Perú: estructura familiar, en 2005 y 2021 (porcentajes).	56
Figura 27. Mundo: porcentaje de personas que están de acuerdo que “Depende de cada uno elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones”, en 2024 (porcentajes)..	59
Figura 28. Países seleccionados: porcentaje de personas que cree que “cada uno debe elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones”, en 2013 y 2024 (porcentajes).	59
Figura 29. Mundo: empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo, 2023 (porcentajes).....	60
Figura 30. América Latina y el Caribe: porcentaje de empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo, en 2023 (porcentajes).	61
Figura 31. Países seleccionados: porcentaje de empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo, según dimensiones, en el 2023.....	62

Lista de tablas

Tabla 1. Mundo: proyección de crecimiento poblacional religioso, por regiones, según religiones, en el periodo 2010-2050 (porcentaje).	23
---	----

Resumen ejecutivo

En el marco del Ciclo de Planeamiento Estratégico, el reporte de ***Tendencias Globales: Bienestar, subjetividades y reconfiguración de los vínculos sociales*** presenta un análisis detallado de un conjunto de tendencias globales. La identificación de estas tendencias se llevó a cabo mediante una metodología dividida en tres etapas: (i) sistematización de tendencias globales y regionales, (ii) selección de tendencias globales y regionales, (iii) análisis de tendencias globales y regionales¹.

El documento examina de manera integrada 6 tendencias globales vinculadas al bienestar, las subjetividades y la reconfiguración de los vínculos sociales, que evidencian transformaciones profundas en los valores, las percepciones y las formas de interacción social a escala global. Estas tendencias reflejan un cambio progresivo en la manera en que las sociedades conciben el desarrollo, desplazando el énfasis exclusivo en el crecimiento económico hacia una comprensión más amplia del bienestar humano, que incorpora dimensiones emocionales, sociales y relacionales.

En ese contexto, se observa una creciente relevancia del bienestar subjetivo como referencia para evaluar el progreso social y la calidad de vida. La salud mental, la satisfacción con la vida, el equilibrio emocional y el sentido de propósito adquieren un rol central, impulsando enfoques que priorizan la calidad de las relaciones sociales, la equidad y la sostenibilidad. Este cambio de paradigma plantea nuevos desafíos para la formulación de políticas, que requieren integrar dimensiones subjetivas junto a los indicadores tradicionales.

De manera simultánea, las tendencias analizadas muestran tensiones socioculturales asociadas a transformaciones en los sistemas de creencias, las identidades y los marcos de referencia éticos. El aumento de las restricciones religiosas en diversos contextos, genera escenarios de mayor polarización y potencial conflictividad. Estas dinámicas conviven con un incremento del individualismo, impulsado por la urbanización, la digitalización y los cambios en las trayectorias de vida, que redefine las formas de pertenencia, solidaridad y construcción de sentido colectivo.

Complementariamente, se identifican cambios en la cohesión social. Por un lado, se observa un incremento de las actitudes filantrópicas, la solidaridad y la disposición a contribuir con tiempo y recursos en favor de otros, lo que refleja una persistente vocación de apoyo social y compromiso comunitario. Por otro lado, estas manifestaciones coexisten con el aumento de la desinformación y el uso de noticias falsas, fenómeno que erosiona la confianza interpersonal e institucional y amplifica la fragmentación social.

Asimismo, las tendencias evidencian una transformación sostenida de las estructuras familiares y de los vínculos interpersonales, caracterizada por la reducción del tamaño de los hogares, la diversificación de arreglos familiares y el envejecimiento de la población. Estos cambios redefinen los mecanismos tradicionales de cuidado, apoyo intergeneracional y socialización, generando nuevos retos para los sistemas de protección social, las políticas de conciliación entre vida laboral y familiar, y la cohesión entre generaciones.

¹ Ceplan (2019). Perú 2030: Tendencias globales y regionales

Introducción

En un contexto global caracterizado por transformaciones aceleradas, interdependencias crecientes y elevados niveles de incertidumbre, la anticipación estratégica se ha convertido en un componente esencial para la formulación de políticas, planes y estrategias orientadas al desarrollo sostenible. Los cambios estructurales en los ámbitos social, ambiental, económico, tecnológico, político y actitudes, valores y ética configuran dinámicas complejas que trascienden fronteras y condicionan, de manera directa o indirecta, las trayectorias de desarrollo de los países.

En ese contexto, el análisis de tendencias globales constituye una herramienta fundamental para comprender las fuerzas de largo plazo que moldean el entorno internacional y nacional. Las tendencias permiten identificar patrones persistentes de cambio, reconocer oportunidades emergentes, advertir riesgos y anticipar posibles rupturas que podrían alterar los cursos de acción previstos. Su análisis sistemático contribuye a reducir la incertidumbre inherente a la toma de decisiones estratégicas y a fortalecer la capacidad del Estado para actuar de manera proactiva frente a los desafíos futuros.

El presente documento forma parte de una serie de reportes de tendencias globales orientados a la anticipación estratégica, elaborados con el propósito de generar información relevante para los actores del Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico. Estos reportes buscan ofrecer una visión integral de las principales tendencias que, desde distintas dimensiones temáticas, podrían incidir en el desarrollo del país en el mediano y largo plazo.

El enfoque adoptado reconoce que las tendencias nacionales no operan de manera aislada, sino que interactúan entre sí, generando efectos acumulativos, sinergias y tensiones que se manifiestan de forma diferenciada entre territorios, sectores y grupos poblacionales. En ese sentido, el análisis va más allá de la descripción de la evolución de las tendencias y se orienta a comprender sus implicancias estratégicas para el desarrollo del país. El contenido de las tendencias se estructura a partir de una síntesis de sus aspectos más relevantes, seguida de un marco conceptual que facilita su comprensión, del análisis de su comportamiento a lo largo del tiempo y de una aproximación prospectiva a su posible evolución, a partir de la cual se formulan recomendaciones estratégicas.

Asimismo, estos reportes se conciben como insumos técnicos que contribuyen a los procesos de planeamiento estratégico con enfoque prospectivo, apoyando la construcción de escenarios, la identificación de variables clave y la formulación de respuestas estratégicas articuladas. Su contenido se alinea con la Plan Estratégico de Desarrollo Nacional de Perú al 2050 y busca fortalecer la coherencia entre el diagnóstico del presente, la anticipación de futuros posibles y la definición de acciones orientadas al desarrollo sostenible, inclusivo y territorialmente equilibrado.

Finalmente, esta serie de reportes busca promover el uso sistemático de información prospectiva en la gestión pública, fomentando una cultura de anticipación y reflexión estratégica en los distintos niveles de gobierno. De este modo, el análisis de tendencias globales se consolida como un pilar fundamental para el planeamiento del desarrollo del país.

1. Creciente importancia del bienestar subjetivo

Hacia 2028, según Global Wellness Institute el bienestar subjetivo será un indicador clave del progreso humano, en un contexto marcado por la economía del bienestar, cuyo valor proyectado alcanzará los 8,99 billones de dólares, respecto a los 6,3 billones registrados en 2023. Impulsado principalmente por iniciativas fundamentales en salud mental, sostenibilidad y equidad, junto con la educación emocional. Entre 2006 y 2020, los niveles de satisfacción con la vida en los países de la OCDE experimentaron un leve aumento, pasando de un promedio de 6,5 a 6,6 puntos. Sin embargo, en América Latina, la situación fue diferente, ya que la satisfacción disminuyó ligeramente, pasando de 5,8 a 5,7 puntos en ese mismo periodo. Con respecto al progreso social, se observa una tendencia creciente a nivel mundial entre 2012 y 2024, con una mejora global de 4,8 puntos a 64,0 puntos, respectivamente. Durante ese periodo, las regiones con mayor incremento porcentual en el índice de progreso social fueron África subsahariana con un 13,7 % y Asia del Sur con un 13,3 %. Les siguieron Asia Oriental y el Pacífico con un 11,0 %, América Latina y el Caribe con un 4,8 %, y Europa con un 3,6 %. En contraste, América del Norte experimentó una disminución del 2,3 %.

El bienestar subjetivo, entendido como la percepción que las personas tienen de su vida y sus emociones, ha ganado una creciente importancia en los últimos años como indicador clave para evaluar el progreso humano, superando los tradicionales enfoques económicos centrados en el Producto Interno Bruto (PIB). A nivel global, las mediciones de satisfacción con la vida han mostrado tendencias diversas, con una ligera mejora en los países de la OCDE y una caída en la región de América Latina, reflejando los efectos de la pandemia de la COVID-19. Este cambio de enfoque hacia el bienestar integral está impulsado por la necesidad de considerar factores emocionales y sociales en las políticas públicas, promoviendo la salud mental, la sostenibilidad y la equidad. Las recomendaciones estratégicas apuntan a un enfoque integral que fomente la educación emocional, relaciones sociales saludables y la integración del bienestar subjetivo en las políticas gubernamentales, con el fin de crear sociedades más cohesionadas y resilientes a nivel mundial.

En los últimos años, la medición clásica del bienestar basada en los indicadores económicos sobre todo del ingreso, ha sido demostrada, con claras evidencias que ha resultado insuficiente para medir la relación entre el desempeño económico y el bienestar de las personas. En esa medida, la información que cada vez más países generan en torno al bienestar subjetivo (busca definir una idea más compleja de bienestar, captando elementos más cercanos a la condición efectiva de la gente y al modo en que ella la percibe), hace más indispensable conocer, entender e influir en el bienestar de las personas, así como el desempeño de las sociedades en que viven (Foro Consultivo Científico y Tecnológico, 2012).

El bienestar subjetivo no solo se limita únicamente a los estados emocionales momentáneos, sino que constituye una valoración global de la propia vida en general. Según el psicólogo Diener (2020), este bienestar se basa en la percepción positiva que se tiene de la vida, junto con el balance entre las emociones que se experimentan. Además, teorías como la de Ryan y Deci (2000), sobre la autodeterminación, explican que el bienestar va más allá de las emociones, y está ligado a la satisfacción de necesidades fundamentales como la autonomía, la competencia y las relaciones positivas. En ese sentido, el bienestar subjetivo no solo refleja el grado de felicidad experimentado, sino también la vivencia de plenitud y autorrealización en las

dimensiones esenciales de la vida. Esta concepción más amplia y profunda permite una comprensión más integral de la manera en que las personas realmente perciben su vida, más allá de los números y las estadísticas económicas.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) el bienestar subjetivo se define como buenos estados mentales y de cómo las personas experimentan sus vidas. En el periodo 2006-2020, los niveles de satisfacción con la vida aumentaron ligeramente, pasando de una puntuación promedio de 6,5 en el periodo 2006-2008 a 6,6 en 2020 según datos de 33 países miembros de la OCDE como se presenta en la Figura 1. En cambio, en América Latina y el Caribe se evidenció una leve disminución tras haber alcanzado niveles iguales o superiores a los 6 puntos en satisfacción con la vida, pasando de un promedio de 5,8 puntos en 2006-2008 a 5,7 en 2020. Sin embargo, entre los años 2019 y 2020, la puntuación promedio disminuyó en todos los grupos, reflejándose el impacto de la pandemia sobre el indicador de bienestar subjetivo. En América Latina y el Caribe, la satisfacción con la vida sufrió una reducción significativa de 0,4 puntos, lo que significó una caída del 6,8 %. En contraste, el promedio de los países de la OCDE disminuyó apenas 0,1 puntos, lo que representó un descenso del 0,4 % (OCDE, 2022).

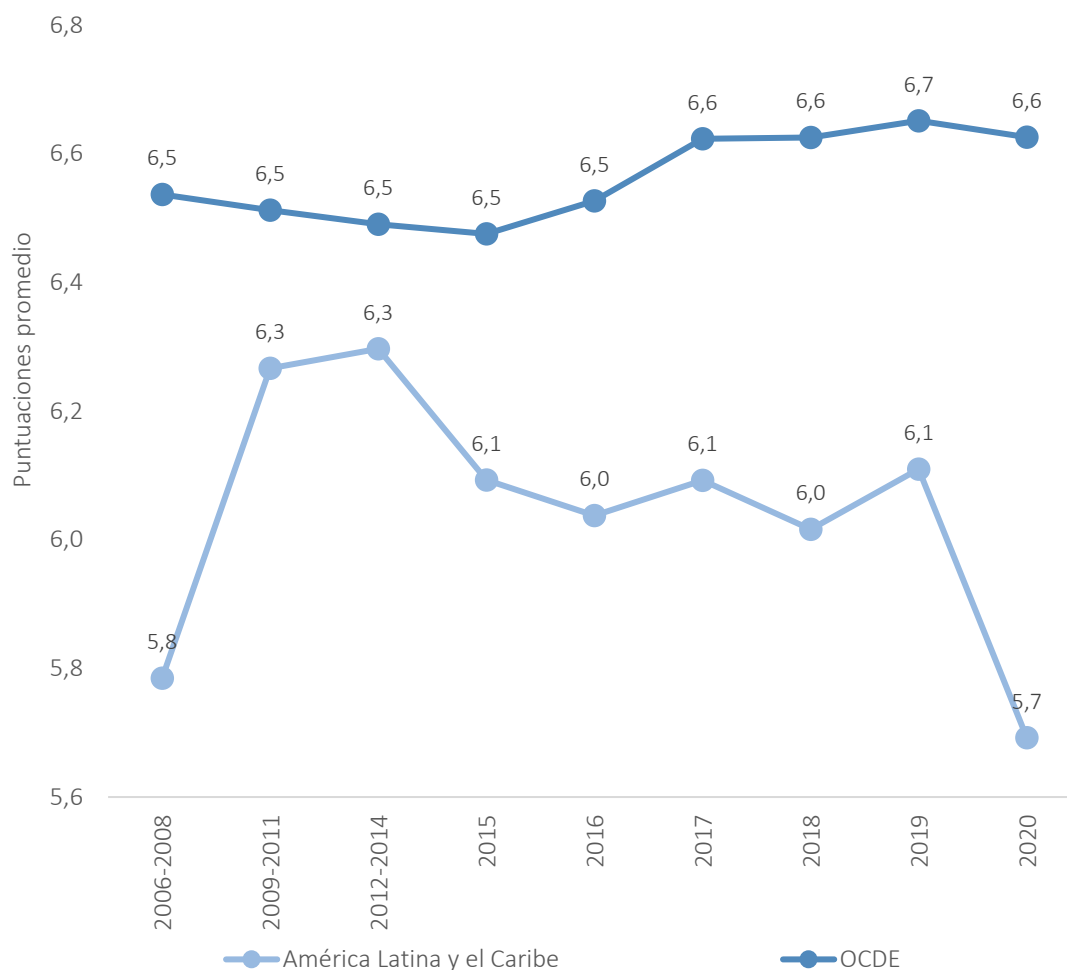


Figura 1. Mundo: niveles de satisfacción con la vida en América Latina y el Caribe y la OCDE, en el periodo 2006-2020 (valores medios de satisfacción con la vida).

Nota. El promedio regional de América Latina y el Caribe comprende quince países. El grupo de análisis de la OCDE comprende 33 países, el cual excluye a la República Checa, Islandia, Luxemburgo y Noruega debido a que sus series de tiempo están incompletas. Los niveles de satisfacción se midieron en una escala de once puntos, donde cero

representa la peor vida posible y diez la mejor vida posible. Elaboración del Ceplan a partir de “¿Cómo va la vida en América Latina?: Medición del bienestar para la formulación de políticas públicas”, de la OCDE (2022).

Más allá de las medidas tradicionales, la organización Social Progress Imperative (2025) se enfoca en evaluar el progreso social. Este concepto se entiende como la habilidad de una sociedad para cubrir las necesidades esenciales de sus habitantes. Para lograr esto, se utilizan diversos indicadores sociales y ambientales que reflejan aspectos como las necesidades básicas de las personas, los cimientos del bienestar y las oportunidades disponibles. Todo esto se considera como un complemento al PIB, proporcionando una visión más completa del rendimiento general de los países.

Según el Índice de Progreso Social, se observa una tendencia creciente en el progreso social a nivel mundial durante el periodo 2012-2024. En ese horizonte temporal, el índice global mejoró en casi 5 puntos, pasando de 59,2 puntos en 2012 a 64,0 puntos en 2024, como se muestra en la Figura 2. A nivel regional, en 2024, las regiones de América del Norte (82,1 puntos), Europa (79,2 puntos), América Latina y el Caribe (69,5 puntos), y Asia Oriental y el Pacífico (69,7 puntos) mantuvieron puntuaciones por encima del promedio mundial. En contraste, las regiones de Asia del Sur (56,4 puntos) y África subsahariana (47,6 puntos) se ubicaron por debajo de dicho promedio. En el periodo 2012-2024, las regiones con mayor incremento porcentual en las puntuaciones del índice de progreso social fueron África subsahariana con un 13,7 % y Asia del Sur con un 13,3 %. Les siguieron Asia Oriental y el Pacífico con un 11,0 %, América Latina y el Caribe con un 4,8 %, Europa con un 3,6 %. Por el contrario, América del Norte presentó una reducción de con un 2,3 %.

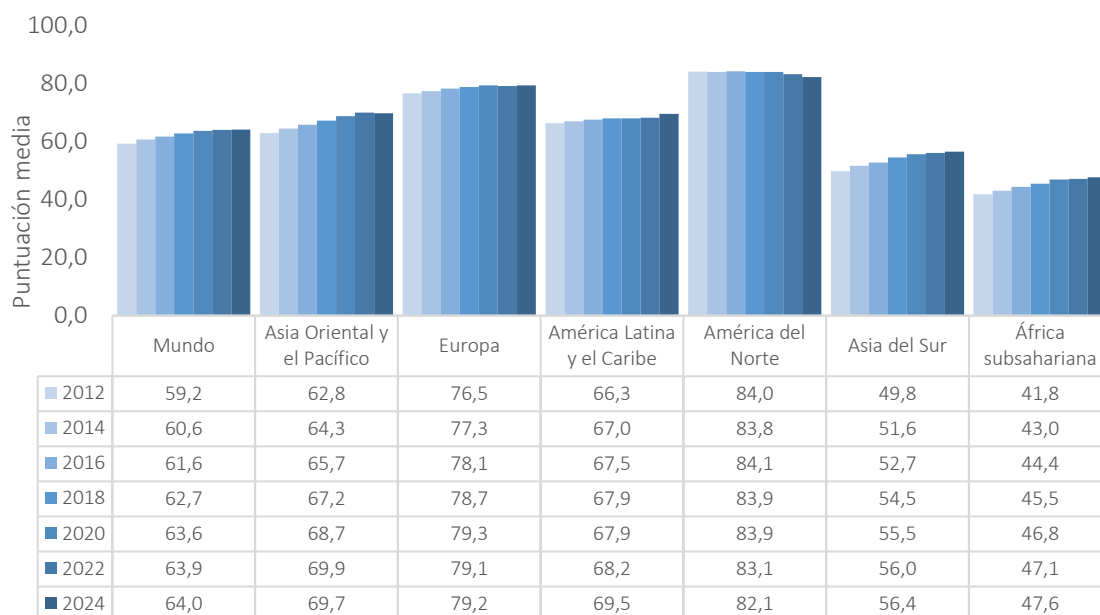


Figura 2. Mundo: Índice de Progreso Social, según regiones, en el periodo 2012-2024 (puntuación media). Nota. Los puntajes regionales se calculan como promedios ponderados por población de los puntajes de todos los países de las respectivas regiones. Elaboración del Ceplan a partir de “2025 AIIT Global Social Progress Index”, de Social Progress Imperative (2025).

A lo largo del periodo comprendido entre 2011 y 2024, los países de América del Sur han mostrado tendencias diversas en relación con el bienestar subjetivo de sus poblaciones según la Figura 3. En general, la mayoría de los países han experimentado incrementos en sus índices de bienestar, destacándose Chile, Argentina y Bolivia por sus avances significativos. Por ejemplo,

Chile tuvo un índice de 75,1 en 2011 y alcanzó los 79,5 en 2024, lo que representa un aumento constante y positivo del 5,8 %. De manera similar, Argentina y Bolivia también mostraron aumentos notables, con una mejora del 6,0 % y el 10,7 %, respectivamente. Estos incrementos reflejan una tendencia general de crecimiento en el bienestar en estos países a lo largo de los años.

Por otro lado, países como el Perú y Brasil también registraron avances, aunque de manera más moderada. El Perú, con un aumento del 8 % desde 2011, alcanzó un índice de 67,6 en 2024. Aunque su crecimiento ha sido consistente, ha sido más moderado comparado con el de Bolivia o Chile. Brasil, por su parte, experimentó una ligera caída en 2020, pero en general mantuvo una tendencia ascendente, llegando a un valor de 72,4 en 2024. Estos resultados reflejan un avance más gradual en comparación con otros países de la región, aunque igualmente positivo.

Sin embargo, Venezuela es el único país que presenta una tendencia negativa en su índice de bienestar. A pesar de un inicio de 62,4 en 2011, su índice descendió a 58,3 en 2024, lo que representa una disminución del 6,4%. Este descenso podría estar relacionado con la situación política y económica del país, lo que ha afectado directamente el bienestar subjetivo de sus ciudadanos.

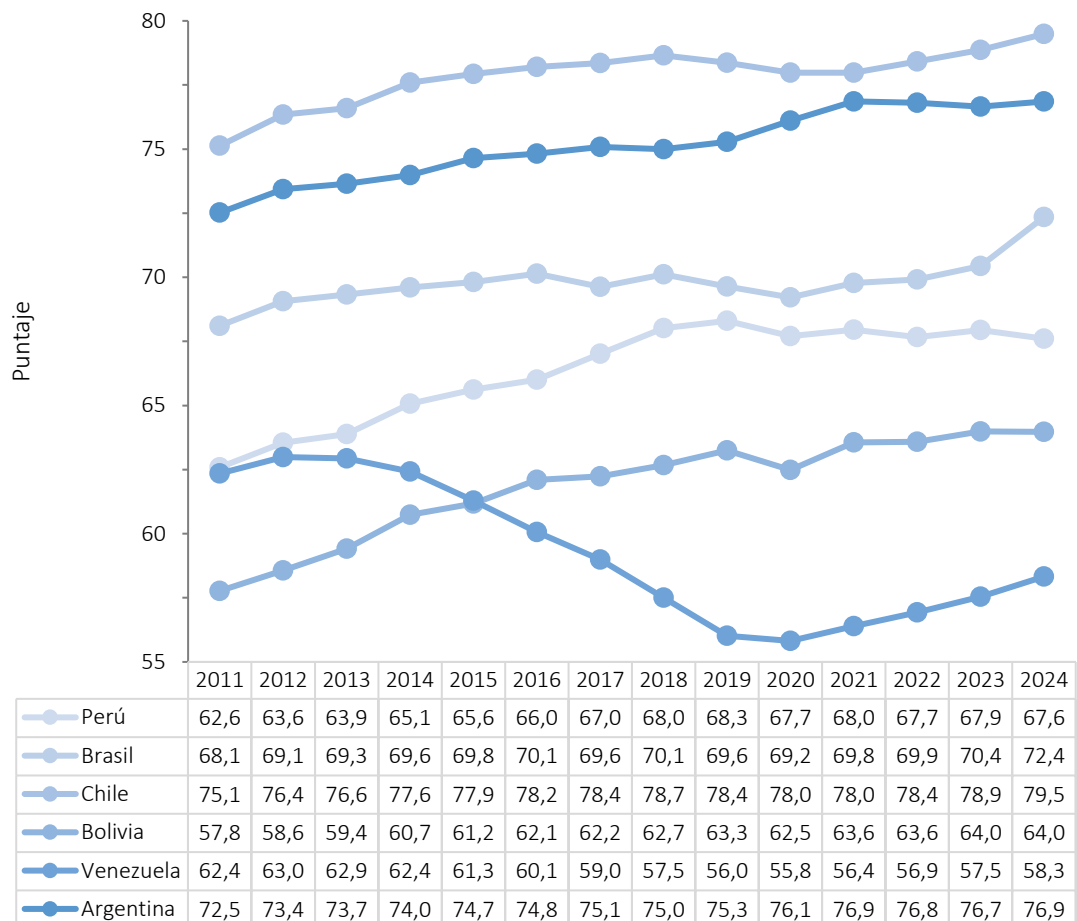


Figura 3. América del Sur: Índice de Progreso Social, según países, en el periodo 2012-2024 (puntaje). Nota. Los puntajes regionales se calculan como promedios ponderados por población de los puntajes de todos los países de las respectivas regiones. Elaboración del Ceplan a partir de “2025 ALTI Global Social Progress Index”, de Social Progress Imperative (2025).

De acuerdo con el Informe Mundial sobre la Felicidad 2025, en la Figura 4 se muestra los países más y menos felices según regiones en 2024. En Europa, Finlandia se mantiene en la cima de la clasificación por séptimo año consecutivo como el país más feliz del mundo, con una puntuación de 7,7 en 2024. Mientras que el país menos feliz fue Ucrania, donde los conflictos continuaron causando estrés en su política, seguridad y economía. Ucrania mantiene por dos años seguidos la puntuación de 4,7. En América del Norte, Canadá (7,3 puntos) conserva su lugar como el país más feliz de la región seguido muy de cerca por México (7,0 puntos); mientras que República Dominicana tuvo el desempeño más pobre como el más infeliz de la región con una puntuación de 5,8 (Visual Capitalist, 2025; Helliwell y otros, 2025).

En Medio Oriente, Afganistán fue el país menos feliz del mundo ya que se ha identificado niveles extremadamente bajos de satisfacción con la vida, marcado por una situación agravada por el control de poder ejercido por los talibanes. Esta situación ha llevado a una tendencia decreciente en la satisfacción con la vida, especialmente para las mujeres. En el periodo 2012-2024, pasó de 4,3 a 1,4 puntos. En contraste, Israel (7,2 puntos) ha alcanzado una puntuación destacada en 2024, posicionándolo entre los diez primeros países en términos de satisfacción con la vida. Por su parte, Arabia Saudita (6,6 puntos) y los Emiratos Árabes Unidos (6,8 puntos) han obtenido puntuaciones similares a las de países europeos, como Alemania (6,8 puntos) y Francia (6,6 puntos), en este mismo indicador (Visual Capitalist, 2025; Helliwell y otros, 2025).

En África, el país más feliz fue Mauricio con una puntuación de 5,8, que viene incrementándose ligeramente desde 2015, año en que obtuvo 5,5 puntos. Este país figura como un país de ingresos medianos altos según el Banco Mundial, con un mercado de rápido crecimiento a nivel global. En contraste, Sierra Leona obtuvo la puntuación más baja de los países africanos con una puntuación de 3,0 en 2024. Lamentablemente, Sierra Leona experimenta una disminución por tercer año consecutivo desde 2021, año en que obtuvo una puntuación de 4,6. Le siguieron Malawi y Zimbabue, ambos con puntuaciones de 3,3 y 3,4 en el año 2024 respectivamente (Visual Capitalist, 2025; Helliwell y otros, 2025).

En Asia Oriental, Taiwan clasificó como el país más feliz con una puntuación de 6,7, con un incremento de 0,4 puntos al año 2024, le sigue Japón (6,1 puntos) que ha registrado la segunda puntuación más elevada en 2024, como los países más felices de la región. Por otro lado, en Oceanía, Australia y Nueva Zelanda clasificaron como los países más felices de su región con 7 puntos en el 2024 (Visual Capitalist, 2025; Helliwell y otros, 2025).

En América del Sur, Uruguay fue considerado el país más feliz y obtuvo una puntuación de 6,7; mientras que Venezuela fue el menos feliz, y obtuvo un puntaje de 5,7 puntos. Es interesante destacar que la puntuación de satisfacción de la vida en Venezuela aumenta por tercer año consecutivo. En 2024, el Perú ocupó el puesto 65 a nivel mundial en el índice de felicidad, registrando una puntuación de 5,9. Este puntaje representó un ligero aumento de 0,1 puntos con respecto al año anterior. Por otro lado, a nivel de América Latina y el Caribe se posicionaron como los países más felices Costa Rica y México con 7,3 y 7 puntos, ubicándose también entre los 10 países más felices a nivel del mundo (Visual Capitalist, 2025; Helliwell y otros, 2025).

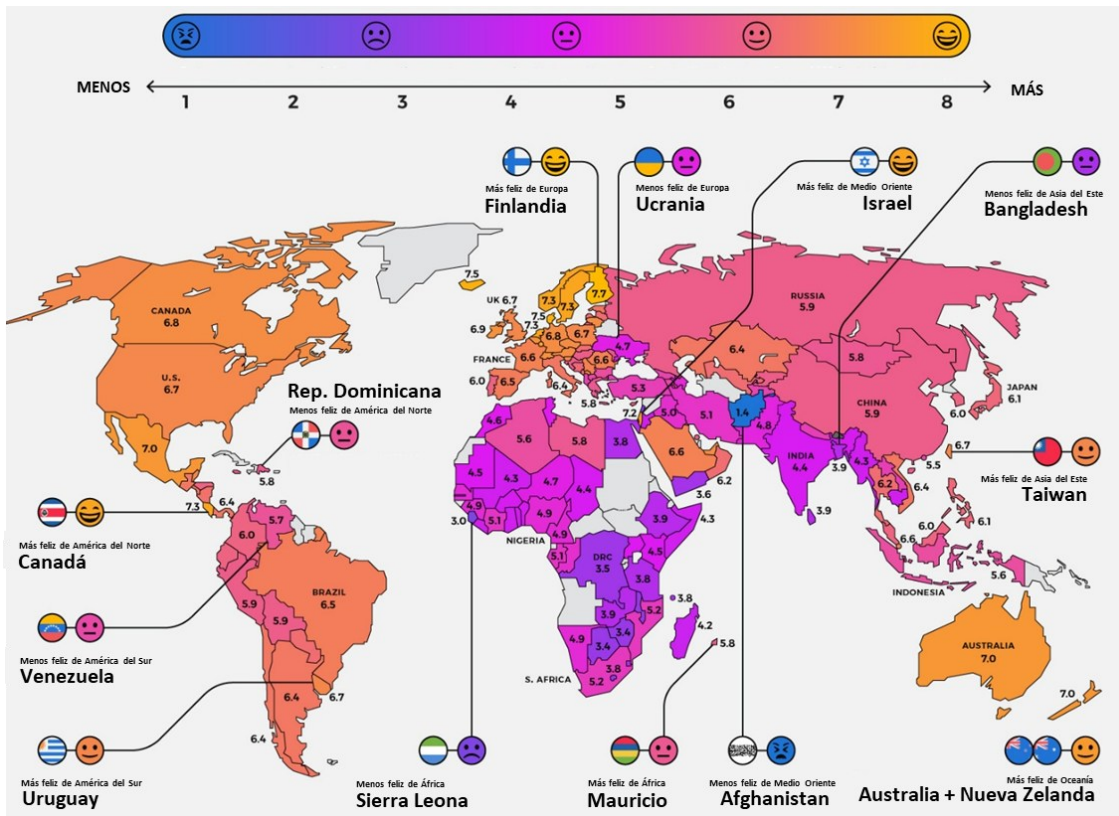


Figura 4. Mundo: Índice de Felicidad, según países, en 2024 (puntaje).

Nota. Adaptado por Ceplan a partir del "Mapping Global Happiness By Country in 2025" de Visual Capitalist (2025; Helliwell y otros, 2025).

En el contexto actual, la percepción de la realidad se encuentra cada vez más anclada en la evaluación del bienestar, tanto a nivel individual como en el contexto intergeneracional. Un consenso emergente sugiere que el bienestar se erige como el bien supremo. En virtud de ello, algunos expertos sostienen que los Objetivos de Desarrollo Sostenible deberán otorgar un énfasis más pronunciado en el bienestar. Esto implica que el bienestar debe ocupar una posición central en la diplomacia global y en las políticas internacionales y nacionales, estableciendo así un horizonte transformador para los años venideros (Helliwell y otros, 2023).

Por otra parte, la creciente importancia del bienestar subjetivo se debería a un cambio en la forma en que se entiende el progreso en la sociedad. Antes, la atención se centraba exclusivamente en indicadores económicos, como el PIB; sin embargo, se ha reconocido que la calidad de vida no se mide solo por la riqueza material (OECD, 2013). Organizaciones como la OCDE y la ONU han liderado esta transformación al promover nuevos índices que miden no solo el nivel de vida, sino también la satisfacción de las personas, su salud mental y el apoyo social que reciben. La felicidad y el bienestar subjetivo se han convertido en una parte esencial del desarrollo global.

La pandemia por la COVID-19 jugó un papel importante al resaltar lo vital que es cuidar del bienestar emocional de las personas. Durante la crisis, los problemas de salud mental aumentaron, dejando claro que la salud no es solo física. Ahora, los gobiernos entienden que mejorar el bienestar de las personas no solo es una cuestión económica, sino también emocional. En este sentido, se están tomando en cuenta más que nunca los sentimientos de las personas, su satisfacción con la vida y su resiliencia frente a la adversidad (Economics Observatory, 2022).

En América Latina, este enfoque ha cobrado fuerza debido a una curiosa paradoja: aunque la región ha enfrentado desafíos económicos, sus habitantes tienden a ser más felices de lo que su situación económica sugeriría. A medida que la región avanzaba en temas como la reducción de la pobreza, surgió la necesidad de medir qué tan satisfechos se sienten realmente las personas (BID, 2017). Por eso, países como México han desarrollado herramientas para medir el bienestar de sus ciudadanos de manera más humana, y están comenzando a adaptar sus políticas públicas para enfocarse más en el bienestar general, no solo en los números.

En ese sentido, de acuerdo con Global Wellness Institute el bienestar subjetivo seguirá siendo un indicador clave del progreso humano en los próximos años. En este contexto, la economía del bienestar se destaca como un sector global que alcanzó un valor de 6,3 billones de dólares en 2023, en comparación con los 4,46 billones registrados en 2017. Asimismo, se proyecta que esta cifra crezca de manera significativa para 2028 (8,99 billones de dólares). Este crecimiento estará impulsado principalmente por iniciativas que fomenten la salud mental, la sostenibilidad y la equidad, tres pilares fundamentales para mejorar la calidad de vida de las personas a nivel mundial (Global Wellness Institute, 2025). A la par, la educación emocional cobrará gran relevancia, ya que será esencial promover habilidades como la inteligencia emocional para que las personas puedan enfrentar los retos del siglo XXI de manera efectiva y resiliente (Happyforce, 2025).

Además, el bienestar no solo dependerá de factores individuales, sino también del fortalecimiento de las comunidades locales. En este sentido, las experiencias comunitarias, como actividades culturales inclusivas, ganarán protagonismo al ofrecer espacios para que los individuos establezcan conexiones más profundas entre sí. Estos espacios no solo fomentan el bienestar personal, sino que también ayudan a construir vínculos sociales más fuertes y un sentido de pertenencia, aspectos fundamentales para una sociedad más cohesionada y saludable (Helliwell y otros, 2025).

Recomendaciones estratégicas

Promover el bienestar subjetivo a nivel global exige un enfoque integral que abarque varias estrategias interconectadas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) resalta la importancia de mejorar las condiciones de vida cotidianas, prestando especial atención a áreas como el desarrollo infantil, la educación de niñas y niños, y la planificación urbana. Estas acciones están diseñadas para crear entornos que no solo favorezcan el bienestar físico de las personas, sino también su bienestar mental (Huffpost, 2025; Diario AS, 2025).

Además, es fundamental enseñar habilidades para la vida, como la regulación emocional, para que las personas puedan enfrentar los desafíos diarios y mantener un equilibrio emocional adecuado. Según la OMS, estas habilidades permiten a los individuos afrontar con éxito las exigencias cotidianas. Fomentar relaciones sociales saludables también juega un papel crucial en el bienestar subjetivo, ya que tener relaciones personales de calidad es uno de los mejores indicadores de una vida longeva y feliz (Cadena Ser, 2025).

Finalmente, las políticas públicas deben integrar el bienestar subjetivo en su diseño y evaluación. Esto significa ir más allá del PIB y adoptar indicadores que reflejen de manera más precisa la calidad de vida y el nivel de satisfacción de las personas. Al incluir estos indicadores en las agendas gubernamentales, se puede orientar mejor los esfuerzos para mejorar verdaderamente el bienestar de la población (Cabezas, 2024).

Referencias

- BID. (19 de abril de 2017). *¿Por qué los latinoamericanos son más felices de lo que sugiere su PIB?* <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/por-que-los-latinoamericanos-son-mas-felices-de-lo-que-sugiere-su-pib-2/#:~:text=mostrar%20que%20la%20regi%C3%B3n%20tiene,el%20dinero%20nunca%20podr%C3%ADa%20reemplazar>
- Cabezas, D. (28 de octubre de 2024). *¿Qué es el desarrollo sostenible?* Los 40: <https://los40.com/2024/10/28/que-es-el-desarrollo-sostenible/>
- Cadena Ser. (9 de abril de 2025). *La regulación emocional*. <https://cadenaser.com/comunitat-valenciana/2025/04/09/la-regulacion-emocional-radio-villena/>
- Das, K., Jones-Harrell, C., Fan, Y., Ramaswami, A., Orlove, B., & Botchwey, N. (2020). Understanding subjective well-being: perspectives from psychology and public health. *Public Health Reviews*, 41(25). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s40985-020-00142-5>
- Diario AS. (14 de abril de 2025). *Un estudio de Harvard señala la edad perfecta a la que encontramos la felicidad: estos son los hábitos necesarios*. <https://as.com/actualidad/ciencia/un-estudio-de-harvard-senala-la-edad-perfecta-a-la-que-encontramos-la-felicidad-estos-son-los-habitos-necesarios-n/>
- Economics Observatory. (21 de marzo de 2022). *What can we learn from the latest World Happiness Report?* <https://www.economicsobservatory.com/what-can-we-learn-from-the-latest-world-happiness-report#:~:text=This%20year%E2%80%99s%20report%20,to%20people%20more%20than%20ever>
- Foro Consultivo Científico y Tecnológico. (2012). *Reporte de la Comisión para el Estudio y la Promoción del Bienestar en América Latina*. https://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/midiendo_el_progreso_reporte_comision_esp.pdf
- Global Wellness Institute. (enero de 2025). *The Global Wellness Economy: Country Rankings Data for 2019-2023*. <https://globalwellnessinstitute.org/industry-research/2025-the-global-wellness-economy-country-rankings/>
- Happyforce. (2025). *Tendencias 2025 en bienestar laboral: claves para un futuro del trabajo más feliz*. <https://myhappyforce.com/es/2025/01/02/tendencias-2025-en-bienestar-laboral-claves-para-un-futuro-del-trabajo-mas-feliz/>
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., Aknin, L. B., De Neve, J.-E., & Wang, S. (2023). *World Happiness Report 2023 (11th ed.)*. (Sustainable Development Solutions Network) <https://worldhappiness.report/ed/2023/>
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Aknin, L. B., & Wang, S. (. (2025). *World Happiness Report 2025*. University of Oxford: Wellbeing Research Centre.: <https://worldhappiness.report/ed/2025/>

Huffpost. (4 de abril de 2025). *Las ocho claves del Plan de Acción en salud mental*. Salud: <https://www.huffingtonpost.es/life/salud/las-ochoclaves-plan-accion-salud-mental.html>

OCDE. (2022). *¿Cómo va la vida en América Latina?: Medición del bienestar para la formulación de políticas públicas*. (OCDE Publishing, París) <https://doi.org/10.1787/7f6a948f-es>

OECD. (20 de marzo de 2013). *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*. https://www.oecd.org/en/publications/oecd-guidelines-on-measuring-subjective-well-being_9789264191655-en.html

Ryan, R., & Deci, E. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78. https://www.selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SpanishAmPsych.pdf

Social Progress Imperative. (2025). *2025 AITi Global Social Progress Index*. <https://www.socialprogress.org/alti-global-social-progress-index>

Visual Capitalist. (21 de marzo de 2025). *Mapped: All of the World's Countries Ranked by How Happy They Are*. <https://www.visualcapitalist.com/mapped-countries-happiest-least-happy/>



2. Incremento de las restricciones religiosas

Para 2050, el Pew Research Center estima que la población cristiana alcanzará los 2,9 mil millones, mientras que la población musulmana llegará a los 2,8 mil millones. Este crecimiento, junto con el aumento de personas no religiosas y religiones populares, podría generar más tensiones entre las diferentes creencias y en las políticas globales. En el periodo 2007-2022, se ha observado un aumento general en las restricciones mundiales a la religión, indicado por el Índice de Restricciones Gubernamentales (GRI), que pasó de una puntuación media de 1,8 en 2007 a 3,0 en 2022. Además, la proporción de países con niveles altos o muy altos de restricciones gubernamentales, representada por aquellos países con puntuaciones medias superiores a 4,5, fue del 30 % en 2022, lo que representó un notable aumento en comparación con el 20 % registrado en 2007. En el caso del Perú, se estima que la población cristiana alcanzará los 37,74 millones en 2050, en comparación con los 27,78 millones registrados en 2010, según proyecciones del Pew Research Center.

El aumento de las restricciones religiosas en todo el mundo ha sido una tendencia creciente en el tiempo, según el Pew Research Center. Estas restricciones, que incluyen la prohibición de ciertas prácticas religiosas, limitaciones en la conversión y la persecución de minorías religiosas, han afectado a muchos países, especialmente en regiones como el Medio Oriente y Asia-Pacífico, donde las restricciones son más severas. Este aumento refleja un clima de creciente intolerancia, lo que hace urgente abordar tanto las acciones individuales como las políticas que perpetúan la violencia religiosa. En el futuro, con el crecimiento de las poblaciones musulmanas y cristianas, es probable que las tensiones interreligiosas aumenten. Las recomendaciones estratégicas apuntan a fomentar el diálogo interreligioso, crear mecanismos gubernamentales para prevenir conflictos y asegurar leyes inclusivas que protejan la libertad religiosa, promoviendo así un entorno global más respetuoso y pacífico para todos.

Según el Pew Research Center (2024), las restricciones religiosas son aquellas leyes, políticas y acciones por parte de los funcionarios que afectan las creencias y prácticas religiosas. Estas limitaciones pueden manifestarse de diferentes formas, como la prohibición de algunas prácticas religiosas, la restricción para cambiar de religión, la imposición de límites a la difusión de creencias o incluso la discriminación contra ciertos grupos religiosos.

El Índice de Restricciones Gubernamentales (GRI) es una herramienta clave para medir las diferentes maneras en que la religión enfrenta restricciones en 198 países y territorios. Este índice se basa en veinte indicadores que detallan las limitaciones impuestas por los gobiernos, tanto nacionales como locales, tales como la prohibición de religiones, restricciones en las conversiones a otras religiones, limitaciones a la práctica religiosa y el favoritismo hacia ciertas creencias. Los resultados se puntúan en una escala del uno al diez, donde un valor de cero representa un nivel muy bajo de restricciones y un valor de diez señala un nivel alto de restricciones gubernamentales a la religión (2024).

Entre 2007 y 2022, el Índice de restricciones gubernamentales a la religión mostró un aumento progresivo como se muestra en la Figura 5. En 2007, comenzó con un valor de 1,8, y aunque subió ligeramente a 1,9 en 2008, se mantuvo en 1,8 hasta 2009. Sin embargo, en 2010, el índice dio un salto importante al llegar a 2,6, y desde ese momento, siguió creciendo, alcanzando 2,9

en 2019. Aunque en 2020 disminuyó ligeramente a 2,8, volvió a subir a 3,0 en 2021 y 2022, lo que indica que las restricciones sobre la religión fueron aumentando globalmente durante este periodo.

En cuanto al porcentaje de países con puntuaciones superiores a 4,5 en el GRI, ha registrado una tendencia al alza. En 2007, solo el 20 % de los países tenían una puntuación tan alta, pero esta proporción se incrementó en forma sostenida hasta llegar al 29 % en 2012. Entre el año 2013 y 2017 el porcentaje mostró cierta variabilidad, oscilando entre el 24 % y 28 %. En los siguientes años, se mantuvo alrededor del 28 %, con un leve aumento al 29 % en 2019 y 2020. Para 2022, este porcentaje alcanzó el 30 %, lo que refleja un crecimiento en la cantidad de países que imponen restricciones significativas a la libertad religiosa (59 países de un total de 198).

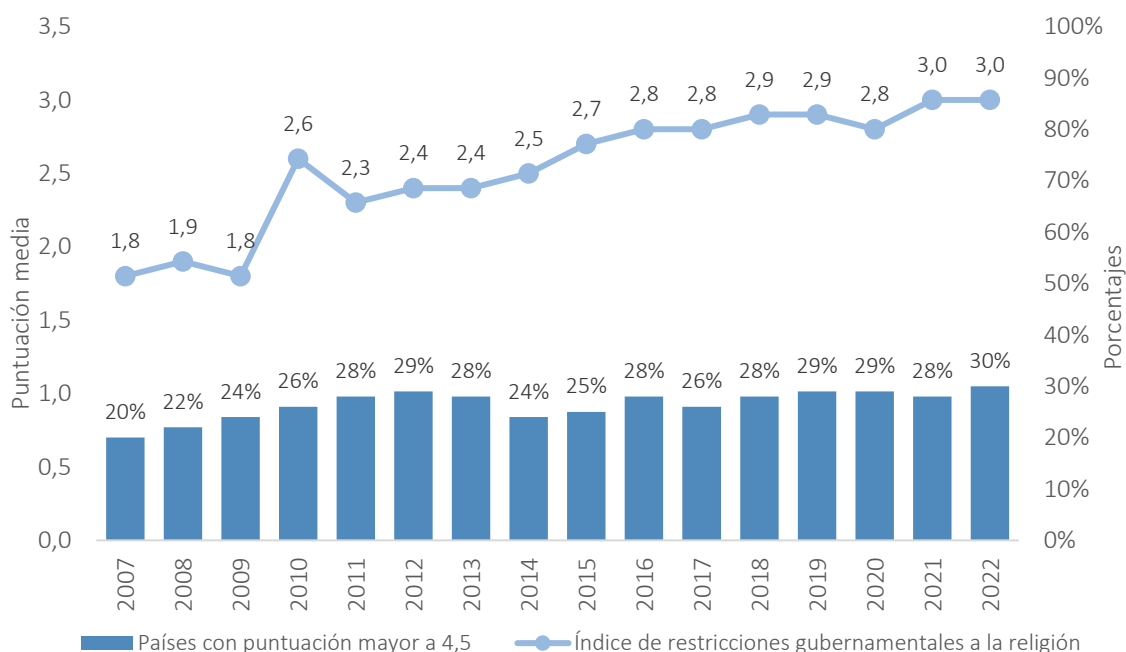


Figura 5. Mundo: índice de restricción gubernamental sobre la religión (puntuación media, eje izquierdo) y porcentaje de países con niveles altos o muy altos de restricciones gubernamentales (porcentajes, eje derecho), en el periodo 2007-2022.

Nota. Adaptado de los informes “Government Restrictions on Religion Stayed at Peak Levels Globally in 2022”, “How COVID-19 restrictions affected religious groups around the world in 2020” y “In 2018, government restrictions on religion reach highest level globally in more than a decade”, de Pew Research Center (2022a; 2020; 2024).

A nivel de regiones, tal y como se ilustra en la Figura 6, la región de Medio Oriente y África del Norte mantuvo el nivel medio más alto de restricciones gubernamentales en 2022, obteniendo una puntuación de 6,1 sobre diez, más del doble en comparación con la puntuación global (3 sobre diez). Este valor también representó un aumento significativo de 1,4 puntos comparado con el año 2007 (4,7 puntos). Durante 2022, en Medio Oriente y África, varios países mantuvieron altos niveles de restricciones gubernamentales sobre la religión. Países como Egipto e India presentaron puntajes elevados en el Índice de Restricciones Gubernamentales, reflejando políticas que incluyen la prohibición de ciertas prácticas religiosas, limitaciones a la conversión y a la difusión de creencias, así como persecuciones a minorías religiosas. Además, las hostilidades sociales, como la violencia sectaria y el hostigamiento, agravan la situación, creando un entorno de tensión religiosa en estas regiones (2024).

Detrás de Medio Oriente y África del Norte, la región de Asia del Pacífico obtuvo el segundo puntaje más alto en 2022 (4,6 puntos), lo que representó un incremento de 1,4 puntos desde 2007, año en que obtuvo 3,2 puntos como se observa en la Figura 6. En esta región las restricciones gubernamentales sobre la religión siguen siendo un tema importante. Países como China y Myanmar mantienen altos niveles de control, con gobiernos que imponen severas limitaciones a las prácticas religiosas, especialmente hacia minorías como los musulmanes uigures y grupos budistas en áreas de conflicto. El Índice de Restricciones Gubernamentales en estos países refleja políticas que prohíben ciertas religiones, restringen las conversiones y reprimen movimientos religiosos no autorizados. Aunque países como Australia y Nueva Zelanda tienen menos restricciones, en general, la región ha experimentado un aumento de políticas que limitan la libertad religiosa (2024).

Por su parte, según la Figura 6, Europa se mantuvo como la tercera región con mayor puntaje en restricciones gubernamentales sobre la religión durante el periodo 2007-2022 pasando de una puntuación 1,7 en 2007 a 2,9 en 2022, sin embargo, en el año 2021 este indicador alcanzó su puntuación más alta (3,1 puntos). A pesar de esta leve mejora, las comunidades religiosas seguían enfrentando hostilidad social en varios países. Un total de 40 países europeos reportaron incidentes de hostilidad, tanto verbal como física, contra las religiones. En particular, las mujeres que usaban ropa religiosa, como el niqab o el burka, fueron objeto de acoso en 20 países. Un ejemplo de esto se dio en los Países Bajos, donde la prohibición del uso de cubrebocas en público en 2019 incrementó el acoso hacia las mujeres musulmanas que llevaban estos atuendos, especialmente en el ámbito laboral, donde a menudo se les negaba una entrevista debido a su vestimenta (2024).

Por el contrario, en América se obtuvo el menor puntaje de las cinco regiones en 2022, con 1,8 puntos, mostrando una reducción de 0,2 puntos respecto al año anterior; sin embargo, comparado con el año 2007 se tuvo un incremento de 0,8 puntos, como se muestra en la Figura 6. Cabe mencionar que, en el informe de 2022, Cuba fue el único país con niveles "altos" de restricciones gubernamentales sobre la religión, mientras que el resto de los países de la región tuvieron puntuaciones "moderadas" o "bajas". En Cuba, el gobierno impuso varias restricciones, como el hostigamiento y la vigilancia de líderes religiosos, además de la expulsión forzada de algunos individuos. Un ejemplo notable fue la detención del presidente de la Iglesia Reformada Cristiana de Cuba, quien fue arrestado en febrero del año 2022 después de que su iglesia decidiera separarse de un consejo de iglesias pro-gubernamental. Aunque Cuba mostró restricciones significativas, no se adoptaron medidas tan severas en otros países de América (2024).

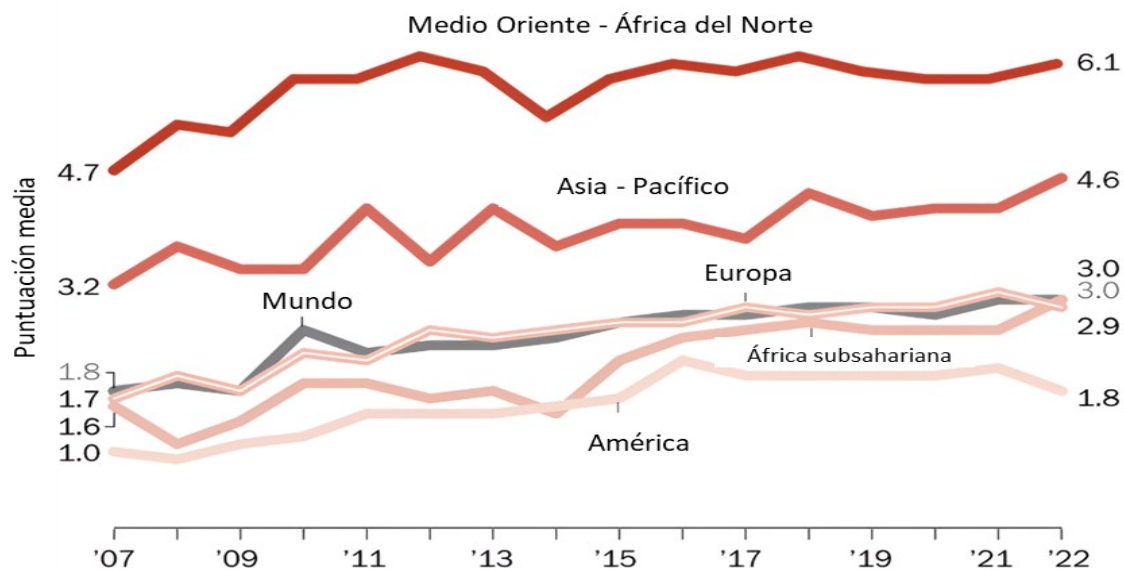


Figura 6. Mundo: índice de restricciones gubernamentales religiosas, según regiones, en el periodo 2007-2022 (puntuaciones medias).

Nota. Adaptado del informe "Government Restrictions on Religion Stayed at Peak Levels Globally in 2022 de Pew Research Center (2024).

Entre 2011 y 2022, el número de países donde los grupos religiosos fueron acosados creció considerablemente como se muestra en la Figura 7. Por ejemplo, los cristianos experimentaron un aumento del 58 %, pasando de 105 países en 2011 a 166 en 2022. Los musulmanes también vieron un crecimiento del 47 %, de 101 a 148 países en dicho periodo, mientras que los judíos fueron acosados en 90 países en 2022, lo que representa un aumento del 30 %. Los otros grupos religiosos y las religiones populares mostraron aumentos del 62 % (de 42 a 68 países) y 113 % (de 23 a 49 países), lo que indica un incremento en las hostilidades hacia creencias menos tradicionales.

En cuanto a los hindúes y los budistas, el aumento fue aún más notable. Los hindúes pasaron de ser acosados en 12 países a 26, lo que representa un aumento del 117 %, y los budistas, de 9 a 25 países, con un significativo 178 %. Estos datos muestran una creciente intolerancia y restricciones religiosas en todo el mundo, especialmente en regiones con tensiones interreligiosas y políticas que limitan la libertad religiosa.

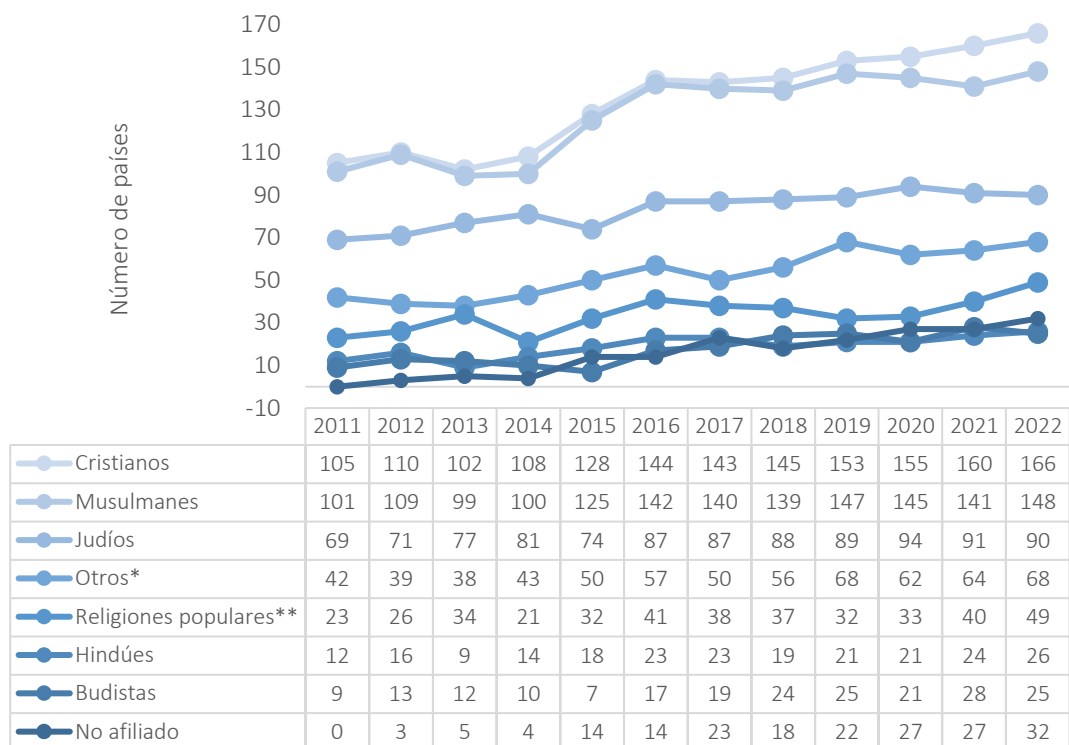


Figura 7. Mundo: grupos religiosos acosados, en el periodo 2011-2022 (número de países donde los grupos religiosos fueron acosados).

Nota. *Incluye Sikhs, miembros de religiones antiguas como el zoroastrismo, miembros de religiones más nuevas como el Bahá'í y otros grupos religiosos. ** Incluye, por ejemplo, seguidores de religiones tradicionales africanas, religiones populares chinas, religiones nativas americanas y religiones aborígenes australianas. Esta medida analiza el número de países en los que los grupos fueron acosados, ya sea por el gobierno o por individuos/grupos sociales. No evalúa la gravedad del acoso en un país. Elaboración del Ceplan del informe "Government Restrictions on Religion Stayed at Peak Levels Globally in 2022 de Pew Research Center (2024).

En el contexto particular de América Latina, el tradicional papel de las instituciones religiosas en la resolución tranquila de disputas seculares y políticas está experimentando una transformación veloz hacia una desinstitucionalización que impacta las libertades y creencias religiosas. En Chile, por ejemplo, la Iglesia Católica ha percibido un alejamiento en el reconocimiento social mediador; y, por el contrario, las decisiones de las organizaciones religiosas están siendo impugnadas antes tribunales estatales. En México, el poder judicial inició procesos penales contra sacerdotes por hablar sobre cuestiones morales relacionadas con las contiendas electorales. Estas restricciones religiosas reflejan transformaciones importantes en el rol y la influencia de estas instituciones en la sociedad, afectando la forma en que se entienden y practican las libertades religiosas. Si se mantiene la tendencia hacia la desinstitucionalización y la secularidad, podría facilitarse la aparición de situaciones de persecución religiosa en el futuro (Celis Brunet & Barrera-Rojas, 2022).

El aumento de las restricciones religiosas a nivel mundial ha sido impulsado por varios factores interconectados. Un gran factor ha sido el refuerzo de gobiernos autoritarios, que han utilizado la religión como una herramienta para consolidar su poder, a menudo suprimiendo o controlando a aquellos con creencias diferentes (ACN Internacional, 2023). Países como China y Arabia Saudita han implementado políticas que afectan a las minorías religiosas, justificándolas como medidas de seguridad nacional o para mantener la unidad cultural (Lausanne Movement, 2016). A esto se suma el resurgimiento de nacionalismos étnico-religiosos que han generado más discriminación hacia comunidades religiosas minoritarias. Por ejemplo, en India y Myanmar,

las tensiones entre religiones han aumentado, lo que ha llevado a persecuciones, especialmente contra musulmanes y cristianos. Además, el extremismo religioso ha fomentado ataques a comunidades que profesan creencias distintas, como los que han sufrido comunidades cristianas y musulmanas en países como Nigeria y Pakistán (Lira, 2023).

Adicionalmente, según las Naciones Unidas, diversos factores como los conflictos armados, la vigencia de leyes discriminatorias y el uso indebido de políticas antiterroristas también han limitado cada vez más el derecho de las personas a creer o no creer libremente. En múltiples contextos, la religión continúa siendo utilizada como justificación para perpetrar actos de odio o violencia, y si bien existen tratados internacionales que protegen esta libertad, la aplicación efectiva de estas normativas aún enfrenta importantes desafíos en numerosos países (Ghanea, 2023a; 2023b)

Por otro lado, en algunas naciones occidentales, el laicismo restrictivo ha limitado la libertad religiosa. En países como Francia, las estrictas políticas de laicidad han prohibido símbolos religiosos en lugares públicos y escuelas, lo que ha afectado principalmente a musulmanes y judíos, generando un ambiente de discriminación en nombre de la neutralidad estatal (Artaud de La Ferriere, 2023). En conjunto, estos factores han creado un panorama donde las libertades religiosas están cada vez más amenazadas, lo que hace que la situación sea cada vez más preocupante a nivel global.

En la Figura 8, según las estimaciones de Pew Research Center se espera que, entre 2010 y 2050, el número de musulmanes en el mundo aumente en un 73 %, pasando de 1,6 mil millones a 2,8 mil millones, lo que representará aproximadamente el 30 % de la población global. Este crecimiento se debe, en gran parte, a que la población musulmana es joven y a las altas tasas de fertilidad en las regiones donde predomina esta religión. Por otro lado, aunque el crecimiento de la población cristiana continuará, se espera que aumente de forma más moderada, alcanzando los 2,9 mil millones de personas para 2050, lo que seguirá consolidando al cristianismo como la religión más numerosa. También se proyecta que el porcentaje de personas no afiliadas a ninguna religión bajará del 16 % en 2010 al 13 % en 2050 de la población mundial, aunque en términos absolutos el número de personas sin afiliación religiosa crecerá. Estos cambios podrían tener un impacto en las políticas religiosas y generar tensiones interreligiosas (Pew Research Center, 2022b).

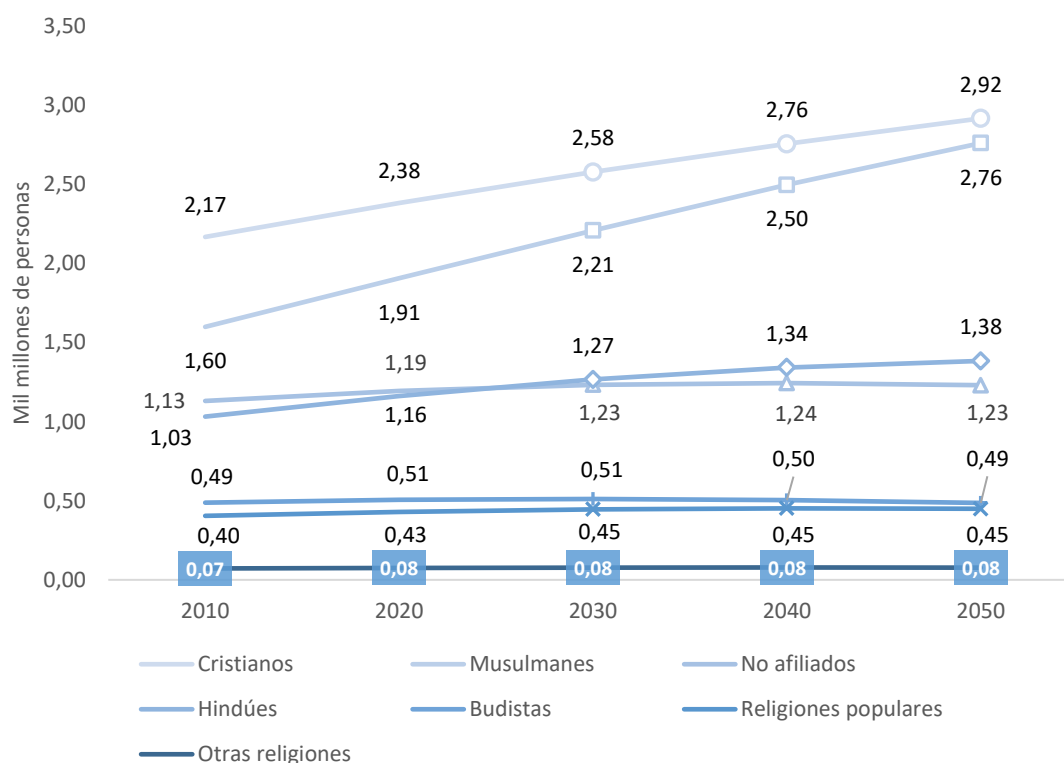


Figura 8. Mundo: proyección de crecimiento poblacional religioso, según religiones, en el periodo 2010-2050 (mil millones de personas).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de las proyecciones de “Religious Composition by Country, 2010-2050” del Pew Research Center (2022b).

En diferentes regiones, las proyecciones muestran cambios interesantes, como se detalla en la Tabla 1. En Asia-Pacífico la población musulmana tendrá un crecimiento del 48 % al 2050 respecto al año 2010, es decir pasará del 24,3 % al 29,5 % de su población total. En Europa, se espera que la población musulmana crezca del 5,9 % al 10,2 % de la población total europea, es decir presentará un crecimiento del 63 %, y en América del Norte, la proporción de musulmanes pasará del 1 % al 2,4 % de su población total. En cuanto a América Latina y el Caribe, se proyecta un aumento del 25 % en la población cristiana, alcanzando los 666 millones en 2050. Además, se espera que las personas no afiliadas a ninguna religión aumenten un 44 %, pasando de 45 millones en 2010 a 65 millones en 2050. Y en África subsahariana, la población musulmana, presentará un crecimiento del 170 % según la (Pew Research Center, 2022b).

Tabla 1. Mundo: proyección de crecimiento poblacional religioso, por regiones, según religiones, en el periodo 2010-2050 (porcentaje).

Región	Religión	2010	2020	2030	2040	2050	Var. %
Asia-Pacífico	Cristianos	7,1%	7,2%	7,4%	7,5%	7,7%	33%
	Musulmanes	24,3%	25,7%	27,0%	28,3%	29,5%	48%
	No afiliados	21,2%	20,0%	19,0%	17,9%	17,0%	-2%
	Otras religiones	47,4%	47,0%	46,6%	46,2%	45,8%	18%
Europa	Cristianos	74,5%	72,2%	69,9%	67,5%	65,2%	-18%
	Musulmanes	5,9%	6,8%	7,8%	9,0%	10,2%	63%
	No afiliados	18,8%	20,0%	21,2%	22,3%	23,3%	16%
	Otras religiones	0,8%	0,9%	1,0%	1,2%	1,3%	53%
	Cristianos	90,0%	89,7%	89,3%	89,1%	88,9%	25%

América Latina y el Caribe	Musulmanes	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	12%
	No afiliados	7,7%	8,0%	8,3%	8,5%	8,7%	44%
	Otras religiones	2,1%	2,2%	2,2%	2,3%	2,3%	35%
Oriente Medio y Norte de África	Cristianos	3,7%	3,6%	3,4%	3,2%	3,1%	43%
	Musulmanes	93,0%	93,1%	93,3%	93,5%	93,7%	74%
	No afiliados	0,6%	0,6%	0,6%	0,6%	0,6%	56%
América del Norte	Otras religiones	2,7%	2,7%	2,7%	2,7%	2,7%	71%
	Cristianos	77,4%	74,6%	71,4%	68,4%	65,8%	8%
	Musulmanes	1,0%	1,3%	1,7%	2,0%	2,4%	197%
África Subsahariana	No afiliados	17,1%	19,2%	21,6%	23,8%	25,6%	89%
	Otras religiones	4,5%	4,9%	5,4%	5,8%	6,2%	76%
	Cristianos	62,9%	62,0%	60,8%	59,6%	58,5%	115%
África Subsahariana	Musulmanes	30,2%	31,4%	32,8%	34,1%	35,2%	170%
	No afiliados	3,2%	3,0%	2,9%	2,7%	2,7%	92%
	Otras religiones	3,7%	3,6%	3,6%	3,6%	3,5%	119%

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de las proyecciones de “Religious Composition by Country, 2010-2050” del Pew Research Center (2022b).

Por otra parte, según la Figura 9, entre 2010 y 2050, se proyecta que la población religiosa en el Perú experimentará un crecimiento sostenido, manteniéndose como la creencia predominante a los identificados como cristianos, pasando de 27,78 a 37,74 millones de personas, lo que representa un incremento del 35,9 %. No obstante, el crecimiento mayor se observará entre quienes no se identifican con ninguna religión, cuya cifra aumentará en un 53,5 %, pasando de 0,86 a 1,32 millones de personas. Esta tendencia sugiere una transformación cultural en la que sectores de la población, especialmente los más jóvenes, podrían estar optando por desvincularse de las estructuras religiosas tradicionales, reflejando una búsqueda de mayor autonomía espiritual o un mayor desapego hacia la religión en general. Por otro lado, las religiones populares, otras religiones y el budismo también presentarán incrementos, aunque de menor magnitud. Las religiones populares crecerán un 34,5 %, mientras que otras religiones lo harán en un 30 % y el budismo en un 20 %. A pesar de representar un porcentaje menor dentro del total, estos aumentos revelan una progresiva diversificación del panorama religioso nacional.

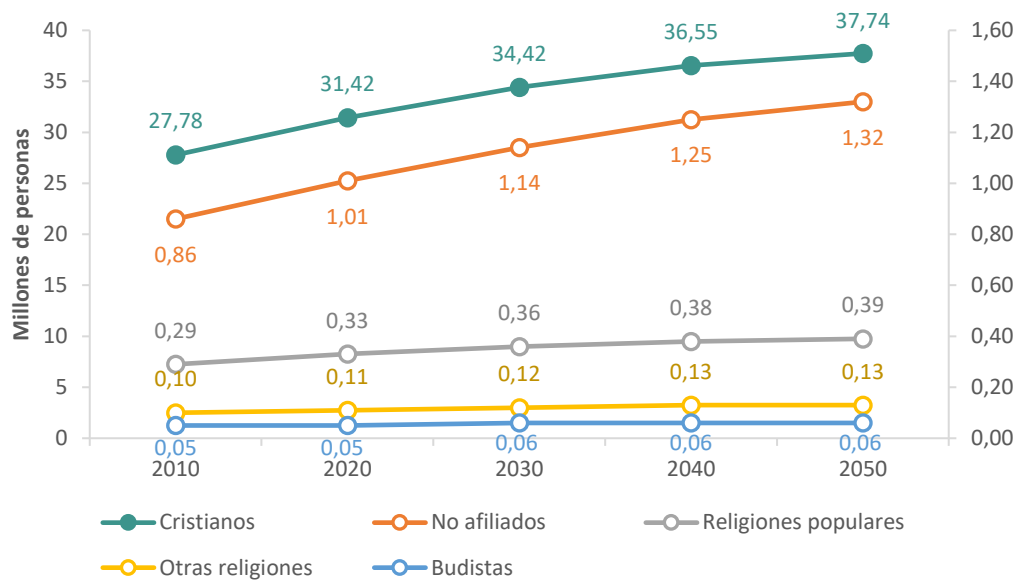


Figura 9. Perú: proyección de crecimiento poblacional religioso, según religiones, en el periodo 2010-2050 (millones de personas).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de las proyecciones de “Religious Composition by Country, 2010-2050” del Pew Research Center (2022b).

Por su parte, Ferrari (2023) con una mirada hacia el futuro, mencionó que la libertad de religión y creencias se enfrentarán a un escenario incierto y, en muchos casos, preocupante. El mundo está atravesando tensiones cada vez más marcadas entre regiones como Occidente y Asia, lo que podría hacer que este derecho tan esencial se vuelva más vulnerable. En Europa y América, la idea de que cada persona tiene derecho a creer o no creer en lo que quiera está bastante arraigada, pero en otras partes del mundo, como en Asia o África, esta forma de pensar no siempre encaja con las costumbres o sistemas tradicionales. En muchos de estos países, la comunidad, la religión dominante o el gobierno tienen un peso mayor que los derechos individuales. Además, aunque se habla mucho de laicidad y neutralidad del Estado, todavía hay lugares donde se favorece una sola religión o, por el contrario, se limita la expresión de cualquier fe. En este contexto, queda claro que el camino que tomará la libertad religiosa será todo menos simple, y dependerá mucho de cómo el mundo enfrente los retos de diversidad, convivencia y respeto mutuo.

Por otro lado, se está experimentando una mayor vigilancia tecnológica en varios países, como los Emiratos Árabes Unidos, que están implementando tecnologías avanzadas para supervisar las actividades religiosas. Es posible que esta tendencia se expanda a nivel global en el futuro cercano (Open Doors, 2025). En cuanto a la polarización política, en las democracias occidentales, los debates sobre la relación entre religión y política seguirán siendo un tema de debate, especialmente con iniciativas que intentan integrar valores religiosos específicos en las políticas públicas (BJC, 2024).

Recomendaciones estratégicas

El avance hacia una sociedad en la que la libertad religiosa sea plenamente respetada, no implica únicamente un cambio normativo, sino también se requiere considerar aspectos vinculados a las actitudes sociales. Algunos análisis sostienen que, además de las reformas legales, sería conveniente promover entornos de respeto mutuo y reconocimiento de la diversidad de creencias. En este sentido, se ha señalado que la educación, el diálogo constructivo y la

participación de diversos actores entre ellos, líderes religiosos, representantes del sector privado y organizaciones de la sociedad civil podrían contribuir al fortalecimiento de una cultura de respeto (Ghanea, 2023c).

En ese sentido, es probable que, para enfrentar el aumento de las restricciones religiosas, sea necesario implementar estrategias que promuevan el diálogo interreligioso, la tolerancia y la protección de los derechos humanos. Fomentar la educación sobre las diversas religiones y creencias es clave para aumentar la comprensión y el respeto mutuo entre comunidades, reduciendo la discriminación (Naciones Unidas, 2025).

También se recomienda crear mecanismos gubernamentales destinados a la promoción de la tolerancia religiosa. La formación de instituciones para la mediación de conflictos podría prevenir la escalada de tensiones religiosas, mientras que capacitar a los funcionarios públicos en estrategias de respeto por todas las creencias aumentaría significativamente la efectividad de las políticas gubernamentales. Asimismo, la protección de los derechos humanos y la libertad religiosa mediante leyes inclusivas y medidas contra la incitación al odio religioso podría reducir la discriminación y las tensiones, fomentando una cultura global de paz, respeto y tolerancia (Cancio y otros, 2021; Naciones Unidas, 2025).

Referencias

- ACN Internacional. (2023). *Informe sobre la libertad religiosa en el mundo 2023*. <https://acninternational.org/religiousfreedomreport/es/informe/mundial/2023>
- Artaud de La Ferriere, A. (2023). ¿Vive la libertad? Un futuro incierto para la libertad religiosa en Francia. *Derecho, Estado y Religión*, 8(8). <https://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/revistaDER/issue/view/165>
- BJC. (19 de julio de 2024). *What does Project 2025 say about religious liberty and the separation of church and state?* <https://bjconline.org/what-does-project-2025-say-about-religious-liberty-071924/>
- Cancio, R., Gómez, J., & Lázaro, M. (2021). *Estrategias argumentativas para la defensa de la libertad religiosa*. <https://iws.gov.pl/wp-content/uploads/2021/05/RALCES1.pdf>
- Celis Brunet, A., & Barrera-Rojas, J. (24 de Junio de 2022). *Erosion of Religious Freedom in Latin America: Extreme Secularism and Deinstitutionalization as a Path to a Future Religious Persecution*. <https://ssrn.com/abstract=4256741>
- Ferrari, S. (2023). What Does the Future Hold for Freedom of Religion and Belief? *Ecclesiastical Law Journal*, 25(2), 237–240. <https://doi.org/10.1017/S0956618X23000157>
- Ghanea, N. (21 de agosto de 2023a). *Lograr que la libertad de religión o de creencias sea una realidad cotidiana: amenazas y oportunidades*. Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/lograr-que-la-libertad-de-religi%C3%B3n-o-de-creencias-sea-una-realidad-cotidiana-amenazas-y>
- Ghanea, N. (30 de enero de 2023b). *A/HRC/52/38: Panorama de la libertad de religión o de creencias - Informe de la Relatora Especial sobre la libertad de religión o de creencias, Nazila Ghanea*. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: <https://www.ohchr.org/en/documents/thematic-reports/ahrc5238-landscape-freedom-religion-or-belief-report-special-rapporteur>

- Ghanea, N. (21 de Agosto de 2023c). *Making freedom of religion or belief a lived reality: threats and opportunities*. (United Nations) <https://www.un.org/en/un-chronicle/making-freedom-religion-or-belief-lived-reality-threats-and-opportunities>
- Lausanne Movement. (mayo de 2016). *Global Analysis. El Estado y La Persecucion Religiosa. El aumento global de las restricciones seculares y religiosas y su impacto en las misiones*. <https://lausanne.org/es/global-analysis/el-estado-y-la-persecucion-religiosa>
- Lira, M. (2023). Libertad religiosa en el mundo: ¿un derecho respetado? *Humanitas 2023*, 353 - 363. <https://www.humanitas.cl/iglesia/libertad-religiosa-en-el-mundo-un-derecho-respetado>
- Naciones Unidas. (10 de abril de 2025). *Combatir la intolerancia contra las personas por motivos de religión o creencias*. <https://www.ohchr.org/es/minorities/combating-intolerance-against-persons-based-religion-or-belief>
- Open Doors. (15 de enero de 2025). *What about the countries just outside the World Watch List 2025 top 50?* . <https://www.opendoorsuk.org/news/latest-news/outside-top-50-2025/>
- Pew Research Center. (Noviembre de 2020). *In 2018, government restrictions on religion reach highest level globally in more than a decade*. <https://www.pewresearch.org/religion/2020/11/10/in-2018-government-restrictions-on-religion-reach-highest-level-globally-in-more-than-a-decade/>
- Pew Research Center. (Noviembre de 2022a). *How COVID-19 restrictions affected religious groups around the world in 2020*. <https://www.pewresearch.org/religion/2022/11/29/how-covid-19-restrictions-affected-religious-groups-around-the-world-in-2020/>
- Pew Research Center. (21 de diciembre de 2022b). *Religious Composition by Country, 2010-2050*. <https://www.pewresearch.org/religion/feature/religious-composition-by-country-2010-2050/>
- Pew Research Center. (18 de diciembre de 2024). *Government Restrictions on Religion Stayed at Peak Levels Globally in 2022*. <https://www.pewresearch.org/religion/2024/12/18/government-restrictions-on-religion-stayed-at-peak-levels-globally-in-2022/>

3. Aumento de las actitudes filantrópicas

Hacia 2030, según la Unctad se espera que los flujos de ayuda internacional continúen en ascenso en el marco de compromisos asumidos por los países desarrollados, en ese sentido, se proyecta que la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) alcance la meta del 0,7 % del PIB anual por los países donantes. Entre 2009 y 2023, el índice global de generosidad mostró un notable aumento, pasando de 30 a 40 puntos, lo que indica una mayor disposición global para ayudar. Este crecimiento se reflejó principalmente en tres áreas: la ayuda a un extraño, las donaciones de dinero y el tiempo dedicado al voluntariado. Específicamente, el porcentaje de personas dispuestas a ayudar a un extraño creció significativamente, pasando del 44 % en 2009 al 61 % en 2023. Las donaciones de dinero también aumentaron, alcanzando el 35 % en 2023, y el tiempo dedicado al voluntariado subió al 24 %, lo que demuestra que cada vez más personas están dispuestas a contribuir tanto con recursos económicos como con su tiempo.

En los últimos años, hemos visto un aumento global en la generosidad, con más personas participando en acciones como ayudar a extraños, donar dinero y dedicar tiempo al voluntariado. Esta tendencia ha sido especialmente notable tanto en países de altos ingresos como en aquellos de ingresos bajos y medios. A medida que avanzamos hacia el futuro, se espera que la filantropía se enfoque más en causas sociales y climáticas, buscando soluciones inclusivas y colaborativas que beneficien a las comunidades vulnerables. Para fomentar este crecimiento, los países deben promover estrategias que diversifiquen las actividades filantrópicas, fomenten nuevas formas de participación y alineen la filantropía con los objetivos empresariales. Además, es esencial crear un entorno global más solidario mediante la cooperación internacional y la regulación de las prácticas filantrópicas, con el fin de abordar los desafíos mundiales de manera más justa y efectiva.

La actitud filantrópica puede definirse como una inclinación voluntaria y desinteresada a ayudar a otros, que es motivada por valores como la empatía, la generosidad y el compromiso con la comunidad. Esta actitud no solo se refleja en acciones como donar o hacer voluntariado, sino también en una forma de ver el mundo con disposición a contribuir al bienestar colectivo y a generar cambios positivos que perduren. En el contexto comunitario, se expresa a través de la organización local y el apoyo mutuo, fortaleciendo los lazos sociales y promoviendo una ciudadanía activa y solidaria (Dana, 2019; Ayuda en Acción, 2025).

De acuerdo con el World Giving Index (WGI), un informe anual que divulga los resultados de la encuesta más grande del mundo sobre iniciativas benéficas, se revela un aumento global en el índice de generosidad. Este índice mide el nivel promedio de tres componentes: donación de dinero, ayuda a un extraño y tiempo dedicado al voluntariado. Según muestra la Figura 10, entre 2009 y 2023, la puntuación global del índice pasó de 30 puntos en 2009 a 40 puntos en 2023, lo que refleja un aumento significativo del 33 %. Este cambio sugiere que, en general, las personas en todo el mundo están siendo más generosas.

Un aspecto destacado de esta mejora es el aumento en la acción de "ayudar a un extraño". En 2009, el 44 % de las personas participaba en este tipo de acciones, mientras que para 2023 esa cifra subió al 61 %. Esto representa un aumento de 17 puntos porcentuales. Este cambio refleja un mayor espíritu de solidaridad y disposición para ayudar a los demás sin esperar nada a cambio. Por otro lado, las donaciones de dinero también han mostrado un crecimiento, aunque

más moderado. En 2009, el 28 % de las personas donaba dinero a causas benéficas, y en 2023, esa cifra llegó al 35 %, lo que supone un aumento de 7 puntos porcentuales. Aunque el cambio no es tan grande como en el caso de la ayuda a extraños, sigue mostrando que más personas están dispuestas a contribuir económicamente. Asimismo, el tiempo dedicado al voluntariado también ha ido en aumento. En 2009, solo el 18 % de las personas se involucraba en actividades de voluntariado, pero para 2023 esa cifra creció al 24 %. Este aumento de 6 puntos porcentuales refleja que más personas están dispuestas a dar su tiempo para ayudar en causas sociales y comunitarias.

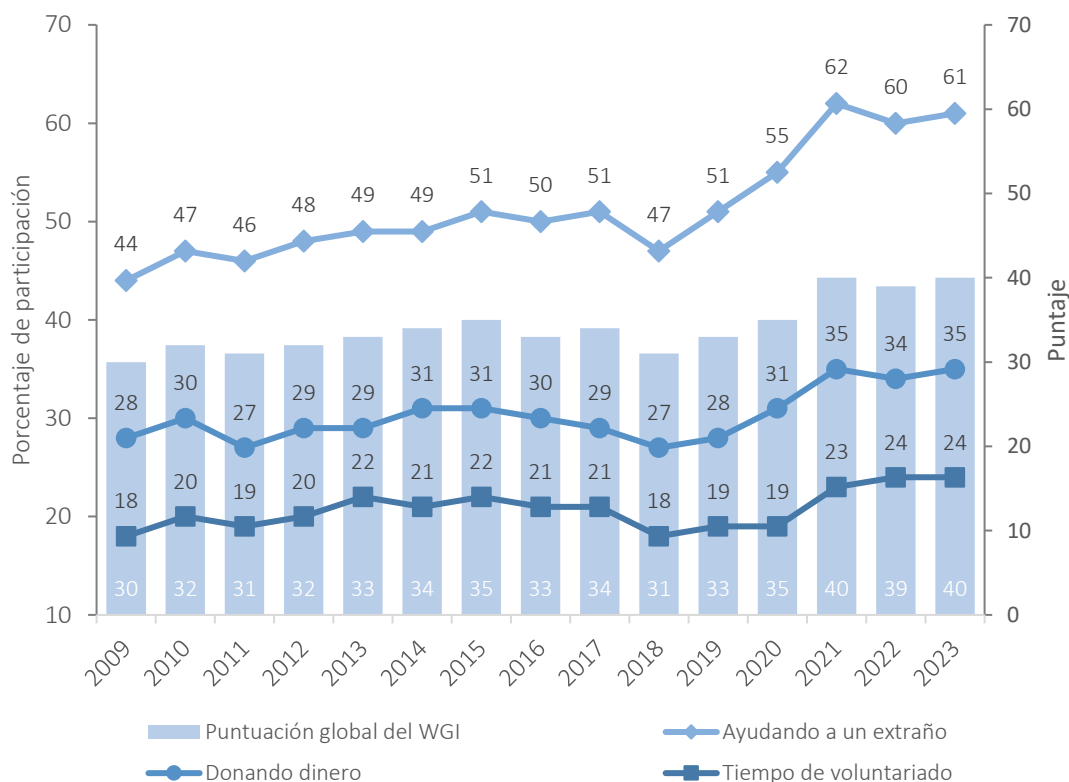


Figura 10. Mundo: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad (puntaje) y sus componentes (porcentajes de participación), en el periodo 2009-2023.

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de “CAF World Giving Index 2024”, de CAF (2022; 2023; 2024).

Entre 2009 y 2023, los países de altos ingresos han mostrado un aumento en su generosidad, reflejado en tres áreas clave como se muestra en la Figura 11. En primer lugar, el porcentaje de personas que ayudan a un extraño pasó del 46 % en 2009 al 57 % en 2023, lo que representa un aumento de 11 puntos porcentuales. Esto muestra una mayor disposición a ofrecer ayuda desinteresada a quienes lo necesitan. En cuanto a las donaciones de dinero, aunque hubo una ligera caída, el porcentaje pasó del 45 % en 2009 al 44 % en 2023, lo que indica una ligera variación de solo 1 punto porcentual. A pesar de esta disminución, las donaciones se mantienen estables. Finalmente, el porcentaje de personas dedicando tiempo al voluntariado aumentó del 21 % en 2009 al 24 % en 2023, lo que significa un crecimiento de 3 puntos porcentuales. Este aumento refleja un mayor compromiso con las causas sociales y un deseo de contribuir activamente en la comunidad. En general, los datos muestran un incremento positivo, a pesar de la caída registrada entre 2018 y 2020. El aumento en la generosidad, especialmente en ayudar a extraños y participar en actividades voluntarias da cuenta de una mayor implicancia social y solidaria en los países de altos ingresos.

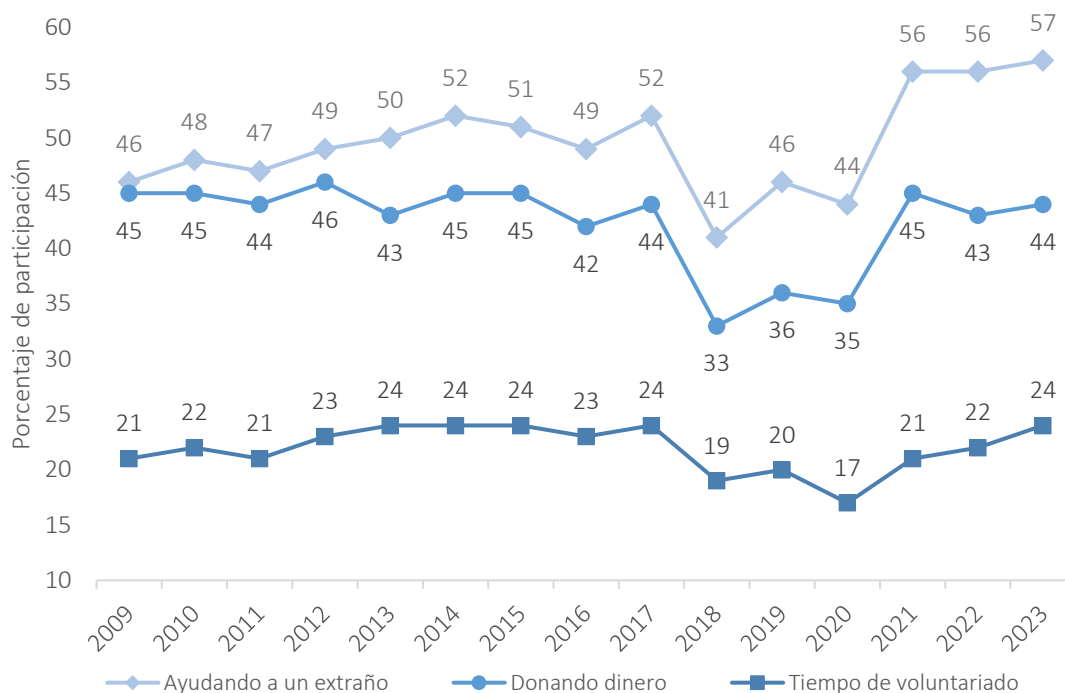


Figura 11. Países de altos ingresos: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad, en el periodo 2009-2023 (porcentajes de participación).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de "CAF World Giving Index 2024", de CAF (2022; 2023; 2024).

Según la Figura 12, entre 2009 y 2023, los países de ingresos bajos y medios han mostrado una mejora significativa en su generosidad. La disposición para "ayudar a un extraño" pasó del 45 % en 2009 al 64 % en 2023, lo que muestra un aumento de 19 puntos porcentuales, indicando que más personas están dispuestas a ofrecer su ayuda de manera desinteresada. Las "donaciones de dinero" también crecieron, aunque de manera más moderada, pasando del 23 % en 2009 al 29 % en 2023, lo que refleja un incremento de 6 puntos porcentuales y un mayor compromiso económico con causas sociales. Por otro lado, el "tiempo de voluntariado" aumentó del 20 % en 2009 al 25 % en 2023, con un crecimiento de 5 puntos porcentuales, lo que demuestra que cada vez más personas están dedicando tiempo a actividades que benefician a su comunidad. En conjunto, estos datos revelan una tendencia positiva en la generosidad, destacando un crecimiento en la solidaridad y el compromiso de la población para ayudar a los demás.

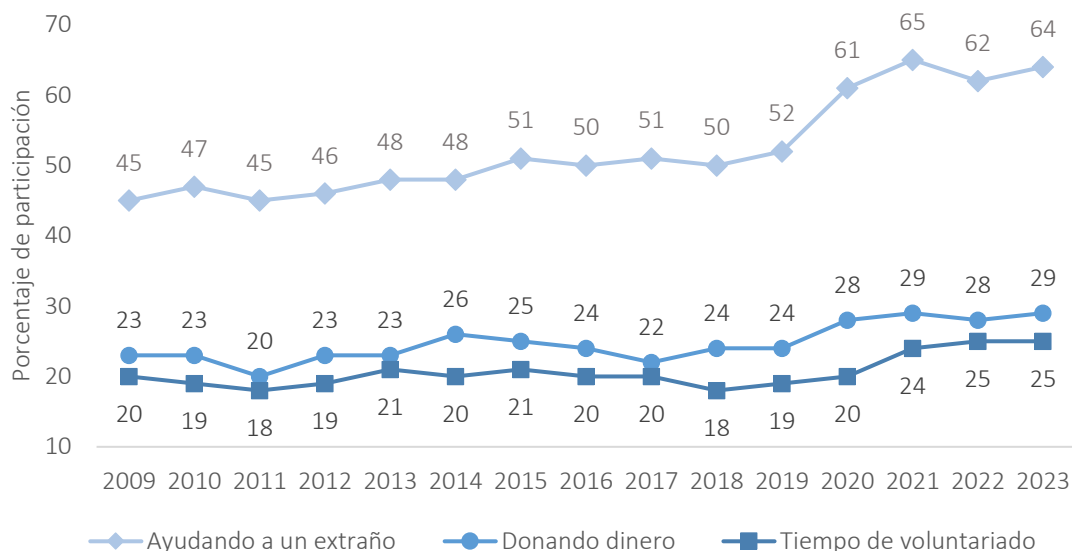


Figura 12. Países de ingresos bajos y medios: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad, en el periodo 2009-2023 (porcentajes de participación).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de “CAF World Giving Index 2024”, de CAF (2022; 2023; 2024).

Cabe destacar que en 2023 países como Indonesia (74 puntos), Kenia (63 puntos), Singapur (61 puntos), Gambia (61 puntos) y Nigeria (60 puntos) destacaron con el mayor índice de generosidad, obteniendo puntuaciones iguales o superiores a 60, mientras que naciones como Polonia (15 puntos), Japón (20 puntos), Camboya (22 puntos), Lituania (22 puntos), Yemen (23 puntos), Croacia, Togo, Afganistán y Túnez con 24 puntos respectivamente, fueron las que mostraron las puntuaciones más bajas. En el aspecto de ayudar a un extraño, Kenia lideró con un 82 % de participación, en contraste con Polonia con un 23 %. En cuanto a donaciones monetarias, Indonesia encabezó con un 90 % de personas que afirmaron realizar donaciones, mientras que en Georgia y Botsuana solo el 6 % donó dinero, respectivamente. Respecto al voluntariado, Indonesia registró un 65 % de personas que ofrecieron su tiempo para ayudar a otros, mientras que, en el otro extremo, Egipto solo alcanzó el 3 % (CAF, 2024).

Durante los últimos años, se ha evidenciado cambios en la participación de filantropía a nivel mundial en diversos países. Es así que, entre 2011 y 2023, varios países han experimentado aumentos significativos en su puntuación en el índice de generosidad como se muestra en la Figura 13. Por ejemplo, Nepal tuvo un incremento de 23 puntos, es decir pasó de 20 en 2011 a 43 en 2023, lo que muestra una mejora constante en la disposición de su población para ayudar a los demás. Senegal también destacó con un aumento de 24 puntos, subiendo de 20 en 2011 a 44 en 2023, reflejando un crecimiento en la generosidad a pesar de algunas fluctuaciones a lo largo de los años. Por otro lado, Kenia tuvo un crecimiento de 26 puntos, pasando de 37 en 2011 a 63 en 2023, con un incremento notable en los últimos años, mientras que Nigeria, con un aumento de 27 puntos, subió de 33 en 2011 a 60 en 2023, destacándose en la región especialmente en los últimos años. Ucrania tuvo el mayor aumento en términos absolutos, con 36 puntos, pasando de 21 en 2011 a 57 en 2023, lo que refleja un crecimiento continuo, sobre todo en los últimos años. La Federación Rusa también aumentó 27 puntos, de 18 en 2011 a 45 en 2023, con un salto considerable en 2021, y Singapur, aunque con algunas lagunas en los datos, mostró un incremento significativo de 41 puntos, subiendo de 20 en 2011 a 61 en 2023.

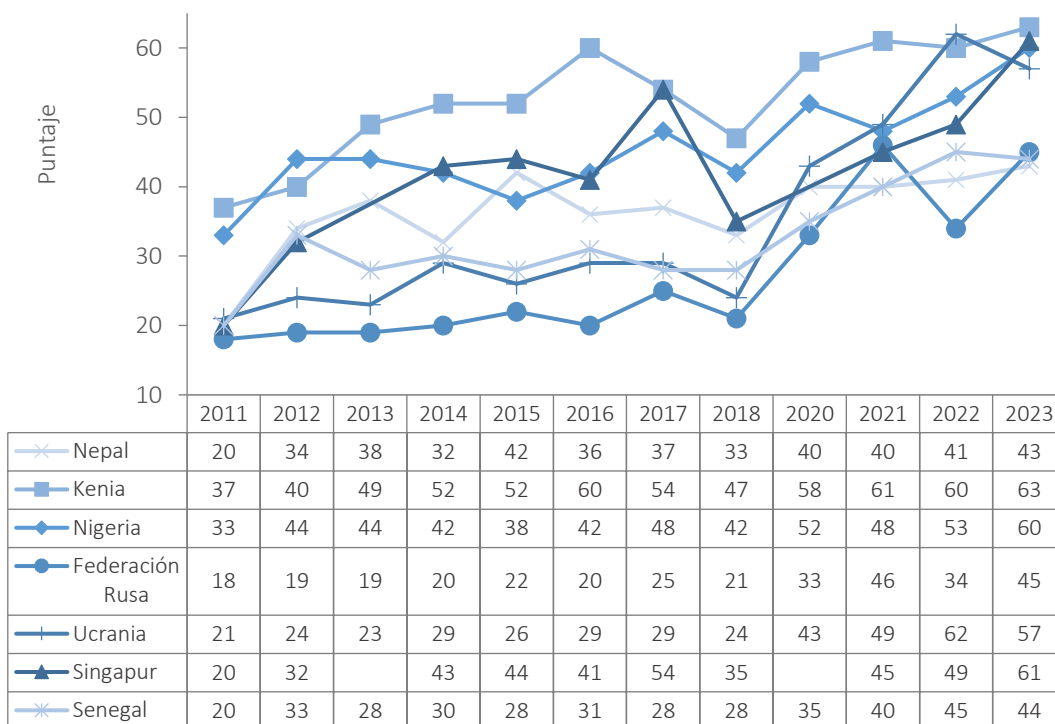


Figura 13. Mundo: países con mayor incremento de su puntuación en el índice de generosidad, en el periodo 2011-2023 (puntaje).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de los informes “CAF World Giving Index” de los años 2011 al 2023, de CAF (2012; 2013; 2014) (2015; 2016; 2017) (2018; 2021; 2022) (2023; 2024).

Por el contrario, en la Figura 14 se muestran los países con mayores reducciones en el índice global de generosidad en el periodo 2011-2023. Camboya lideró la caída con una reducción de 15 puntos, bajando de 37 en 2011 a 22 en 2023. Afganistán también mostró una disminución considerable de 11 puntos, pasando de 35 en 2011 a 24 en 2023. Irlanda, aunque aún con una puntuación alta, perdió 9 puntos, cayendo de 60 en 2011 a 51 en 2023. Polonia experimentó una caída similar de 9 puntos, pasando de 24 a 15, mientras que Paraguay bajó 7 puntos, de 50 a 43. Australia, a pesar de una caída de 6 puntos, sigue siendo uno de los países más generosos, descendiendo de 60 en 2011 a 54 en 2023. Japón y Nueva Zelanda también vieron una reducción de 6 puntos cada uno, pasando de 26 a 20 en el caso de Japón, y de 57 a 51 en el de Nueva Zelanda.

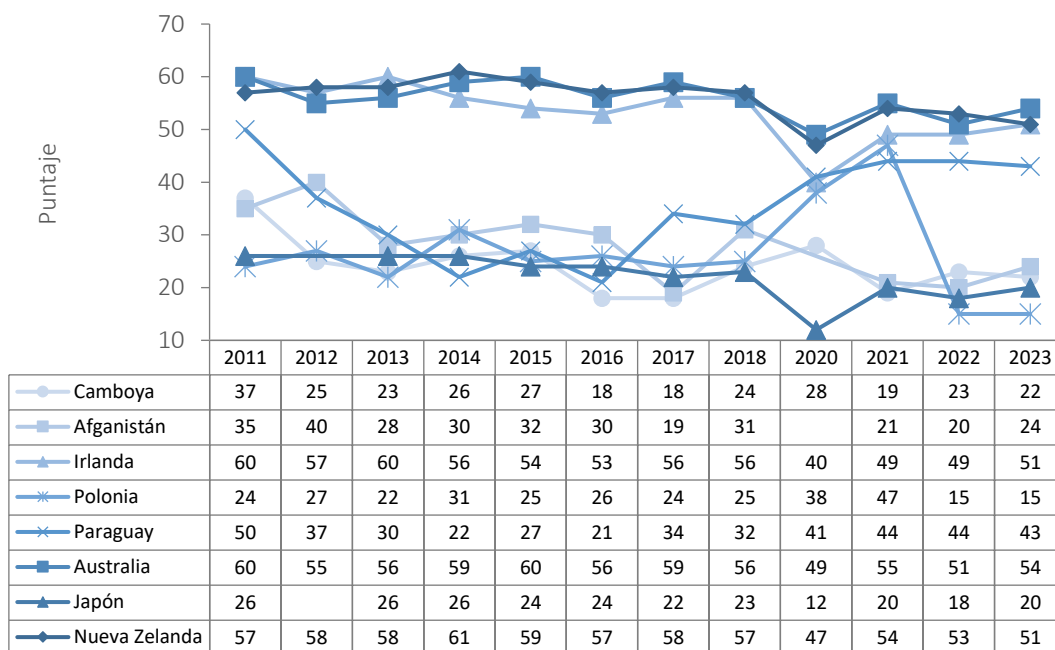


Figura 14. Mundo: países con mayor reducción de su puntuación en el índice de generosidad, en el periodo 2011-2023 (puntaje).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de los informes “CAF World Giving Index” de los años 2011 al 2023, de CAF (2012; 2013; 2014) (2015; 2016; 2017) (2018; 2021; 2022) (2023; 2024).

Según la Figura 15, entre 2010 y 2023, los países de América del Sur experimentaron distintas trayectorias en su puntuación en el índice de generosidad. Mientras que Chile mostró una evolución estable, con un pequeño aumento de 1 punto, pasando de 38 a 39, Colombia experimentó una leve caída de 2 puntos, bajando de 38 a 36. En contraste, Bolivia tuvo un notable aumento de 12 puntos, subiendo de 28 en 2010 a 40 en 2023, lo que refleja un crecimiento considerable en la disposición a participar en actividades altruistas. El Perú también mostró un crecimiento importante de 11 puntos, pasando de 28 a 39, con una gran mejora en los últimos años. Paraguay, por su parte, aumentó 5 puntos, de 38 a 43, mientras que Brasil creció 9 puntos, subiendo de 29 a 38, especialmente impulsado por una mejora en 2021. Venezuela, a pesar de su crisis, mostró el mayor incremento relativo con 18 puntos, pasando de 23 a 41, lo que refleja una tendencia positiva en su generosidad a pesar de las dificultades. En general, América del Sur ha experimentado un crecimiento en los niveles de generosidad, con algunos países destacándose por incrementos significativos, mientras que otros, como Colombia, experimentaron leves descensos.

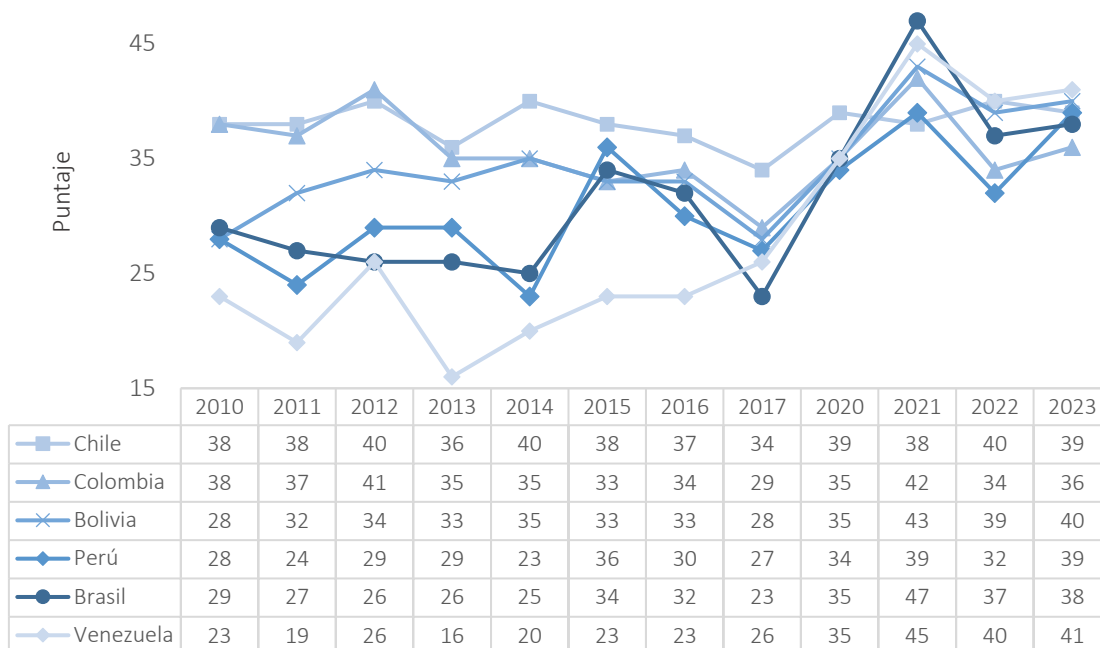


Figura 15. América del Sur: evolución de puntuaciones globales en el índice de generosidad, según países seleccionados, en el periodo 2010-2023 (puntajes).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de los informes “CAF World Giving Index” de los años 2011 al 2023, de CAF (2012; 2013; 2014) (2015; 2016; 2017) (2018; 2021; 2022) (2023; 2024).

Varios factores influyen en el aumento de las actitudes filantrópicas en todo el mundo. La religiosidad de las personas es uno de los principales, ya que muchas se sienten motivadas a donar y ayudar a los demás debido a sus creencias y valores religiosos (Aziz et al., 2024). También, la forma en que los consumidores perciben a las empresas que realizan donaciones tiene un gran impacto; cuando las personas ven que las marcas están comprometidas con causas filantrópicas, es más probable que se sientan inspiradas a hacer lo mismo (Theis et al., 2024). Además, las causas que son cercanas o personalmente relevantes para los individuos generan un mayor interés y participación, ya que la conexión emocional con la causa aumenta las probabilidades de actuar (HuffPost, 2024).

A esto se añade el papel transformador de la tecnología, que ha permitido una participación más inclusiva en iniciativas sociales, incluso por parte de quienes cuentan con menos recursos (Marker, 2022). Las herramientas digitales han fortalecido la capacidad de las organizaciones para evaluar sus acciones, optimizando el uso de recursos y generando mayor confianza (Faster Capital, 2025). Asimismo, muchas empresas tecnológicas han incorporado la filantropía en sus valores institucionales, promoviendo el voluntariado y el compromiso comunitario. También se observa un apoyo creciente a iniciativas que emplean tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial y el *blockchain*, para desarrollar soluciones innovadoras en campos como la educación, la salud y el desarrollo social (Faster Capital, 2025). También, los rasgos de personalidad como el altruismo influyen, ya que las personas naturalmente generosas tienden a tener actitudes más filantrópicas (Balaskas et al., 2023). En conjunto, estos factores muestran cómo las creencias, el entorno social y las características personales fomentan el creciente interés por la filantropía en la sociedad.

Para 2030, se espera que los flujos de ayuda internacional continúen aumentando, especialmente en el marco de los compromisos asumidos por los países desarrollados. La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se proyecta alcanzar la meta del 0,7 % del Producto Interno Bruto

(PIB) anual de los países donantes establecida por las Naciones Unidas, lo que representaría un avance importante hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Ya que, en 2023, solo un reducido grupo de países logró alcanzar o superar dicha meta, entre ellos Dinamarca (0,71 %), Luxemburgo (1,00 %), Noruega (1,02 %) y Suecia (0,79 %). Ese mismo año, el promedio de ayuda proporcionada por los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE se situó en apenas el 0,37 % del Ingreso Nacional Bruto, es decir, casi la mitad del compromiso establecido en la meta 17.2 de los ODS al 2030 (Unctad, 2025).

Asimismo, el financiamiento climático también ha estado cobrando fuerza, por eso para 2035, se espera que el financiamiento climático global aumente significativamente, con un nuevo objetivo de 1,3 billones de dólares anuales acordado en la COP29, superando ampliamente la meta anterior de 100 mil millones. Este monto busca responder a las crecientes necesidades de los países más vulnerables, que podrían enfrentar pérdidas superiores a 500 mil millones de dólares anuales hacia 2030 debido a los efectos del cambio climático. Además de fomentar la resiliencia y el desarrollo bajo en carbono, este financiamiento será clave para garantizar el cumplimiento de los compromisos de descarbonización y evitar un agravamiento de la crisis climática (World Resources Institute, 2025).

De cara al 2050, el mundo tendrá que movilizar recursos a una escala mucho mayor si quiere hacer frente a los desafíos del cambio climático y avanzar hacia una economía verdaderamente sostenible. Las estimaciones apuntan a que será necesario invertir alrededor de 3 billones de dólares cada año en soluciones sostenibles, desde energías limpias hasta infraestructura resiliente y restauración de ecosistemas, combinando recursos públicos, privados y filantrópicos (WEF, 2024). El Pnuma (2021), por ejemplo, plantea que solo en soluciones basadas en la naturaleza, la inversión acumulada debería alcanzar al menos 8,1 billones de dólares hasta 2050. Para lograrlo, será clave no solo mantener los niveles actuales de ayuda, sino también innovar en cómo se financia, partiendo desde bonos verdes y canjes de deuda por naturaleza, hasta la creación de fondos soberanos destinados exclusivamente a la cooperación internacional.

En el futuro, la filantropía experimentará un profundo impacto derivado de la adopción de tecnologías avanzadas y la digitalización de las actividades benéficas (IU Lilly Family School of Philanthropy, 2022). De hecho, en años recientes, se ha observado un cambio en las formas de generosidad, directamente relacionado con las nuevas tecnologías. Por ejemplo, Unicef ha empleado *tokens* no fungibles (NFT) como medio de recaudación de fondos destinados a proporcionar acceso a Internet en las escuelas, brindando a los donantes una forma de seguimiento del uso de sus contribuciones. Del mismo modo, Oxfam ha establecido colaboraciones con universidades para probar una plataforma basada en *blockchain* que permite donaciones en tiempo real, activadas de acuerdo con las condiciones establecidas por sus donantes (UNDP, 2023).

De cara al futuro, es importante reformar las leyes tributarias para ofrecer incentivos fiscales asequibles y comprensibles a todos los ciudadanos, incentivando así la donación. Además, se debe brindar exenciones fiscales y beneficios a las organizaciones sin fines de lucro en todos los subsectores, eliminando cualquier preferencia sectorial y estableciendo criterios uniformes para la financiación estatal. Asimismo, pero no menos importante, es fundamental convocar a actores políticos, corporativos, mediáticos, filantrópicos e individuales para colaborar en la promoción activa del sector filantrópico y a superar los obstáculos culturales que obstaculizan las donaciones y el voluntariado (IU Lilly Family School of Philanthropy, 2022).

En ese sentido, se espera que las actitudes filantrópicas a nivel mundial se orienten hacia enfoques más colaborativos e inclusivos. La filantropía probablemente se centrará más en la justicia social y climática, buscando soluciones que beneficien a las comunidades vulnerables y aborden las causas profundas de la desigualdad. Además, es probable que se observe una mayor colaboración entre gobiernos, empresas y organizaciones filantrópicas, trabajando juntos para enfrentar los desafíos globales de manera más efectiva y equitativa (EDGE, 2022).

Recomendaciones estratégicas

Para fomentar el aumento de las actitudes filantrópicas, los países pueden considerar varias recomendaciones. En primer lugar, es crucial que las instituciones filantrópicas diversifiquen sus actividades y enfoques, adaptándose a las necesidades cambiantes de la sociedad y ampliando su impacto en distintas áreas. Además, se debe incentivar la innovación en las formas de participación para voluntarios y donantes, especialmente en tiempos de crisis como la pandemia de la COVID-19, para mantener la involucración de la población cuando más se necesita. Este enfoque permitirá que las contribuciones filantrópicas sean más inclusivas y efectivas (IAPA, 2023; Hampton et al., 2024).

Otro aspecto importante es que las empresas alineen su filantropía con sus objetivos comerciales, creando un modelo donde los beneficios sociales y empresariales se complementen. Los gobiernos pueden apoyar a las empresas para que integren sus acciones filantrópicas dentro de su estrategia de negocios. Además, las fundaciones filantrópicas deben asegurarse de que su misión social esté respaldada por un compromiso fiduciario sólido, impulsando inversiones que generen un impacto tanto social como financiero. También es esencial promover la colaboración entre organizaciones filantrópicas privadas para establecer estándares comunes de sostenibilidad y aprovechar las sinergias que potencien el impacto global (Zolfaghari y Hand, 2021; Camargo et al., 2023).

Adicionalmente, es fundamental que la filantropía se pueda orientar con una visión estratégica y de largo plazo, enfocándose en causas que no solo respondan a necesidades inmediatas, sino que promuevan transformaciones sostenibles en el tiempo. Para lograrlo, la transparencia y la rendición de cuentas deben ocupar un lugar central, ya que permiten fortalecer la confianza entre donantes, beneficiarios y otros actores involucrados (Martínez y Fontrodona, 2024). Asimismo, resultaría clave fomentar la colaboración entre gobiernos, empresas, fundaciones y organizaciones de la sociedad civil, con el fin de compartir recursos, aprendizajes y buenas prácticas (Abad, 2024). Incluir activamente a las comunidades beneficiarias en la toma de decisiones y adoptar principios de equidad, diversidad e inclusión contribuye a que los proyectos sean más justos y efectivos (Martínez y Fontrodona, 2024). También, la creación de marcos legales y fiscales que favorezcan las donaciones, mediante incentivos tributarios y mecanismos innovadores de gestión, puede facilitar el crecimiento de una cultura filantrópica tanto a nivel nacional como internacional (Cemefi, 2023).

Por último, es fundamental que los países implementen políticas y mejores prácticas que regulen y fomenten la filantropía corporativa, como se ha hecho en lugares como India (Dutt, 2024). Estas recomendaciones pueden ayudar a crear un entorno más solidario y comprometido a nivel global.

Referencias

- Abad, F. (20 de octubre de 2024). *La filantropía internacional: cinco claves para un impulso vital a las grandes causas globales*. Empresa & Sociedad : <https://www.empresaysociedad.org/blog/filantropia-internacional-claves>
- Ayuda en Acción. (15 de abril de 2025). *Filantropía: la satisfacción de aportar*. <https://ayudaenaccion.org/blog/apadrinamiento/filantropia/>
- Aziz, A., Dharmayanti, D., Mualimin, J., Wartoyo, W., Satria, A., & Hidayat, A. (2024). Analysis of the Factors Influencing the Philanthropy Behavior in the Industrial Revolution Era 4.0. *Pakistan Journal of Life and Social Sciences*, 22(1), 2904-2923. <https://doi.org/10.57239/PJLSS-2024-22.1.00213>
- Balaskas, S., Panagiotarou, A., & Rigou, M. (2023). Impact of Personality Traits on Small Charitable Donations: The Role of Altruism and Attitude towards an Advertisement. *Societies*, 13(6), 144. <https://doi.org/10.3390/soc13060144>
- CAF. (2012). *CAF World Giving Index 2012*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2012-publications/world-giving-index-2012>
- CAF. (2013). *CAF World Giving Index 2013*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2013-publications/world-giving-index-2013>
- CAF. (2014). *CAF World Giving Index 2014*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2014-publications/caf-world-giving-index-2014>
- CAF. (2015). *CAF World Giving Index 2015*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2015-publications/caf-world-giving-index-2015>
- CAF. (2016). *CAF World Giving Index 2016*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2016-publications/caf-world-giving-index-2016>
- CAF. (2017). *CAF World Giving Index 2017*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2017-publications/caf-world-giving-index-2017>
- CAF. (2018). *CAF World Giving Index 2018*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2018-publications/caf-world-giving-index-2018>
- CAF. (2021). *CAF World Giving Index 2021*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2021-publications/caf-world-giving-index-2021>
- CAF. (2022). *CAF World Giving Index 2022*. <https://www.cafonline.org/about-us/publications/2022-publications/caf-world-giving-index-2022>
- CAF. (2023). *CAF World Giving Index 2023*. <https://www.cafonline.org/about-us/research/caf-world-giving-index>
- CAF. (2024). *CAF World Giving Index 2024*. https://www.cafonline.org/docs/default-source/inside-giving/wgi/wgi_2024_report.pdf
- Camargo, M. C., Sarsfield, R., Kanninen, M., & Cashore, T. (2023). The Role of Private Philanthropy in Sustainability Standards Harmonization: A Case Study. *Sustainability*, 15(13), 10635. <https://doi.org/10.3390/su151310635>

- Cemefi. (febrero de 2023). *7 tendencias de la Filantropía y de la Sociedad Civil Organizada*. Centro Mexicano para la Filantropía : <https://www.cemefi.org/wp-content/uploads/2023/03/Siete-Tendencias-Filantropia-Sociedad-Civil-Cemefi-2023.pdf>
- Dana, R. (2019). *¿Qué es la filantropía comunitaria?. Guía para entender y aplicar la filantropía comunitaria*. <https://globalfundcommunityfoundations.org/wp-content/uploads/2019/09/Qu%C3%A9EsLaFilantrop%C3%ADaComunitaria.pdf>
- Dutt, R. (2024). Corporate Philanthropy in India: Legal Standards and Best Practices. *International Journal of Law Management & Human*, 7(5), 615-631. <https://doi.org/10.10000/IJLMH.118289>
- EDGE. (mayo de 2022). *Más allá del 2%: De la filantropía climática a la filantropía de la justicia climática*. Funders Alliance. Engaged Donors for Global Equity: <https://www.edgefunders.org/es/beyond-2-climate-philanthropy-climate-justice-philanthropy/>
- Faster Capital. (28 de marzo de 2025). *Filantropía para el desarrollo de tecnologías educativas Potenciar la educación como la filantropía impulsa las empresas emergentes de tecnologías educativas*. <https://fastercapital.com/es/contenido/Filantropia-para-el-desarrollo-de-tecnologias-educativas--Potenciar-la-educacion--como-la-filantropia-impulsa-las-empresas-emergentes-de-tecnologias-educativas.html>
- Faster Capital. (3 de abril de 2025). *Fundaciones Aprovechamiento de fondos institucionales para lograr un impacto filantropico*. Herramientas y marcos para una filantropía eficaz: <https://fastercapital.com/es/contenido/Fundaciones--Aprovechamiento-de-fondos-institucionales-para-lograr-un-impacto-filantropico.html#herramientas-y-marcos-para-una-filantrop-a-eficaz.html>
- Hampton, D., Wiepking, P., Chapman, C., Holmes, L., Arnesen, D., Carrigan, C., Feit, G., Grönlund, H., Hrafnadóttir, S., Ivanova, N., & Katz, H. (2024). Philanthropy during COVID-19: Learnings and recommendations for philanthropic organizations navigating crisis. *Journal of Philanthropy and Marketing*, 29(1). <https://doi.org/10.1002/nvsm.1814>
- HuffPost. (18 de diciembre de 2024). *La psicología revela la causa que explica por qué algunos dan mucho y otros tan poco*. <https://www.huffingtonpost.es/sociedad/la-psicologia-revela-causa-explica-que-dan-otros-poco.html>
- IAPA. (5 de diciembre de 2023). *Social Philanthropy Institutions in Indonesia: Review of Strategic Management Studies of Public Organizations in Social Philanthropy Institutions*. <https://doi.org/10.30589/proceedings.2023.897>
- IU Lilly Family School of Philanthropy. (2022). *The 2022 Global Philanthropy Environment Index Region Report: Latin America*. <https://scholarworks.iupui.edu/server/api/core/bitstreams/ca2e1348-b382-4059-99a6-def7b743fa82/content>
- IU Lilly Family School of Philanthropy. (10 de Marzo de 2022). *The Global Philanthropy Environment Index 2022*. <https://hdl.handle.net/1805/28098>

- Marker, R. (2022). *Filantropía de impacto: sus significados, sus promesas y sus escollos*. https://anuarioaef.fundaciones.org/wp-content/uploads/2022/08/2013_04_Estudios_Filantropiadeimpacto.pdf
- Martínez, B., & Fontrodona, J. (octubre de 2024). *Transición hacia una filantropía empresarial estratégica*. <https://www.iese.edu/media/research/pdfs/ST-0661>
- PNUMA. (21 de mayo de 2021). *World needs USD 8.1 trillion investment in nature by 2050 to tackle triple planetary crisis*. <https://www.unep.org/news-and-stories/press-release/world-needs-usd-81-trillion-investment-nature-2050-tackle-triple>
- Theis, J., Nipper, M., & Meier, M. (2024). The influence of corporate philanthropic donations on private investors' valuation judgments: Experimental evidence. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 31(1), 540-554. <https://doi.org/10.1002/csr.2584>
- Unctad. (8 de abril de 2025). *La ayuda en una encrucijada: tendencias en la ayuda oficial al desarrollo*. ONU comercio y desarrollo: <https://unctad.org/es/publication/la-ayuda-en-una-encrucijada-tendencias-en-la-ayuda-oficial-al-desarrollo>
- UNDP. (1 de Marzo de 2023). *UNDP Signals Spotlight 2023: Insights from UNDP's Futures Network*. <https://www.undp.org/future-development/signals-spotlight/publications/undp-signals-spotlight-2023-insights-undps-futures-network>
- WEF. (16 de enero de 2024). *Cómo 100 socios utilizan capital filantrópico para impulsar la acción público-privada sobre el clima y la naturaleza*. World Economic Forum: <https://www.weforum.org/impact/how-the-giving-to-amplify-earth-action-will-catapult-climate-action/#:~:text=The%20World%20Economic%20Forum's%20global,practices%20at%20speed%20and%20scale>.
- World Resources Institute. (4 de febrero de 2025). *El financiamiento climático es la historia más importante a seguir en 2025*. <https://es.wri.org/insights/el-financiamiento-climatico-es-la-historia-mas-importante-seguir-en-2025>
- Zolfaghari, B., & Hand, G. (2021). Impact investing and philanthropic foundations: strategies deployed when aligning fiduciary duty and social mission. *Journal of Sustainable Finance & Investment*, 13(2), 962–989. <https://doi.org/10.1080/20430795.2021.1907090>

4. Incremento del uso de noticias falsas

Hacia 2026, según el Foro Económico Mundial la desinformación, impulsada por la Inteligencia Artificial, representa el mayor riesgo global, amenazando democracias, elecciones, estabilidad social y confianza institucional. Para 2024, a nivel mundial la preocupación por distinguir lo real de lo falso en Internet aumentó en 5 puntos porcentuales en comparación con el año 2018, es decir pasó del 54 % en 2018 al 59 % en 2024. Además, la política se muestra como el tema más impactado por la desinformación, ya que el 36 % de los consumidores de noticias indican haber encontrado información falsa o engañosa sobre este asunto.

La propagación de noticias falsas, o "*fake news*", ha emergido como un desafío global crucial, especialmente en la era digital, donde las emociones y creencias personales sustituyen a los hechos objetivos en la formación de la opinión pública. Este fenómeno, alimentado por la rapidez de la difusión de información en plataformas digitales, ha generado una creciente preocupación sobre su impacto en la política, la confianza en las instituciones y la democracia misma. En 2024, una proporción significativa de la población mundial ha sido expuesta a desinformación, especialmente en temas políticos, de salud y conflictos internacionales. Frente a esta realidad, se destacan las recomendaciones estratégicas que incluyen la implementación de programas de alfabetización mediática, la creación de políticas claras y equilibradas para frenar la desinformación sin afectar la libertad de expresión, y la responsabilidad de las plataformas digitales para gestionar la propagación de noticias falsas, con la colaboración de gobiernos, organizaciones civiles y el sector privado para abordar este problema de manera coordinada y efectiva.

La posverdad hace referencia a un contexto en el que los hechos objetivos tienen menos peso a la hora de formar la opinión pública. En este entorno, las emociones y las creencias personales se convierten en las principales fuentes de información para las personas (Allcott & Gentzkow, 2017). La era digital ha jugado un papel importante en esto, favoreciendo la propagación de las "*fake news*" o noticias falsas. La facilidad de difundir información rápidamente y a bajo costo, sumada a la desconfianza del público hacia las instituciones, ha generado que la información errónea se disemine con mayor rapidez, haciendo que las falsedades sean cada vez más comunes y difíciles de evitar (Cavaller, 2017). Es importante señalar que se identifican siete tipos de información errónea y desinformación: 1) parodia o sátira; 2) información engañosa; 3) contenido fraudulento; 4) contenido inventado; 5) conexión falsa; 6) contexto falso; y 7) contenido manipulado (Wardle, 2017).

El fenómeno de las noticias falsas continúa siendo un desafío global importante. De acuerdo con los informes más recientes del Instituto Reuters, entre 2018 y 2024, la preocupación de las personas a nivel mundial por distinguir las noticias reales de las falsas en Internet ha mostrado una tendencia general al alza, aunque con algunas fluctuaciones intermedias como se observa en la Figura 16. En 2018, el 54 % de los encuestados expresaba esta inquietud, cifra que aumentó gradualmente en los años siguientes hasta alcanzar el 58 % en 2021. Esta evolución refleja un crecimiento constante en la conciencia pública sobre los riesgos de la desinformación digital, posiblemente influenciada por eventos globales y el creciente uso de redes sociales como fuentes primarias de información. Sin embargo, en 2022 se observó un retroceso, volviendo al 54 %, lo que sugiere una breve disminución en la percepción del riesgo informativo, posiblemente debido a que la gente dejó de ver la desinformación como una amenaza tan

urgente, tal vez porque su atención se centró en otras preocupaciones del mundo o a una aparente “normalización” del fenómeno de las *fake news*. No obstante, en 2023 y especialmente en 2024, el nivel de preocupación volvió a incrementarse, llegando al 59 % en el último año del periodo, el valor más alto registrado (Reuters Institute, 2024).

Este comportamiento nos muestra que, aunque ha habido algunos altibajos, la preocupación por las noticias falsas en Internet va en aumento. Por lo que en 2024 aproximadamente seis de cada diez personas manifestaron inquietud ante la dificultad de no poder distinguir entre información veraz y falsa en línea. Esto refleja que el problema no es pasajero: forma parte de la vida diaria en un mundo cada vez más digitalizado, donde informarse con claridad se ha vuelto un reto constante (Reuters Institute, 2024).

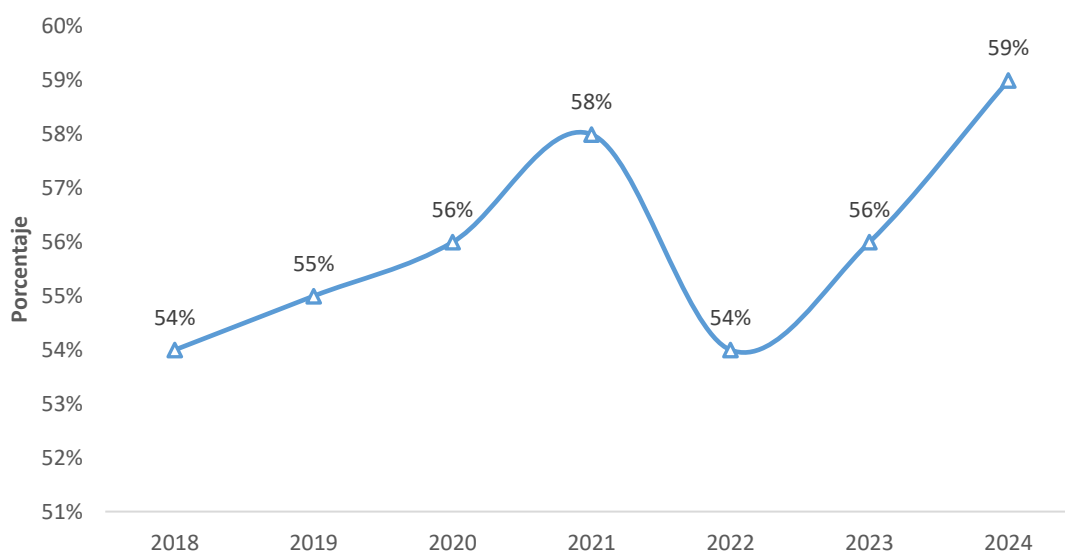


Figura 16. Mundo: evolución de personas preocupadas por distinguir las noticias reales de lo falso en Internet, en el periodo 2018-2024 (porcentaje).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de los informes de Instituto Reuters (2018; 2019; 2020) (2021; 2022; 2023) (2024)

Durante el periodo 2021-2024, según la Figura 17 a la confianza general en las noticias en el Perú, medida a través del indicador de personas que afirman confiar en "la mayoría de las noticias la mayor parte del tiempo", ha mostrado una tendencia fluctuante. En 2021 el puntaje fue del 40 %, aumentando ligeramente al 41 % en 2022. Sin embargo, en 2023 se produjo una caída significativa al 33 %, seguida de una leve recuperación en 2024 con un 35 %. Este repunte no logra alcanzar los niveles iniciales, lo que refleja una percepción sostenida de desconfianza hacia los medios informativos.

Por otra parte, en la Figura 17b los medios que lideran la confianza de los peruanos en 2024, fue RPP Noticias con un 63 %, seguido por El Peruano (59 %), El Comercio (57 %) y Gestión (54 %). Estos datos revelan que los medios con mayor trayectoria y perfil institucional mantienen niveles de confianza por encima del promedio general (35 %). En contraste, medios como Trome (34 %) y Ojo Público (38 %) presentan niveles bajos de confianza y altas tasas de desconfianza (41 % y 34 %, respectivamente). Esto evidencia una discrepancia en la percepción pública hacia los medios, con una parte significativa de la población que se muestra indiferente o desconfiada, mientras que otra aún deposita su confianza en ciertos medios tradicionales.

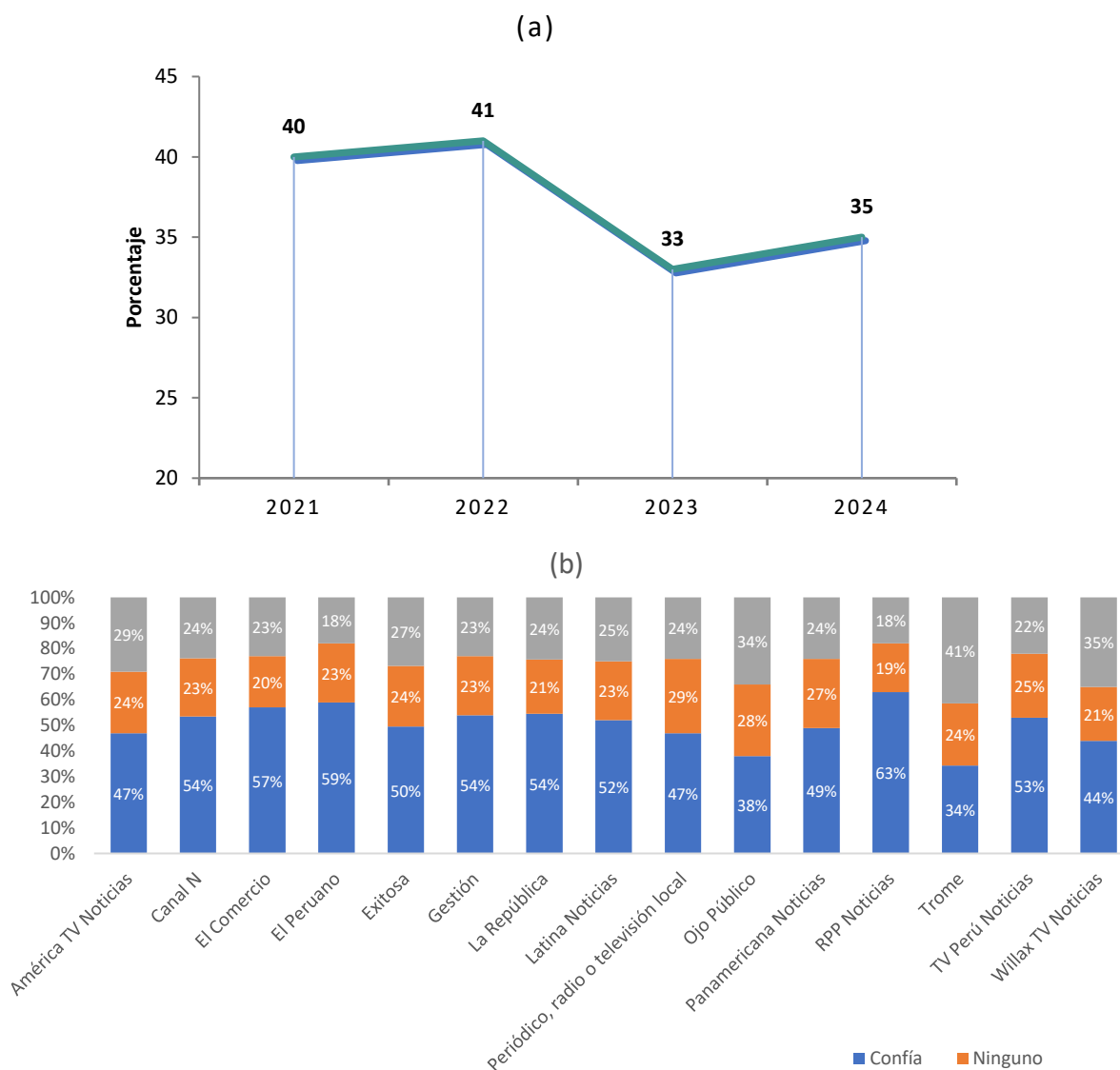


Figura 17. Perú: a. evolución de personas de quienes confían en "la mayoría de las noticias la mayor parte del tiempo", en el periodo 2021-2024 (porcentajes) y b. confianza en los medios de comunicación en el 2024 (porcentajes).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de los informes de Instituto Reuters (2021; 2022; 2023) (2024).

Según la Figura 18, en 2024, es evidente que la política es el tema más afectado por la desinformación, ya que un 36 % de los consumidores de noticias reportan haber visto información falsa o engañosa sobre este tema en la última semana previa a la realización de la encuesta. La pandemia de la COVID-19 sigue siendo otro tema clave, con un 30 % de los usuarios expuestos a noticias falsas relacionadas con la crisis sanitaria, lo que muestra cómo este asunto continúa siendo una fuente significativa de confusión. En cuanto a los conflictos internacionales, los temas como la guerra en Ucrania y el conflicto entre Israel y Palestina también están siendo objeto de desinformación, con un 24 % y un 27 % de los consumidores respectivamente reportando haber encontrado contenido falso sobre estos eventos. El cambio climático y el medio ambiente también figuran entre los temas con desinformación, aunque con un porcentaje ligeramente más bajo (23 %). Por último, los problemas de inmigración y otros problemas de salud se encuentran entre los temas con menos desinformación, con un 21 % y un

18 %, respectivamente. Esto sugiere que una proporción considerable de la población mundial está en contacto frecuente con contenido engañoso.

Por otra parte, en la Figura 18, se evidencia un incremento en la desinformación en temas políticos y de inmigración al año 2024 respecto al año anterior con un incremento de 7 puntos porcentuales respectivamente. De la misma manera, se evidencia un incremento de 6 puntos porcentuales en temas como otros problemas de salud, cambio climático o medio ambiente, y economía, costo de vida, respectivamente.

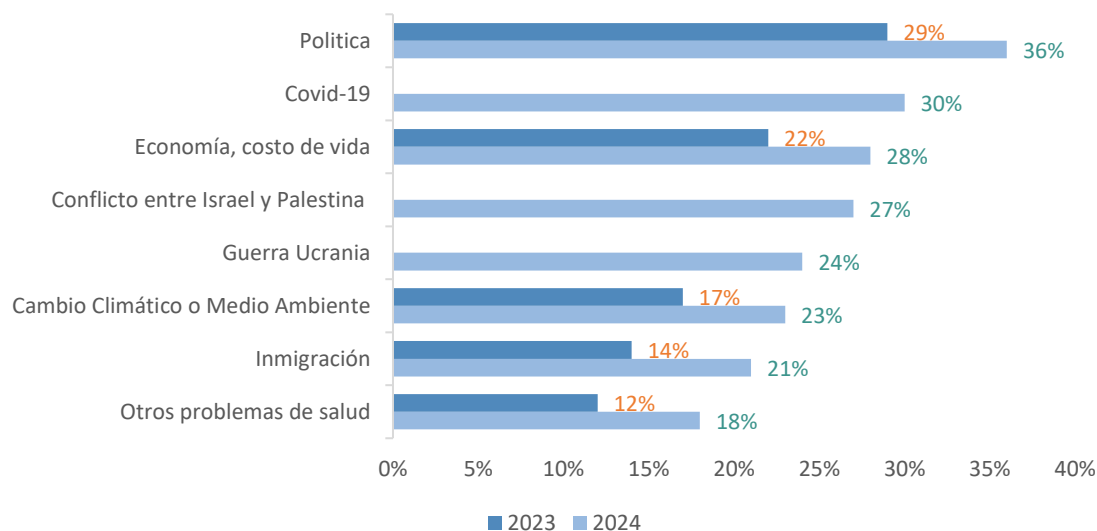


Figura 18. Mundo: consumidores de noticias que vieron información falsa o engañosa sobre temas clave en la última semana, en los años 2023 y 2024 (porcentaje).

Nota: La encuesta se llevó a cabo a inicio/principios de febrero del 2023 y 2024. Elaboración del Ceplan a partir de los informes de Instituto Reuters (2023; 2024).

Por su parte, las redes sociales y las aplicaciones de mensajería se han convertido en los principales canales de difusión de desinformación. A nivel mundial, el 56 % de las personas considera que las redes sociales son el principal vehículo para la propagación de noticias falsas, seguidas por aplicaciones de mensajería como WhatsApp, que son utilizadas por el 38 % de los internautas para difundir contenido no verificado. A pesar de la creciente preocupación, un 33 % de las personas admite haber compartido noticias falsas sin querer, lo que refleja la falta de conciencia sobre cómo identificar y verificar la información. Estos datos muestran la magnitud del problema y destacan la urgencia de mejorar la alfabetización mediática y la regulación de plataformas digitales para frenar la propagación de la desinformación (The Guardian, 2023).

La dificultad para identificar noticias confiables en diferentes plataformas digitales en 2024 muestra algunas diferencias interesantes según la Figura 19. TikTok y X (Twitter) son las plataformas donde más usuarios indican tener dificultades para identificar si las noticias son confiables, con un 27 % y 24 % respectivamente. Esto podría estar relacionado con el formato rápido y viral de estas plataformas, donde la información se comparte rápidamente y a menudo sin suficiente contexto, lo que dificulta discernir la verdad.

Por otro lado, Google Search se destaca como la plataforma en la que más personas consideran fácil identificar noticias confiables, con un 60 % de usuarios que no tienen problemas para verificar la información. Plataformas como WhatsApp, YouTube y Facebook también tienen

buenos resultados, con alrededor del 51 % al 54 % de usuarios diciendo que es fácil identificar contenido veraz.

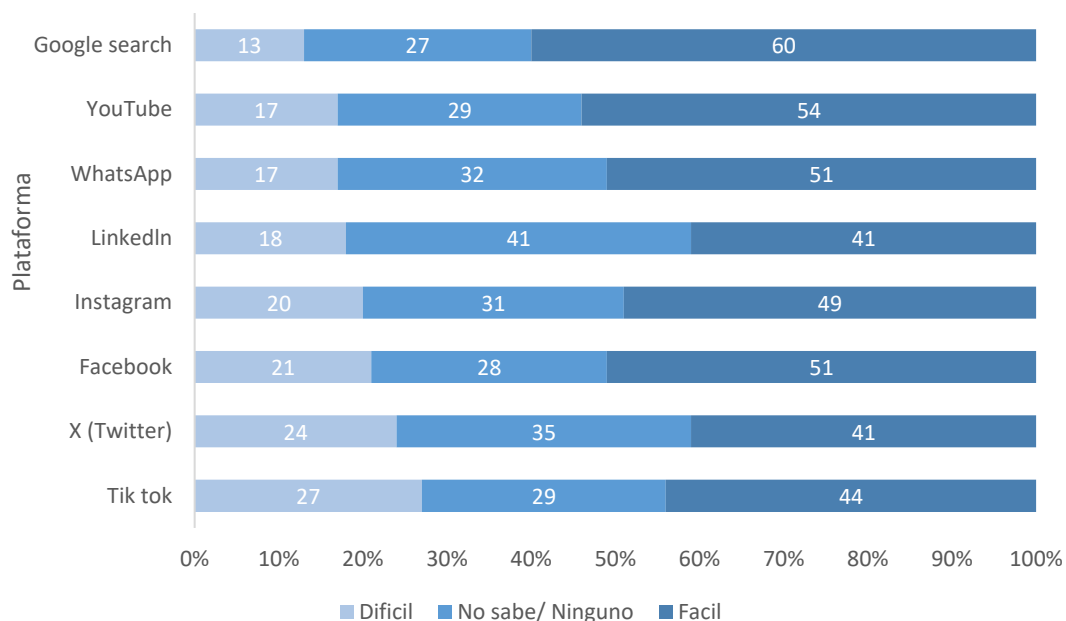


Figura 19. Mundo: proporción de quienes tienen dificultad para identificar noticias confiables en cada plataforma en todos los mercados, en 2024 (porcentaje).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir del “Informe de Noticias Digitales 2024” de Reuters Institute (2024).

El respaldo del público hacia el gobierno de Estados Unidos o las empresas tecnológicas para tomar medidas que limiten la información falsa en línea ha experimentado una leve disminución desde 2023, tras haber aumentado en años anteriores. Es decir, desde 2023, los estadounidenses se han mostrado algo menos inclinados a apoyar las restricciones a la desinformación en línea. Además, ha disminuido el apoyo tanto al gobierno como a las empresas tecnológicas para restringir el contenido violento en línea, según una nueva encuesta del Pew Research Center (Pew Research Center, 2025).

A inicios del 2025, alrededor del 51 % de los estadounidenses creen que el gobierno debe tomar medidas para limitar la información falsa en línea, incluso si eso implica restringir la libertad de información. Este porcentaje es inferior al 55 % registrado en 2023. En comparación, una mayor proporción (60 %) considera que las empresas tecnológicas deberían actuar para limitar la desinformación, aunque también es un descenso respecto al 65 % de hace dos años (2023) (Pew Research Center, 2025).

Los demócratas e independientes de tendencia demócrata siguen siendo más inclinados que los republicanos a respaldar las restricciones gubernamentales sobre la información falsa en línea, aunque la diferencia entre ambos grupos ha disminuido desde 2023. Al año 2025, el 58 % de los demócratas apoya estas restricciones, lo que representa una caída desde el 70 % de hace dos años. En cambio, el apoyo de los republicanos ha permanecido bastante constante, con un 43 % de apoyo en 2024 frente al 39 % en 2023. A pesar de esto, más de la mitad de los republicanos (55 %) aún cree que la libertad de información debe ser protegida, incluso si eso permite la difusión de noticias falsas según se muestra en la Figura 20.

En cuanto a las empresas tecnológicas, el 73 % de los demócratas cree que deberían tomar medidas para limitar la información falsa, aunque esta cifra ha bajado desde el 81 % de 2023.

Por su parte, casi la mitad de los republicanos (47 %) está de acuerdo con que las empresas tecnológicas hagan lo mismo, una cifra que se mantiene bastante similar a la del año pasado.

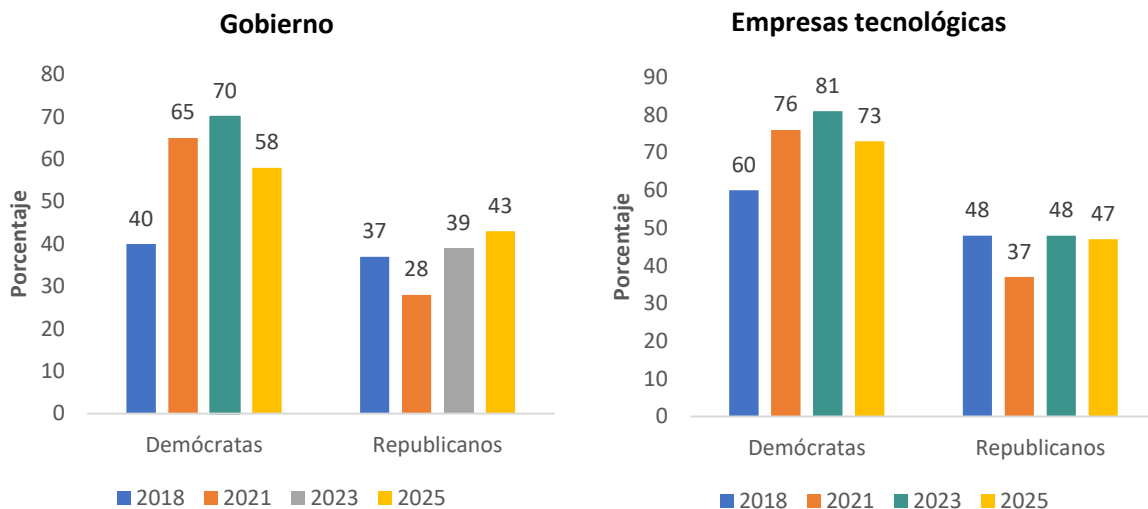


Figura 20. Estados Unidos: porcentaje de adultos estadounidenses que señalan que el gobierno y las empresas de tecnología deberían de tomar medidas para restringir el uso de información falsa en línea, según tipo de partido político, en el periodo 2018-2025.

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de "Support dips for U.S. government, tech companies restricting false or violent online content" del Pew Research Center (2025).

El aumento de las noticias falsas a nivel global es impulsado por una serie de factores que van más allá de la simple tecnología. En el ámbito político, las noticias falsas se han convertido en una herramienta poderosa para manipular la opinión pública y obtener ventajas en procesos electorales. Los actores políticos, incluidos gobiernos y otros grupos, utilizan la desinformación para influir en las decisiones de los votantes, especialmente en contextos de alta polarización social. Esto genera desconfianza en las instituciones y favorece la propagación de información falsa, lo que pone en peligro la democracia (Funcas, 2024; IIC, 2025).

En el plano social, la polarización interna en las sociedades facilita la difusión de noticias falsas, ya que las personas tienden a creer y compartir contenido que refuerza sus creencias previas. La falta de alfabetización mediática también juega un papel importante; muchas personas no están capacitadas para diferenciar entre información verdadera y falsa. Además, los sesgos cognitivos hacen que las personas confíen más en lo que valida sus puntos de vista, lo que contribuye a que las noticias falsas circulen rápidamente, especialmente en círculos cerrados (IIC, 2025; Oficina C, 2023).

Las redes sociales y otras plataformas digitales también tienen un papel crucial en la expansión de la desinformación. Sus algoritmos, diseñados para generar interacción, favorecen los contenidos más sensacionales y emocionales, lo que permite que las noticias falsas se difundan más rápido y lleguen a más personas. A su vez, nuevas tecnologías como los *deepfakes* y la inteligencia artificial están creando noticias falsas aún más difíciles de detectar, lo que aumenta el reto de identificar y frenar la desinformación (IIC, 2025; Cambio16, 2024).

Asimismo, el aspecto económico está profundamente relacionado con la propagación de noticias falsas. Las plataformas digitales, que dependen de la "economía de la atención", se benefician de contenidos que generan tráfico, sin importar si son verdaderos o no. Esto ha

creado un modelo donde las noticias falsas no solo son un fenómeno social, sino también un negocio lucrativo, con actores que se benefician económicamente de crear y difundir contenido sensacionalista y engañoso. Esta rentabilidad impulsa la producción continua de noticias falsas, haciendo aún más difícil frenar este fenómeno global (Tiempo de Negocios, 2023; Brookings, 2021).

La propagación de noticias falsas y la desinformación se está convirtiendo en uno de los desafíos más grandes a nivel mundial en el corto plazo. El Foro Económico Mundial (2024) ha destacado que este es el riesgo global más grave en los próximos dos años (2026), especialmente impulsado por las nuevas tecnologías de inteligencia artificial. Según su informe de Riesgos Globales 2024, se espera que la desinformación pueda alterar procesos democráticos, afectando elecciones en las que participarán miles de millones de personas. Además, puede generar mayor inestabilidad social, polarización y desconfianza en los medios y en los gobiernos. Estas proyecciones colocan la desinformación al mismo nivel que otros grandes riesgos globales, como las crisis económicas o los conflictos (WEF, 2024).

En cuanto a la magnitud del problema, las estimaciones son preocupantes. Por ejemplo, en 2017, la consultora tecnológica Gartner ya anticipaba que para 2022 la mayoría de las personas en economías avanzadas consumirían más información falsa que verdadera (Thota y otros, 2018). Aunque es difícil medir con precisión, esta predicción refleja la tendencia de aumento de la desinformación en línea. En la práctica, las encuestas globales muestran una creciente preocupación: un estudio reciente de Unesco/Ipsos revela que el 90 % de las personas consideran que las noticias falsas son un problema serio y el 87 % las perciben como una amenaza para la política en sus países. Además, el 94 % admite haber sido engañado alguna vez por una noticia falsa, lo que indica que casi nadie está completamente libre de caer en la desinformación en el mundo actual (WEF, 2025).

Recomendaciones estratégicas

Para reducir la propagación de noticias falsas, una de las primeras acciones que se recomienda es que las instituciones y organizaciones trabajen en estrategias de educación y alfabetización mediática. Esto ayudaría a las personas a desarrollar habilidades para identificar y combatir la desinformación, enseñándoles a distinguir entre información confiable y noticias falsas. La clave está en formar a la ciudadanía para que se conviertan en consumidores de medios más críticos y responsables, protegiendo así a la sociedad de los efectos perjudiciales de la desinformación (Dame Adjin-Tetty, 2022).

Es igualmente importante que los gobiernos implementen políticas y regulaciones que aborden la desinformación, pero sin que esto represente un riesgo para la libertad de expresión. Las leyes contra la difusión de información falsa deben ser claras y equilibradas, de modo que puedan frenar la desinformación sin restringir el derecho de las personas a compartir ideas y opiniones. Este enfoque debe ser cuidadosamente diseñado para garantizar que las medidas sean efectivas y justas para todos (Tenove, 2020; Silva & Vaz, 2024).

Por último, las plataformas de redes sociales y proveedores de contenido digital deben asumir su responsabilidad en la lucha contra las noticias falsas. Además de tomar medidas para detectar y etiquetar la desinformación, también deben encontrar formas de evitar que se siga propagando (Vega Cocha y otros, 2024). Esto requiere la colaboración de gobiernos, organizaciones civiles y el sector privado, para crear estrategias coordinadas tanto a nivel nacional como global (Hartley & Vu, 2020). También es fundamental seguir investigando sobre cómo funciona la desinformación, cuáles son sus motivaciones y cómo afecta a la sociedad, para

poder crear políticas más eficaces y adaptadas a la realidad del mundo digital actual (Silva & Vaz, 2024).

Referencias

- Allcott, H., & Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *The Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211–235. <http://www.jstor.org/stable/44235006>
- Brookings. (2021, mayo 13). *How partisan polarization drives the spread of fake news*. <https://www.brookings.edu/articles/how-partisan-polarization-drives-the-spread-of-fake-news/#:~:text=colloquially%20known%20as%20%E2%80%9Cfake%20news%E2%80%9D,instrumental%20in%20spreading%20this%20material>
- Cambio16. (2024, enero 22). *Desinformación, principal riesgo futuro*. <https://www.cambio16.com/desinformacion-principal-riesgo-futuro/#:~:text=La%20sombri%C3%ADa%20predicci%C3%B3n%20se%20fundamenta,al%20alcance%20de%20cualquier%20persona>
- Cavaller, V. (2017, enero). *Mundo postverdad y uso intensivo de la tecnología*. *COMEIN N° 62*. <http://comein.uoc.edu/divulgacio/comein/es/numero62/articles/Article-Victor-Cavaller.html>
- Dame Adjin-Tettey, T. (2022). Combating fake news, disinformation, and misinformation: Experimental evidence for media literacy education. *Cogent Arts & Humanities*, 9(1). <https://doi.org/10.1080/23311983.2022.2037229>
- Funcas. (2024, junio). *La desinformación, enfermedad de la sociedad posdigital: amenazas y desafíos*. <https://www.funcas.es/articulos/la-desinformacion-enfermedad-de-la-sociedad-posdigital-amenazas-y-desafios/#:~:text=cuando%20responde%20a%20una%20estrategia,por%20Eurostat%20en%202018%2C%20la>
- Hartley, K., & Vu, M. (2020). Fighting fake news in the COVID-19 era: policy insights from an equilibrium model. *Policy Sci*, 53, 735–758. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s11077-020-09405-z>
- IIC. (2025, abril). *¿Cómo se viralizan las noticias falsas? Algoritmos y bots sociales*. Instituto de Ingeniería del conocimiento: <https://www.iic.uam.es/innovacion/como-se-viralizan-noticias-falsas-algoritmos-bots-sociales/#:~:text=El%20pluralismo%20informativo%20se%20ve,las%20presidenciales%20norteamericanas%20ya%20mencionadas>
- Oficina C. (2023, diciembre 14). *Desinformación en la era digital. Una amenaza compleja para las democracias*. <https://oficinac.es/es/informes-c/desinformacion-era-digital/#:~:text=escala%20internacional,a%20largo%20plazo%2C%20en%20la>
- Pew Research Center. (2025, abril 14). *Support dips for U.S. government, tech companies restricting false or violent online content*. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2025/04/14/support-dips-for-us-government-tech-companies-restricting-false-or-violent-online-content/>

- Reuters Institute. (2018). *Digital News Report 2018* . <https://www.digitalnewsreport.org/wp-content/uploads/2018/06/digital-news-report-2018.pdf>
- Reuters Institute. (2019). *Digital News Report 2019*. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/inline-files/DNR_2019_FINAL.pdf
- Reuters Institute. (2020). *Digital News Report 2020*. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2020-06/DNR_2020_FINAL.pdf
- Reuters Institute. (2021). *Digital News Report 2021*. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf
- Reuters Institute. (2022). *Digital News Report 2022*. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2022-06/Digital_News-Report_2022.pdf
- Reuters Institute. (2023). *Digital News Report 2023*. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2023-06/Digital_News_Report_2023.pdf
- Reuters Institute. (2024, agosto 20). *Digital News Report 2024*. https://doi.org/https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2024-06/RISJ_DNR_2024_Digital_v10%20lr.pdf
- Silva, E., & Vaz, J. (2024). How disinformation and fake news impact public policies?: A review of international literature. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2406.00951>
- Tenove, C. (2020). Protecting Democracy from Disinformation: Normative Threats and Policy Responses. *The International Journal of Press/Politics*, 25(3), 517-537. <https://doi.org/10.1177/1940161220918740>
- The Guardian. (2023, noviembre 7). *85% of people worry about online disinformation, global survey finds*. <https://www.theguardian.com/technology/2023/nov/07/85-of-people-worry-about-online-disinformation-global-survey-finds#:~:text=The%20survey%20by%20pollster%20Ipsos,or%20media%20sites%20%2829>
- Thota, A., Tilak, P., Ahluwalia, S., & Lohia, N. (2018). Fake News Detection: A Deep Learning Approach. *MU Data Science Review*, 1(3). <https://scholar.smu.edu/datasciencereview/vol1/iss3/10>
- Tiempo de Negocios. (2023, enero 30). *Noticias falsas y desinformación en el mundo*. <https://tiemposdenegocios.com/noticias-falsas-y-desinformacion-en-el-mundo/#:~:text=compadir%20noticias%20falsas,estudio%20publicado%20en%20junio%20de>
- Vega Cocha, D. P., Vásquez Chicaiza, F. P., Guevara Guevara, A. M., Maldonado Palacios, I. A., & Maldonado Arce, M. E. (2024). Desinformación en la era digital: el papel de las redes sociales en la propagación de noticias falsas durante conflictos globales: Disinformation in the digital age: the role of social media in the spread of fake news during global

conflicts. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(2), 138 – 149. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1865>

Wardle, C. (2017, setiembre 27). *Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. <https://rm.coe.int/information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research/168076277c>

WEF. (2024, junio 13). *These are the 3 biggest emerging risks the world is facing*. World Economic Forum: <https://www.weforum.org/stories/2024/01/ai-disinformation-global-risks/#:~:text=A%20series%20of%20new%20risks,further%20destabilize%20the%20global%20order>

WEF. (2025). *Fake news undermines democracy, warns global survey*. <https://www.weforum.org/videos/influence-of-fake-news/#:~:text=The%20survey%20also%20found%20that,that%20needs%20to%20be%20addressed>



5. Transformación de las estructuras familiares

Se prevé que entre 2023 y 2040, los hogares unipersonales en el mundo crecerán un 48 %, representando un notable incremento en comparación con lo registrado en 2023, año en que estos representaron una quinta parte de todos los hogares a nivel mundial, equivalente a 484 millones de hogares. Otra previsión es que para 2040, 1000 millones de hogares tendrán jefes de familia mayores de 60 años en comparación con los 300 millones de hogares en 2000, representando un crecimiento del 53 %. Con base en un análisis de 156 países alrededor del mundo, el tamaño promedio de los hogares ha disminuido de forma generalizada en la mayoría de estos países en el periodo 1960-2020. En América Latina, se ha evidenciado una disminución promedio de alrededor de una persona por hogar cada dos décadas. Por otro lado, en Europa, la disminución de una persona por hogar sucede cada cinco décadas.

Las estructuras familiares están en transformación, reflejando cambios sociales, económicos y culturales. El modelo tradicional de familia nuclear está siendo reemplazado por configuraciones más diversas, como hogares monoparentales, unipersonales, y familias extendidas o reconstruidas. Estas dinámicas responden a factores como la postergación del matrimonio, el aumento de la autonomía femenina y el envejecimiento demográfico. Además, las diferencias regionales y económicas condicionan las formas de convivencia. Hacia el futuro, se prevé un incremento en hogares unipersonales y encabezados por personas mayores. Este panorama plantea desafíos para los sistemas de protección social, que deben adaptarse a estructuras menos dependientes de la familia extensa y más dependientes de mecanismos formales. En ese sentido, se recomienda reconfigurar las políticas públicas para reconocer y apoyar esta diversidad, estandarizando definiciones inclusivas de la familia y fortaleciendo sistemas de protección social que consideren las dinámicas contemporáneas, promoviendo así una mayor equidad y sostenibilidad.

Como reflejo de cambios sociales, económicos y culturales, las estructuras familiares están cambiando. Con el paso de los años, el modelo predominante de familia nuclear ha sido reemplazado en muchos casos por estructuras más diversas, como familias monoparentales, hogares con múltiples generaciones, familias reconstruidas, y aquellas encabezadas por parejas del mismo sexo o de distintas etnias (OECD, 2025).

De acuerdo con un estudio publicado en 2024, en un análisis de 156 países alrededor del mundo, el tamaño promedio de los hogares ha disminuido de forma generalizada en la mayoría de estos países en el periodo 1960-2020, según se ilustra en la Figura 21. Mientras que en la mayoría de los países esta tendencia es constante, los países africanos presentan mayores disparidades, a excepción de países como Botsuana que experimentó una disminución de 3,3 personas por hogar en tres décadas. En la región de América, las tendencias son más consistentes en el tiempo, con una disminución promedio de alrededor de una persona por hogar cada dos décadas. Por otro lado, en Europa, la disminución de una persona por hogar sucede cada cinco décadas. En el mundo, la velocidad de disminución se reduce conforme el promedio de personas por hogar se aproxima a dos, como puede percatarse en países de Europa (Esteve y otros, 2024).

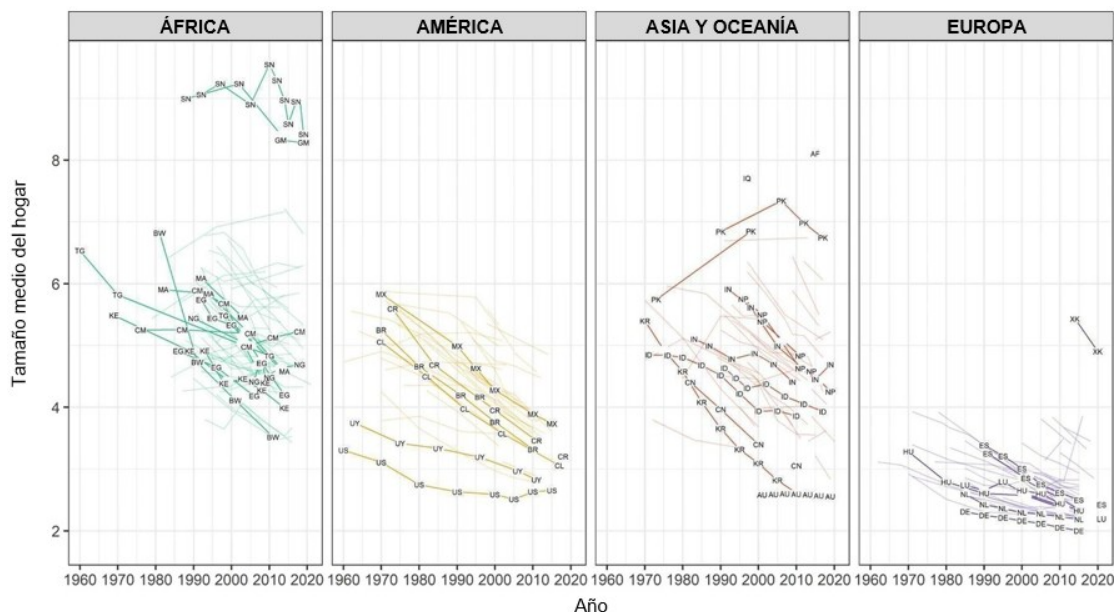


Figura 21. Mundo: tendencias en el tamaño promedio de los hogares, según países, en el periodo 1960-2020 (tamaño promedio del hogar).

Nota. Códigos y nombres de países en orden alfabético: AL: Albania, AM: Armenia, AR: Argentina, AT: Austria, AU: Australia, BA: Bosnia y Herzegovina, BD: Bangladesh, BE: Bélgica, BF: Burkina Faso, BG: Bulgaria, BI: Burundi, BJ: Benín, BO: Bolivia, BR: Brasil, BW: Botswana, BY: Bielorrusia, CD: República Centroafricana, CF: República Centroafricana, CG: Congo, CH: Suiza, CI: Costa de Marfil, CL: Chile, CM: Camerún, CN: China, CO: Colombia, CR: Costa Rica, CU: Cuba, CY: Chipre, CZ: República Checa, DE: Alemania, DO: República Dominicana, DZ: Argelia, EC: Ecuador, EE: Estonia, EG: Egipto, ES: España, ET: Etiopía, FJ: Fiyi, FR: Francia, GA: Gabón, GH: Ghana, GM: Gambia, GN: Guinea, GR: Grecia, GT: Guatemala, GW: Guinea-Bissau, HN: Honduras, HR: Croacia, HT: Haití, HU: Hungría, ID: Indonesia, IE: Irlanda, IL: Israel, IN: India, IR: Irán, IT: Italia, JM: Jamaica, JO: Jordania, KE: Kenia, KH: Camboya, KM: Comoras, KR: Corea del Sur, KY: Kirguistán, KZ: Kazajstán, LA: Laos, LC: Santa Lucía, LR: Liberia, LS: Lesoto, LT: Lituania, LU: Luxemburgo, LV: Letonia, MA: Marruecos, MD: Moldavia, ME: Montenegro, MG: Madagascar, MK: Macedonia, ML: Mali, MM: Myanmar, MN: Mongolia, MR: Mauritania, MU: Mauricio, MV: Maldivas, MW: Malawi, MX: México, MY: Malasia, MZ: Mozambique, NA: Namibia, NE: Níger, NG: Nigeria, NI: Nicaragua, NL: Países Bajos, NP: Nepal, PA: Panamá, PE: Perú, PG: Papúa Nueva Guinea, PH: Filipinas, PK: Pakistán, PL: Polonia, PR: Puerto Rico, PS: Palestina, PT: Portugal, PY: Paraguay, RO: Rumania, RS: Serbia, RU: Rusia, RW: Ruanda, SI: Eslovenia, SK: Eslovaquia, SL: Sierra Leona, SN: Senegal, SV: El Salvador, TD: Chad, TG: Togo, TH: Tailandia, TJ: Tayikistán, TL: Timor-Leste, TM: Turkmenistán, TR: Turquía, TT: Trinidad y Tobago, TZ: Tanzania, UA: Ucrania, UG: Uganda, UK: Reino Unido, EE.UU.: Estados Unidos, UY: Uruguay, UZ: Uzbekistán, VE: Venezuela, VN: Vietnam, XK: Kosovo, YE: Yemen, ZA: Sudáfrica, ZM: Zambia, ZW: Zimbabue. Adaptado a partir de “A global perspective on household size and composition, 1970–2020” (Esteve y otros, 2024).

A nivel mundial, la Figura 22 presenta un mapa global que ilustra el tamaño promedio de los hogares por país, basado en los datos más recientes disponibles desde el año 2000. Los países se clasifican en deciles, desde los hogares más pequeños (representados en azul) hasta los más grandes (en rojo). Los hogares más pequeños, con menos de 2,3 integrantes en promedio, se localizan principalmente en Europa occidental y septentrional, así como en Japón. En contraste, 37 países, principalmente de África, Asia y Oceanía, registran tamaños promedio de hogar superiores a 5 personas. Entre los 10 países con los hogares más grandes, cinco se encuentran en África (Senegal, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau y Mauritania) y cinco en Asia (Afganistán, Omán, Pakistán, Yemen e Irak) (Esteve y otros, 2024). En cuanto al Perú, se encuentra dentro del 5,2 % del total de hogares en el mundo con un promedio de 3,5 y 3,9 integrantes por hogar.

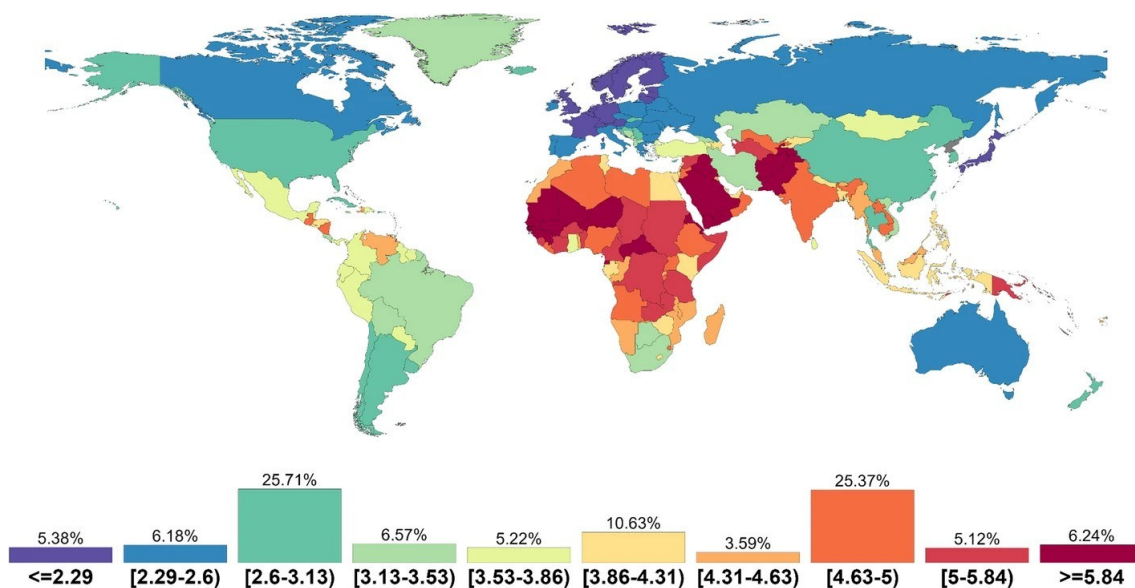


Figura 22. Mundo: tamaño medio de los hogares por país, año más reciente disponible desde 2000. Nota. Adaptado a partir de “A global perspective on household size and composition, 1970–2020” (Esteve y otros, 2024).

A causa de la postergación del matrimonio y la paternidad se ha generado un crecimiento en hogares monoparentales, por la cantidad de jóvenes que habitan solos. Simultáneamente, el envejecimiento demográfico está impulsando un aumento en la proporción de personas mayores que eligen vivir sin compañía. En efecto, como se ilustra en la Figura 23, los hogares unipersonales liderados por personas menores de 50 años han crecido significativamente en países como Botsuana y Corea del Sur, con aumentos superiores al 10 % entre 1980 y 2010. En contraste, la proporción de hogares de este tipo se ha mantenido estable en la mayoría de países de Asia y Oceanía, y América, por debajo del 5 % y el 10 %, respectivamente. En Europa y África, se observa mayor variabilidad, con proporciones que oscilan entre menos del 1 % y más del 20 %, dependiendo del país (Esteve y otros, 2024).

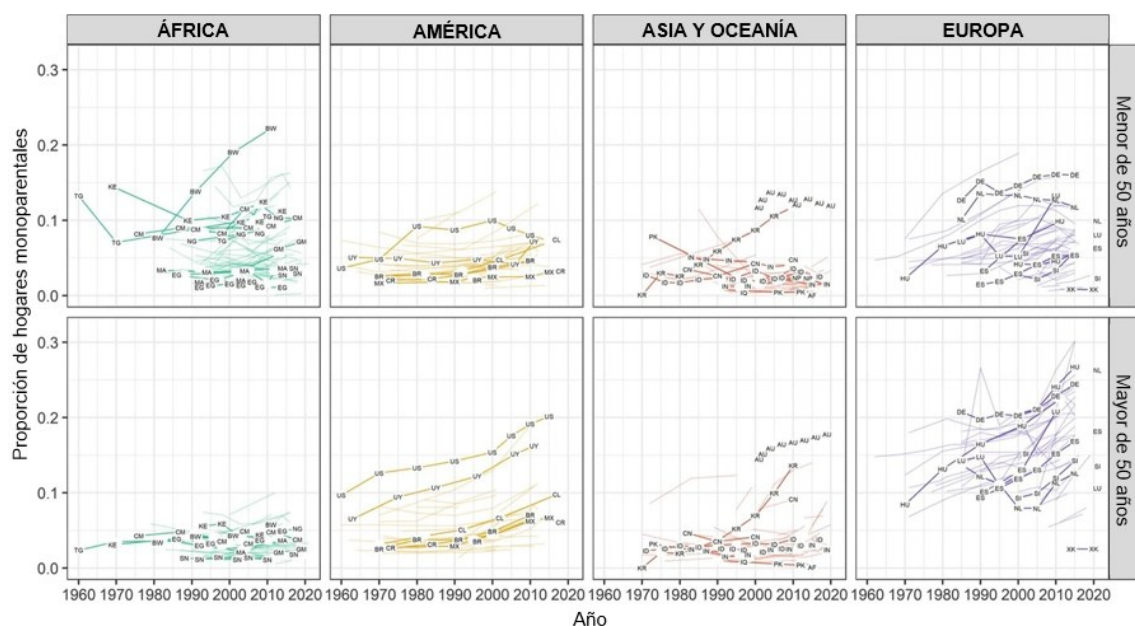


Figura 23. Mundo: proporción de hogares monoparentales, según edad del jefe del hogar, en el periodo 1960-2020 (tamaño promedio del hogar).

Nota. Adaptado a partir de “A global perspective on household size and composition, 1970–2020” (Esteve y otros, 2024).

En las últimas tres décadas han ocurrido cambios significativos en el momento y el tipo de unión elegidos para formar una pareja. Las mujeres y hombres de todas las regiones del mundo están retrasando la edad a la que contraen matrimonio. Es así que las mujeres, en algunas regiones, han podido concluir sus estudios, ingresar al mercado laboral y poseer autonomía financiera. Un número creciente de mujeres están optando directamente por no casarse; esto puede ser por necesidad o elección, ya que para algunas parejas el costo de formar una familia puede ser excesivo. También puede ser el caso de una disposición cada vez menor por parte de las mujeres a entablar relaciones en las que se espera que asuman un rol subordinado (UN Women, 2019).

Durante las últimas cinco décadas, las tasas de matrimonio han experimentado un descenso significativo en los países de la OCDE, pasando de más de 8 matrimonios por cada 1000 personas en 1970 a un poco más de 4 en 2022, en promedio, tal y como se presenta en la Figura 24. Paralelamente, la edad promedio para casarse ha aumentado en ambos sexos, alcanzando los 31 años para las mujeres y los 33 para los hombres en 2021. Asimismo, las tasas de divorcio han incrementado en la mayoría de estos países, salvo excepciones como Letonia, Estonia, Estados Unidos, Hungría, República Checa, Canadá y Eslovenia. En este contexto, la cohabitación se ha consolidado como una alternativa cada vez más común, especialmente en los países nórdicos, donde cerca del 20 % de las parejas conviven sin casarse. Estas transformaciones reflejan una modernización del matrimonio como institución, marcada también por la legalización del matrimonio igualitario en 26 países de la OCDE para 2022 (OECD, 2025).

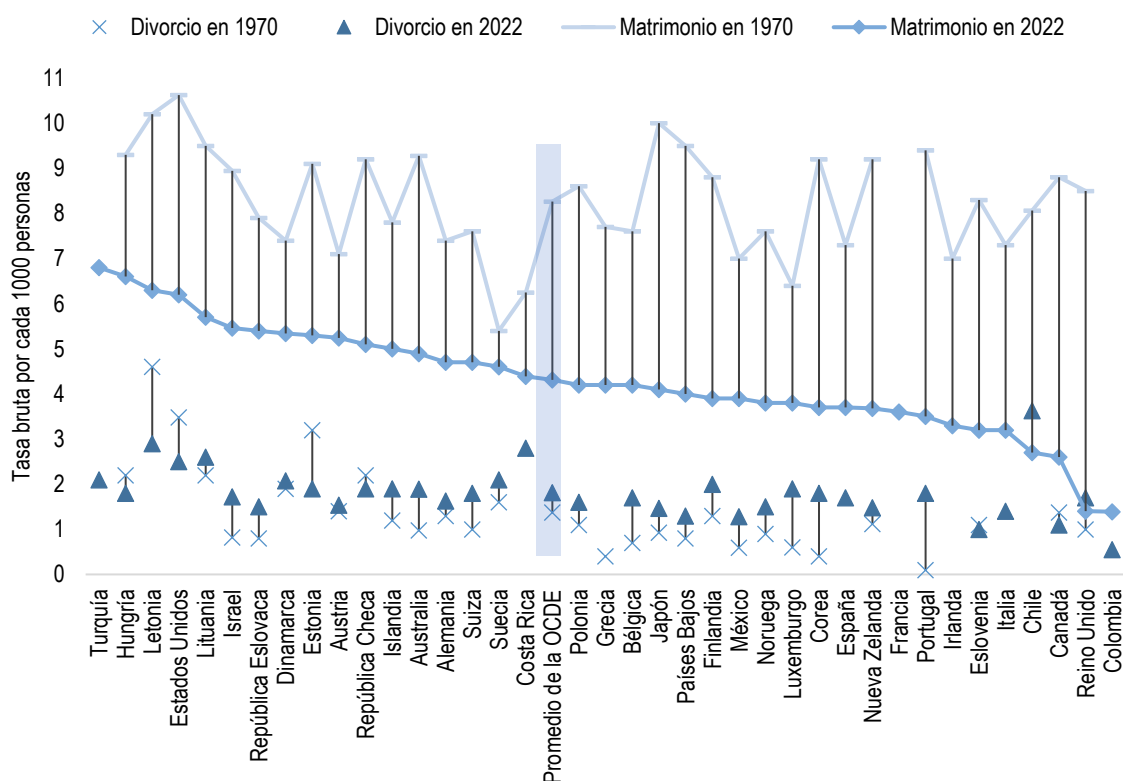


Figura 24. OCDE: tasas brutas de matrimonio y divorcio por cada 1000 personas, según países seleccionados, en 1970 y 2022 (por cada 1000 personas).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de “OECD Family Database” de la OECD (2025).

A nivel mundial, de acuerdo con un informe de las Naciones Unidas Mujeres en 2019, un tercio de los hogares (38 %) están conformados por una pareja con hijas e hijos de cualquier edad. Sin

embargo; estos hogares se encuentran lejos de ser homogéneos; teniendo diferencias en términos de ingresos, o de edad de las hijas e hijos que viven en ellos. Por otro lado, cerca de dos tercios del total de los hogares adoptan otras formas y, de ellos, alrededor de la tercera parte (27 %) son hogares extensos, en los que pueden residir abuelas y abuelos o tías y tíos. Los hogares monoparentales constituyen el 8 % del total y están compuestos en su mayoría por mujeres con hijos (84 %); y los compuestos por parejas (heterosexuales u homosexuales) sin hijos, también son comunes en muchas regiones. Es importante mencionar, que las diferencias en las políticas públicas y las normas sociales, los cambios demográficos y los patrones laborales influyen en la gran variedad de modelos de familia (UN Women, 2019).

A nivel regional, en Asia y el Medio Oriente es más probable que los niños vivan con dos padres. En África y América Central y del Sur, los niños son los que tienen menos probabilidades de vivir con dos padres, lo que obedece a una combinación de crianza de los hijos no paterna y tener solo uno de los padres en el hogar, pero la paternidad sin pareja es la más común en América Central y del Sur (Institute for Family Studies, 2019).

Además, la proporción de adultos en edad reproductiva que están casados es alta en Asia, Oriente Medio y África Subsahariana. Las uniones de convivencia son particularmente comunes en América Central y del Sur y Europa del Norte. América Central y del Sur tiene las tasas más altas de maternidad fuera del matrimonio del mundo, mientras que las tasas más bajas ocurren en Asia y el Medio Oriente, donde una gran proporción de adultos están casados y pocos están en unión de convivencia. Las tasas son moderadas en el África subsahariana, donde la mayoría de los adultos están unidos pero una gran parte de los adultos están casados (Institute for Family Studies, 2019).

En América Latina, el tamaño medio de los hogares mantiene una tendencia decreciente, de 4,3 miembros en el año 2000 a 3,3 en el año 2024, lo que evidencia una reducción sostenida en la conformación familiar de la región. En cuanto a la estructura de los hogares, de acuerdo con la Figura 24, se observa que los hogares biparentales con hijos continúan siendo el grupo mayoritario, aunque disminuyen del 44,7 % a un 34,0 % en el periodo 2000-2024. Les siguen los hogares extensos y compuestos, que también presentan una reducción porcentual del 4,2 % en el mismo periodo (del 29,1 % al 24,9 %). En contraste, los hogares monoparentales muestran un crecimiento sostenido, con un aumento del 4,2 % (pasando del 10,2 % al 14,4 %), tendencia similar a la observada en los hogares de parejas sin hijos, incrementándose en 4,0 % (del 7,4 % al 11,4 %). El mayor incremento corresponde a los hogares unipersonales con un 6,9 % (del 8,4 % al 15,3 %), casi duplicando su porcentaje. Estos cambios reflejan transformaciones demográficas y sociales significativas, vinculadas a la disminución de la fecundidad, el envejecimiento poblacional y nuevas dinámicas de convivencia (Cepal, 2025).

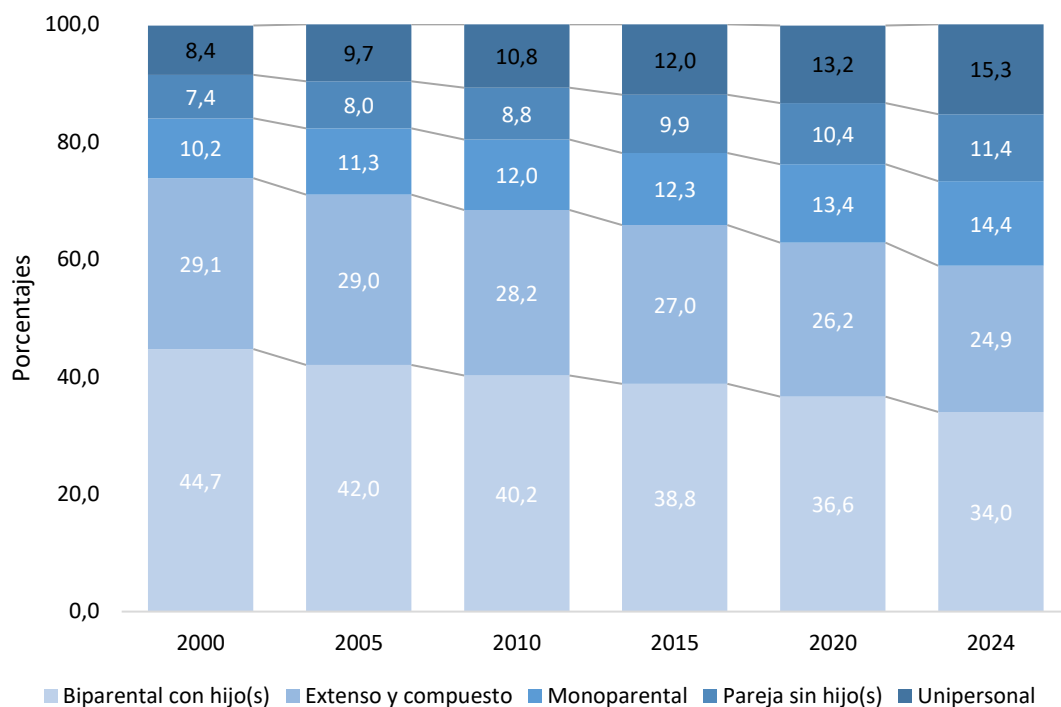


Figura 25. América Latina: estructura familiar entre 2000-2024 (porcentajes).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir de Cepal (2025).

En el Perú, hasta el año 2021, la mayoría de las familias estaban conformadas por parejas con hijos, representando el 39 % del total, seguidas por las familias compuestas o extendidas con un 21 %, las monoparentales y unipersonales, ambas con un 13 %, las parejas sin hijos con un 9 %, y finalmente, los hogares sin núcleo conyugal, que representaron el 5 %, como se ilustra en la Figura 26. Entre los años 2005 y 2021, se ha observado una disminución en la proporción de hogares tradicionales, como las parejas con hijos (dos puntos porcentuales) y los hogares compuestos o extendidos (nueve puntos porcentuales), reflejando un cambio hacia configuraciones más diversificadas. Este cambio se traduce en un aumento en hogares monoparentales (cuatro puntos porcentuales), unipersonales (cuatro puntos porcentuales) y parejas sin hijos (cuatro puntos porcentuales).

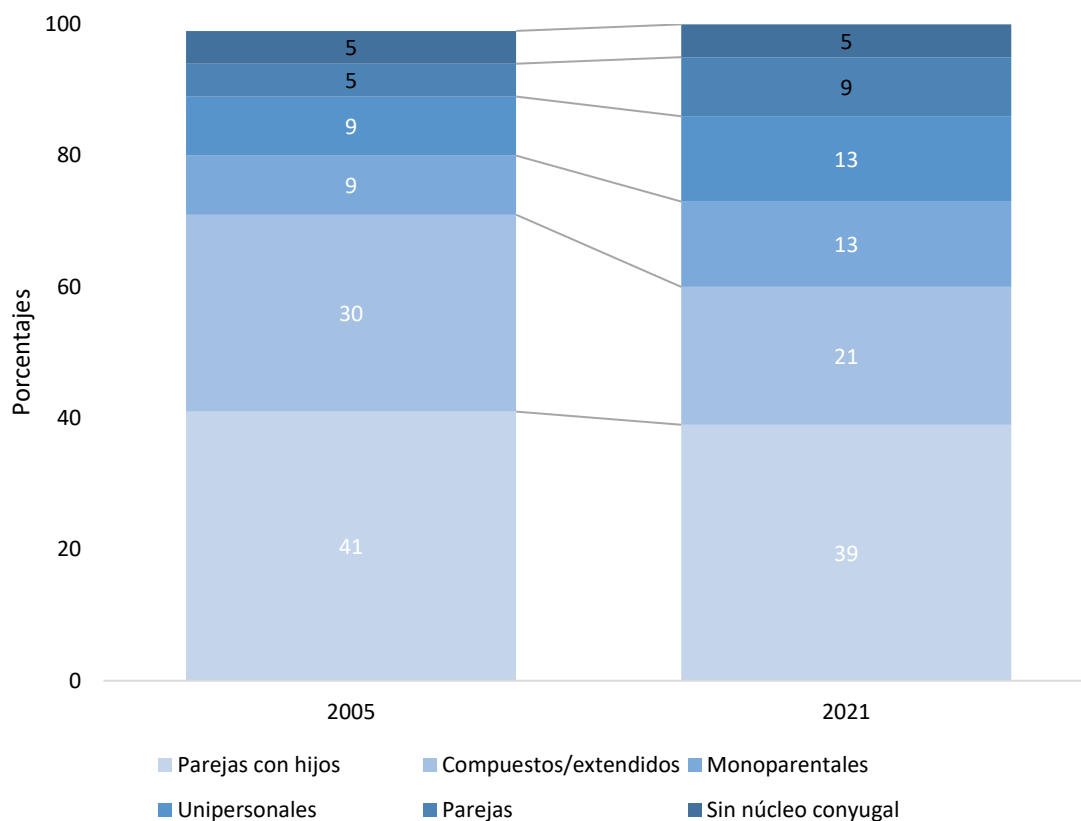


Figura 26. Perú: estructura familiar, en 2005 y 2021 (porcentajes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de Ipsos (2021).

Según previsiones de Euromonitor Internacional, entre 2023 y 2040, los hogares unipersonales crecerán un 48 %, representando un notable incremento en comparación con lo registrado en 2023, año en que representó una quinta parte de todos los hogares a nivel mundial, equivalente a 484 millones de hogares. Otra previsión es que para 2040, 1000 millones de hogares tendrán jefes de familia mayores de 60 años en comparación con los 300 millones de hogares en 2000, representando un crecimiento del 53 % (Euromonitor Internacional, 2024).

Recomendaciones estratégicas

Como ha sido resaltado, la estructura familiar se encuentra en constante cambio. Actualmente no existe un modelo de familia “normal”. Por ello, es importante que las leyes y políticas actuales evolucionen y se adapten, para poder ayudar a todas las familias, ya que existe una gran diversidad de estructuras y relaciones familiares en las diferentes regiones, dentro de cada país y a través del tiempo (UN Women, 2019).

Con base en la particularidad de las estructuras familiares en cada país, es crucial recopilar datos detallados sobre los roles y relaciones dentro de las familias (Kim y otros, 2024). Es así que, una mirada a la disminución del número de familias extensas y el aumento del número de familias monoparentales resultan importantes en cuestiones de protección social. Tradicionalmente, las familias extensas ofrecían una protección social informal basada en los cuidados mutuos o compartidos. Con la evolución de las estructuras familiares esas prácticas dejan a menudo de ser viables; de ahí la creciente importancia de los sistemas formales de protección social y la necesidad de adoptar medidas que tengan en cuenta las cuestiones de género (Bitácora Internacional, 2024).

Además, se debe repensar y estandarizar la definición de “familia” en las políticas de asistencia social, dado que los requisitos de elegibilidad actuales no reflejan las dinámicas familiares contemporáneas, generando inconsistencias en (Cepal, 2025) el acceso a recursos para familias de bajos ingresos. De esta forma, incorporar una definición más inclusiva garantizará que todas las familias puedan beneficiarse del apoyo necesario, promoviendo mayor equidad y eficiencia en los programas sociales (Kim y otros, 2024).

Referencias

- Bitácora Internacional. (15 de mayo de 2024). *15 de mayo: Día Internacional de las Familias*. <https://www.bitacorainternacional.com/single-post/15-de-mayo-d%C3%ADa-internacional-de-las-familias>
- Cepal. (2025). *CEPALSTAT*. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html>
- Esteve, A., Pohl, M., Becca, F., Fang, H., Galeano, J., García-Román, J., . . . Turu, A. (2024). A global perspective on household size and composition, 1970–2020. *Genus*, 80(2). <https://doi.org/10.1186/s41118-024-00211-6>
- Euromonitor International. (6 de junio de 2024). *Top Three Trends in Households*. <https://www.euromonitor.com/article/top-three-trends-in-households>
- Institute for Family Studies. (2019). *World Family Map 2019 Mapping family change and child well-being outcomes*. <https://ifstudies.org/ifs-admin/resources/reports/worldfamilymap-2019-051819.pdf>
- Ipsos. (10 de diciembre de 2021). *El hogar peruano 2021*. <https://www.ipsos.com/es-pe/el-hogar-peruano-2021>
- Kim, L., Logan, D., & Scott, M. E. (13 de febrero de 2024). *Supporting Diverse Family Structures Through Social Safety Net Programs*. *Child Trends*: <https://www.childtrends.org/publications/diverse-family-structures-social-safety-net>
- OECD. (2025). *OECD Family Database*. <https://www.oecd.org/en/data/datasets/oecd-family-database.html>
- UN Women. (2019). *El progreso de las mujeres en el mundo 2019-2020: familias en un mundo cambiante*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2019/06/progress-of-the-worlds-women-2019-2020>

6. Incremento del individualismo

Hacia 2050, según expertos del Instituto de Estrategias Ambientales Globales (IGES) se espera que el individualismo y el aislamiento se fortalezcan como características predominantes de la sociedad, impulsados por la priorización del desarrollo personal, la fragmentación familiar, el ocio digitalizado y las interacciones virtuales. El individualismo, entendido como la tendencia a ver al "yo" como constante y al "entorno" como cambiante, se está consolidando en diversas partes del mundo, como lo refleja un sondeo global de Ipsos en 2024, donde el 81 % de las personas opina que "cada uno debe elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones". Este fenómeno ha crecido particularmente en países como Sudáfrica, Brasil, Argentina, India y Corea del Sur, que han registrado incrementos en la aceptación de esta premisa. A pesar de este aumento, un 61 % de los encuestados expresaron sentirse abrumados por la necesidad de tomar decisiones sobre su vida personal y el equilibrio entre lo individual y lo colectivo. El fortalecimiento del individualismo está estrechamente relacionado con factores como la urbanización, la tecnología y la desigualdad económica, que están fomentando el aislamiento social.

El individualismo, un concepto clave en las corrientes liberales, destaca la importancia de la autonomía personal frente a la interdependencia social. En la actualidad, se observa un creciente énfasis en el individualismo a nivel global, impulsado por factores como la globalización, la urbanización y la tecnología, lo que está llevando a un mayor aislamiento social. Sin embargo, este fenómeno también genera preocupaciones sobre el bienestar colectivo y el equilibrio entre la vida laboral y personal. Para abordar estos desafíos, se proponen estrategias como fortalecer la cohesión social mediante espacios comunitarios, promover la salud mental y la empatía en la educación, y regular el uso de las redes sociales, con el fin de contrarrestar los efectos negativos del individualismo y fomentar relaciones interpersonales más profundas y significativas.

El individualismo es un concepto clave dentro de las corrientes liberales. Se afirma que una persona con un enfoque individualista considera al "yo" como algo constante, mientras que ve el "entorno" como algo que está en constante cambio. Por el contrario, una persona con un pensamiento colectivo considera el "entorno social" como algo fijo o estable, mientras que el "yo" lo ve como algo que se adapta a las circunstancias (Germani y otros, 2020).

En las culturas individualistas, las personas suelen ser vistas como seres autónomos y autosuficientes, donde la independencia personal y la expresión individual son los valores más valorados. Por otro lado, en las culturas colectivistas, los individuos se definen a través de sus relaciones sociales, con un enfoque en la interdependencia, los vínculos familiares y la armonía dentro del grupo como elementos fundamentales (Association for Psychological Science, 2017).

En base a un sondeo mundial de Ipsos publicado en 2024, el 81 % de las personas a nivel mundial considera que "cada uno debe elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones", lo que refleja un alto grado de aceptación de una perspectiva individualista. Sin embargo, el estudio también revela que el 61 % de encuestados afirmaron tener un sentimiento generalizado de agobio relacionado con la necesidad de tomar decisiones personales sobre cómo vivir, definir el éxito y equilibrar la vida individual con la comunitaria (Ipsos, 2024).

En un extremo, los países con mayor porcentaje de aceptación de esta premisa fueron Indonesia y Filipinas (ambos con un 93 %), seguidos por Kenia (91 %) y Rumania (90 %), reflejando una marcada tendencia hacia el individualismo en estas regiones, tal y como se presenta en la Figura 27. En el extremo opuesto, los países con los porcentajes más bajos fueron Japón, Alemania y Arabia Saudita, con un 74 %, destacando una menor adhesión a este principio, posiblemente debido a valores culturales más orientados hacia lo colectivo. Por su parte, en el Perú nueve de cada diez personas está de acuerdo que, depende de cada uno elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones, cifra por encima del promedio mundial.

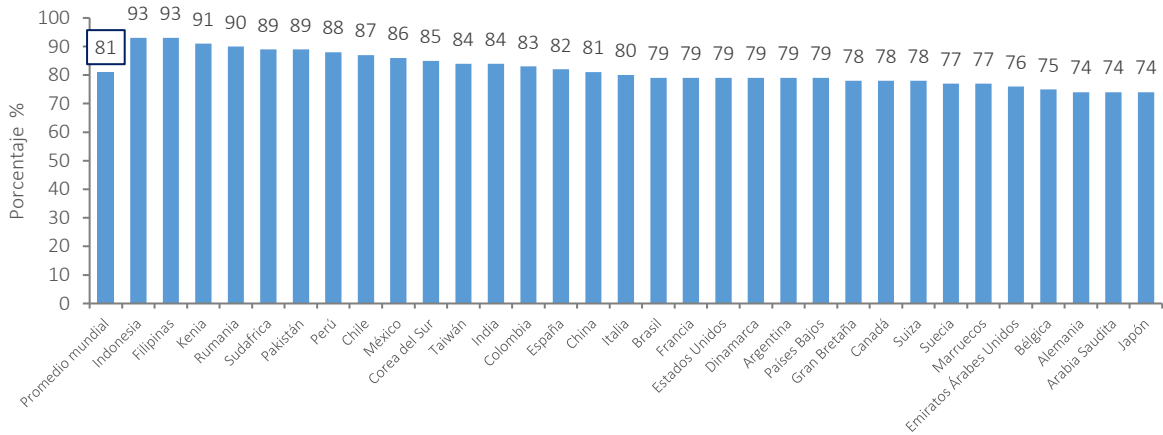


Figura 27. Mundo: porcentaje de personas que están de acuerdo que “Depende de cada uno elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones”, en 2024 (porcentajes).

Nota. Adaptado por Ceplan a partir de “Ipsos Global Trends in search of a new consensus: from tension to intention”, de Ipsos (2024).

Esta métrica muestra que en general, ha habido una estabilidad en la aceptación de la idea de que "los individuos deben determinar sus propios principios para tomar decisiones". A nivel global, se ha registrado un aumento de un punto desde 2013 hasta 2024. Sin embargo, algunos países clave han experimentado incrementos más destacados, como Sudáfrica, que subió 12 puntos, Brasil y Argentina con 8 puntos cada uno, India con un aumento de 6 puntos y Corea del Sur con 5 puntos, tal como se ilustra en la Figura 28.

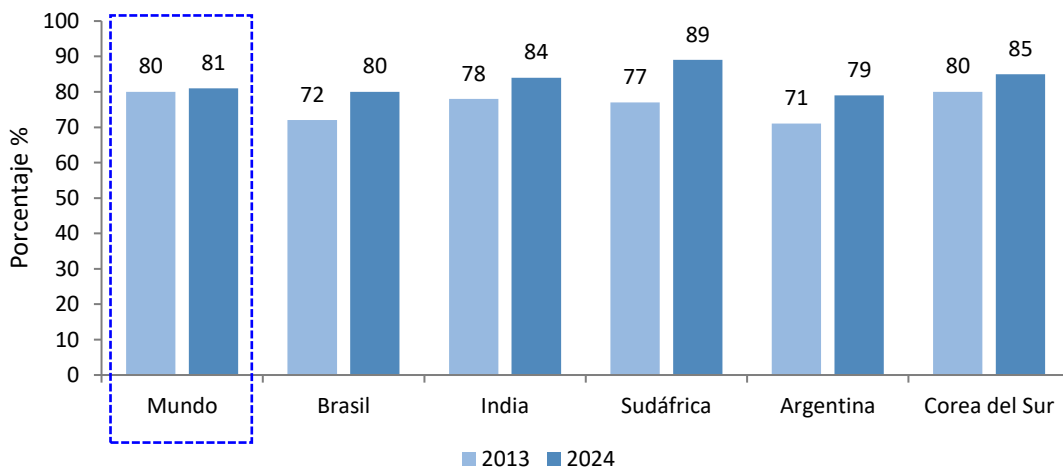


Figura 28. Países seleccionados: porcentaje de personas que cree que “cada uno debe elaborar su propio conjunto de principios que guíen sus decisiones”, en 2013 y 2024 (porcentajes).

Nota. Adaptado por Ceplan a partir de “Ipsos Global Trends in search of a new consensus: from tension to intention”, de Ipsos (2024).

La conciliación entre la vida laboral y familiar es un tema clave en culturas donde el individualismo tiene un peso fuerte, ya que en estas sociedades el éxito personal y los logros individuales se valoran enormemente (SHRM, 2024). Por ello, según el Informe Global 2024 de The Culture Factor, los empleados en estos contextos aprecian que sus necesidades personales sean tomadas en cuenta dentro del ámbito laboral (The Culture Factor Group, 2024). Este deseo se refleja en los porcentajes de trabajadores que esperan que sus problemas personales sean atendidos en el trabajo, lo que resalta la importancia de políticas que favorezcan el equilibrio entre el trabajo y la vida personal. Implementar estas políticas no solo incrementa la satisfacción y el compromiso de los empleados, sino que también mejora su desempeño y aumenta la retención del talento dentro de las empresas (El País, 2025).

Por eso, este porcentaje varía considerablemente entre países, lo que muestra diferentes enfoques culturales hacia el equilibrio entre el trabajo y la vida personal. Por ejemplo, en países como Ucrania (89 %), Rusia (88 %), los Países Bajos (83 %) Hungría (82 %) y Alemania (81 %), los empleados valoran enormemente que se tenga en cuenta su bienestar personal en el trabajo según la Figura 29. En estos lugares, la cultura individualista predomina, con una mayor importancia dada a la autonomía personal y el reconocimiento de las necesidades individuales. Las políticas laborales en estos países tienden a ser más flexibles, buscando crear un entorno donde los empleados puedan gestionar tanto sus responsabilidades laborales como sus necesidades personales sin que uno interfiera con el otro.

Por el contrario, como muestra la Figura 29, principalmente en países como Indonesia (16 %), Omán (32 %), Malasia (36 %), y Filipinas (37 %), los empleados muestran menos interés en que sus problemas personales sean considerados en el trabajo. Esto podría estar relacionado con una cultura laboral más enfocada en cumplir con las responsabilidades profesionales y en mantener una clara separación entre el trabajo y la vida personal. En estos entornos, los empleadores suelen centrarse más en los logros profesionales y la eficiencia, sin tener en cuenta tanto las necesidades personales de los empleados. Esto resalta cómo las diferencias culturales pueden influir de manera significativa en las expectativas y enfoques sobre la conciliación de la vida laboral y personal alrededor del mundo.

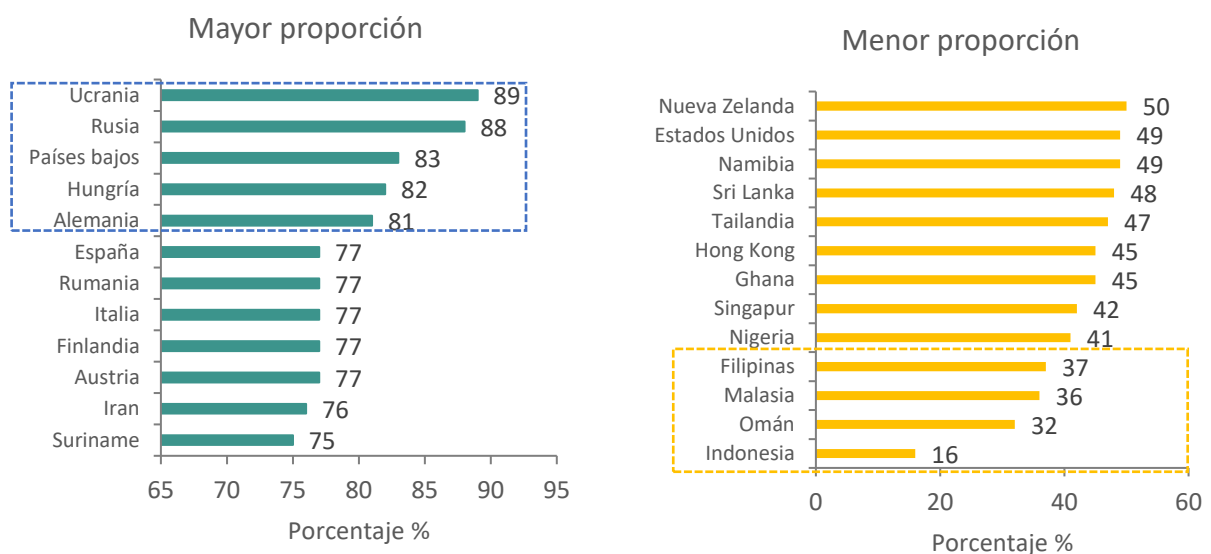


Figura 29. Mundo: empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo, 2023 (porcentajes).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir del “Global Report 2024 – A culture guide to management. Understanding employee needs and expectations” de The Culture Factor Group (2024).

En la misma línea de análisis, según la Figura 30 los resultados muestran diferencias notables dentro de América Latina y el Caribe, por ejemplo, Suriname (75 %) y México (72 %) registran los valores más altos de la región, lo que sugiere una valoración del bienestar personal dentro del trabajo. Esta tendencia puede reflejar un cambio cultural hacia entornos laborales más centrados en el individuo, donde se espera que las organizaciones no solo se enfoquen en el rendimiento, sino también en las necesidades emocionales de los empleados. En contraste, países como Brasil (52 %) y Argentina (54 %) presentan los niveles más bajos, lo cual podría estar relacionado con culturas laborales más colectivistas o jerárquicas, donde aún prevalece la idea de mantener separados los asuntos personales y profesionales. En estos entornos, puede haber una mayor presión por cumplir con las responsabilidades laborales sin exteriorizar necesidades emocionales, lo que limita la implementación de políticas flexibles orientadas al bienestar integral.

Y el promedio regional se sitúa en torno al 63 %, lo cual refleja que, si bien las expectativas de apoyo emocional no son uniformes, existe una inclinación general por avanzar hacia modelos laborales más inclusivos y humanos. Esta tendencia puede verse influenciada tanto por el aumento del individualismo en algunas sociedades latinoamericanas como por el impacto de fenómenos globales, como la pandemia, que han visibilizado la importancia del cuidado emocional en el trabajo (The Culture Factor Group, 2024).

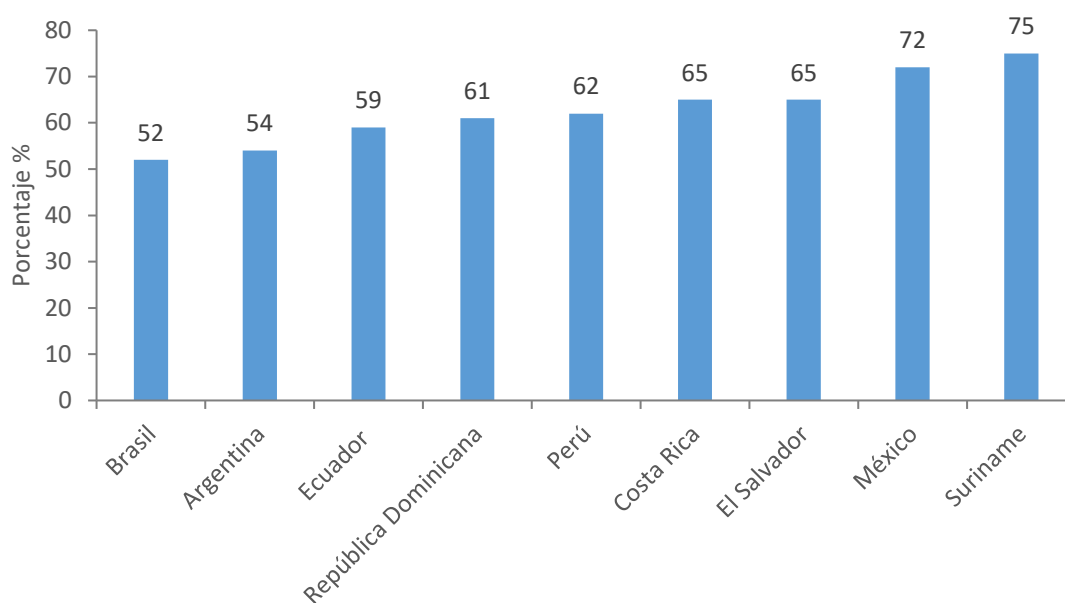


Figura 30. América Latina y el Caribe: porcentaje de empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo, en 2023 (porcentajes).

Nota. Elaboración del Ceplan a partir del “Global Report 2024 – A culture guide to management. Understanding employee needs and expectations” de The Culture Factor Group (2024).

De acuerdo a la Figura 31, en general, se observa que en los países con una mayor puntuación en la dimensión individualismo (IDV) los empleados tienden a valorar más que se reconozcan sus necesidades personales en el trabajo. Tal es el caso de Países Bajos, donde la dimensión de Individualismo tuvo una puntuación de 100 y el porcentaje de empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo fue del 83 %. Mostrando así que, en estas culturas más individualistas, el bienestar personal y la autonomía son aspectos clave, lo que se refleja en una mayor disposición de los empleados a que se les dé espacio para equilibrar

sus responsabilidades laborales con su vida personal. Por el contrario, en países como Indonesia (16 %) y México (72 %), donde el enfoque es más colectivista, los empleados muestran una menor inclinación a que sus problemas personales sean considerados en el entorno laboral, priorizando más el trabajo en equipo y las responsabilidades compartidas (The Culture Factor Group, 2024).

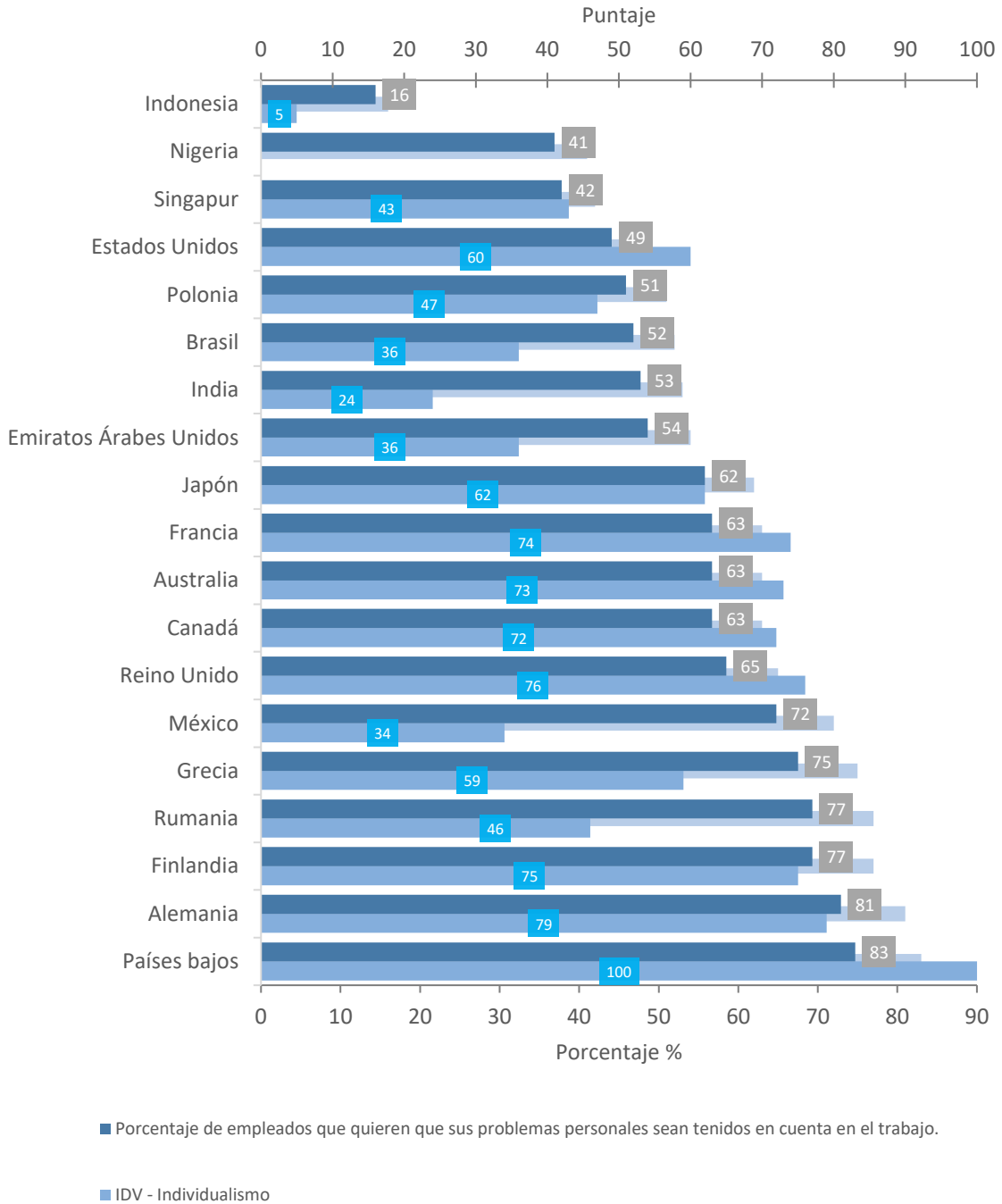


Figura 31. Países seleccionados: porcentaje de empleados que quieren que sus problemas personales sean tenidos en cuenta en el trabajo, según dimensiones, en el 2023.

Nota. Elaboración del Ceplan a partir del “Global Report 2024 – A culture guide to management. Understanding employee needs and expectations” de The Culture Factor Group (2024).

El incremento del individualismo está influenciado por varios factores sociales, económicos y tecnológicos. En primer lugar, la urbanización acelerada y cambios demográficos, como en China, donde las políticas como el hijo único han transformado las estructuras familiares, contribuyen a un aumento del aislamiento social. El desarraigo de las generaciones jóvenes que migran a las ciudades y la creciente independencia personal en entornos urbanos refuerzan el individualismo. Aunque India enfrenta una tendencia similar en sus áreas urbanas con un aumento de familias nucleares, la rica tradición comunitaria en las zonas rurales actúa como un freno al aislamiento extremo. Esto muestra que las diferencias culturales y el contexto local siguen siendo factores importantes en la construcción de la identidad colectiva y personal (B. Kuhn y D. Margellos, 2024).

En la actualidad, la era digital está jugando un papel crucial en la forma en que las personas se relacionan entre sí. La movilidad constante y el uso masivo de redes sociales están llevando a muchas personas a sentirse más aisladas. Aunque nunca han estado tan conectados digitalmente, muchas de estas interacciones son superficiales, dejando de lado conexiones más profundas y significativas. En lugar de fortalecer las relaciones interpersonales, la conexión virtual a menudo erosiona el sentido de comunidad real (Harari, 2018). Recientemente, la Organización Mundial de la Salud ha declarado oficialmente la soledad como un problema de salud pública a nivel mundial, reconociendo su impacto en la salud física y mental comparable al consumo de 15 cigarrillos diarios (Voz de América, 2023). Esta situación ha motivado la formación de una comisión global para abordar sus causas y promover soluciones integrales. Asimismo, es particularmente preocupante el impacto en los adolescentes, quienes enfrentan mayores niveles de aislamiento tras la pandemia de la COVID-19 y por el uso excesivo de redes sociales. Según expertos, uno de cada cuatro jóvenes entre 16 y 29 años se siente solo desde hace más de un año, lo que se traduce en afectaciones emocionales como ansiedad, depresión o baja autoestima (Infobae, 2024).

Adicionalmente, la desigualdad económica está ampliando las brechas entre las personas, creando más aislamiento y separando aún más a los individuos. Esto se refleja también en el creciente interés por productos y servicios personalizados, diseñados para satisfacer las necesidades y deseos de cada persona, lo que contribuye a una fragmentación de los mercados y refuerza la tendencia hacia un mundo más centrado en el individualismo (Caixia y otros, 2019).

El futuro del individualismo parece estar estrechamente relacionado con las tendencias de globalización y la adopción de estilos de vida más individualistas provenientes de Occidente. Esto podría llevar a un mayor aislamiento social. Algunos estudios predicen que para 2050 se proyecta un aumento del aislamiento y la individualización, convirtiéndose en características distintivas de las sociedades modernas. Factores como la caída en las tasas de matrimonio, la fragmentación de las familias y el auge del ocio digital están debilitando las relaciones profundas entre las personas. Además, la creciente conectividad tecnológica, en lugar de fomentar la interacción real, podría agravar este fenómeno, promoviendo una mayor individualidad sin la necesidad de conexiones sociales verdaderas. Sin embargo, también se espera que factores como el envejecimiento poblacional y el creciente enfoque en el bienestar social puedan dar paso a una sociedad más tolerante e inclusiva, donde las relaciones sociales sean más fuertes y desafiando la tendencia hacia el aislamiento (Caixia y otros, 2019).

A pesar de las predicciones actuales, pensadores como Harari argumentan que el individualismo podría ser un mito. Según su perspectiva, los seres humanos han sido siempre más pensadores grupales que individualistas, y las dinámicas sociales siempre han reflejado un pensamiento colectivo (Harari, 2018). En este sentido, otros expertos sugieren que, a pesar del aumento del

individualismo, el regreso de las familias extensas, el fortalecimiento de las redes sociales y el aumento de la conciencia ambiental podrían ayudar a revertir la tendencia hacia el aislamiento. Esto podría generar un renacer de la cohesión social en las próximas décadas, donde las sociedades encuentren un equilibrio entre la individualidad y el bien común, promoviendo comunidades saludables y solidarias que actúen como un freno contra la soledad (Caixia y otros, 2019).

Adicionalmente, la Inteligencia Artificial, si bien está superando habilidades humanas, también está desarrollando capacidades no humanas como la conectividad y la capacidad de actualización. Sin duda, estos avances proporcionarían ventajas para la corriente individualista; es decir, un sistema de ordenadores integrado puede maximizar las ventajas de la conectividad sin perder los beneficios de la individualidad (Harari, 2018).

En cuanto al mercado laboral y las tendencias de consumo, el individualismo impulsará aún más la personalización de productos y servicios. Las empresas están adaptando sus estrategias para satisfacer a consumidores que buscan productos únicos que reflejen sus identidades. Sin embargo, este enfoque en lo personal también puede llevar a una competencia más feroz y una mayor fragmentación de los mercados. Aunque la tendencia parece centrarse en el individuo, algunos estudios muestran que, en lugares donde se mantienen fuertes valores colectivos, como en India o China, hay una resistencia a abrazar completamente el individualismo, sugiriendo que en el futuro podríamos encontrar un equilibrio entre ambos enfoques (Visa Business & Economic Insights, 2023; LS:N Global, 2022).

Recomendaciones estratégicas

Para enfrentar el incremento del individualismo, las instituciones gubernamentales deberían enfocarse en fortalecer la cohesión social a través de políticas públicas que promuevan espacios comunitarios y participación ciudadana. Esto incluye el diseño de ciudades que fomenten la interacción social, como parques y centros comunitarios accesibles, que faciliten el encuentro entre vecinos y el desarrollo de vínculos de solidaridad. Ejemplos de éxito como las ciudades de Bogotá y Barcelona han mostrado cómo un urbanismo que prioriza al peatón y a los espacios comunes contribuye a la construcción de comunidad y reduce el aislamiento social (OPS, 2024; Unicef, 2025).

En el ámbito de la salud mental, es crucial que los países implementen estrategias contra el aislamiento social y la soledad. El Reino Unido y Japón, por ejemplo, han nombrado ministros específicos para la soledad y han implementado políticas nacionales para reducir este problema creciente (El País, 2018; Nuñez, 2023). Se recomienda desarrollar programas de apoyo emocional accesibles a todos, integrando servicios de salud mental en los centros de atención primaria. Asimismo, iniciativas como la prescripción social, que conecta a los pacientes con actividades comunitarias, ha mostrado resultados positivos al reducir la soledad y fomentar interacciones significativas (Campaign to End Loneliness, 2023).

En términos de educación, se deben integrar habilidades socioemocionales como la empatía y el trabajo en equipo en los currículos escolares. La educación debe ir más allá del conocimiento académico y formar ciudadanos cooperativos y solidarios. La implementación de metodologías colaborativas y de aprendizaje basado en proyectos refuerza la capacidad de los jóvenes para trabajar juntos y valorar el bien común. Ejemplos como el sistema educativo de Finlandia, que enseña habilidades socioemocionales desde la primaria, muestran cómo enseñar empatía y colaboración desde temprana edad contribuye a una sociedad más inclusiva y menos individualista (Samuel, 2019; Unesco, 2024).

Finalmente, es esencial regular el uso de las redes sociales y promover su uso responsable, ya que la tecnología puede agravar el individualismo al fomentar interacciones superficiales. Algunos países, como Australia y la Unión Europea, ya están implementando leyes de protección digital que limitan la exposición de menores a contenido dañino y restringen el uso de algoritmos adictivos (Newtral, 2024). Paralelamente, se debe fomentar la alfabetización digital en las escuelas, educando a las nuevas generaciones sobre el impacto de las redes sociales en el bienestar mental y emocional, y promoviendo interacciones significativas y saludables en línea (Unicef, 2025). Estas medidas ayudarán a crear un entorno digital que apoye la conexión real entre las personas y contrarreste los efectos negativos del aislamiento y el individualismo exacerbado.

Referencias

- Association for Psychological Science. (2017). *Individualistic Practices and Values Increasing Around The World*.
<https://www.psychologicalscience.org/news/releases/individualistic-practices-and-values-increasing-around-the-world.html>
- B. Kuhn y D. Margellos. (2024). *2024 Global Megatrends. Insights and Perspectives from China and India*. 10.24216/9783838219981
- Caixia, M., Ryu, K., & Akenji, L. (2019). *Society and lifestyles in 2050: Insights from a Global Survey of Experts*. IGES Discussion Paper: Institute, Hayama, Japón:
https://www.oneplanetnetwork.org/sites/default/files/society_and_lifestyles_in_2050_insights_from_a_global_survey_of_experts_iges_discussion_paper.pdf
- Campaign to Endloneliness. (2023, marzo 6). *Social prescribing offers connection for loneliness*.
<https://www.campaigntoendloneliness.org/social-prescribing-offers-connection-for-loneliness/#:~:text=Social%20prescribing%20enables%20people%20to,around%20health%2C%20wellbeing%20and%20connection>
- El País. (2018, junio 17). *Reino Unido designa una secretaria de Estado para luchar contra la soledad*.
https://elpais.com/internacional/2018/01/17/mundo_global/1516217665_881811.html
- El País. (2025, marzo 12). *La clave para combatir la desmotivación laboral: escuchar, escuchar y escuchar*. <https://elpais.com/suscripciones/profesional/2025-03-12/la-clave-para-combatir-la-desmotivacion-laboral-escuchar-escuchar-y-escuchar.html>
- Germani, A., Buratta, L., & Mazzeschi, E. D. (2020). Emerging Adults and COVID-19: The Role of Individualism-Collectivism on Perceived Risks and Psychological Maladjustment. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(10).
<https://doi.org/10.3390/ijerph17103497>
- Harari, Y. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. <https://www.pratec.org/wpress/pdfs-pratec/21-lecciones-para-el-siglo-XXI.pdf>
- Infobae. (2024, marzo 6). *Adolescentes y soledad: cómo ayudarlos a salir adelante y recuperar su bienestar emocional*. Salud:
<https://www.infobae.com/salud/2024/03/06/adolescentes-y-soledad-como-ayudarlos-a-salir-a-adelante-y-recuperar-su-bienestar-emocional/>

- Ipsos. (2024, setiembre). *Ipsos Global Trends in search of a new consensus: from tension to intention*. Escape to Individualism: <https://www.ipsos.com/en/global-trends-2024>
- LS:N Global . (2022, marzo 24). *Neo-collectivism*. <https://www.lsn-global.com/article/view/28000#:~:text=What%20links%20these%20movements%20is,collective%20bodies%2C%20skills%20and%20imaginations>
- Newtral. (2024, noviembre 29). *De los 13 a los 16 años, así regulan los países la edad de acceso a las redes sociales*. <https://www.newtral.es/asi-regulan-paises-edad-acceso-menores-redes-sociales/20241129/#:~:text=Uni%C3%B3n%20Europea,ni%C3%B1os%20menores%20de%2016%20a%C3%B1os>
- Nuñez, I. (2023, junio). *Soledad: Acciones a nivel internacional y nacional – Segunda Parte*. <https://www.bps.gub.uy/bps/file/20677/2/100.-soledad-acciones-a-nivel-internacional-y-nacional.-segunda-parte.-i.-nunez.pdf#:~:text=reciente%20y%20durante%20el%20proceso,mayores%20%E2%80%93%20programas%20de%20soledad>
- OPS. (2024, setiembre 20). *Promover la cohesión social para una mayor salud, bienestar y equidad desde el ámbito local*. <https://www.paho.org/es/noticias/20-9-2024-promover-cohesion-social-para-mayor-salud-bienestar-equidad-desde-ambito-local#:~:text=p%C3%ABlicos,fomento%20de%20la%20cohesi%C3%B3n%20social%E2%80%9D>
- Samuel, R. (2019, noviembre). *How Service Learning Projects Can Build Student Empathy*. Read to read: <https://readtolead.org/how-service-learning-projects-can-build-student-empathy/#:~:text=How%20can%20service,interaction%20with%20people%20in%20ne>ed
- SHRM. (2024). *The State of Global Workplace Culture in 2024*. <https://www.shrm.org/content/dam/en/shrm/research/the-state-of-global-workplace-culture-2024.pdf>
- The Culture Factor Group. (2024). *Global Report 2024. A cultural guide to management. Understanding employee needs and expectations*. <https://www.theculturefactor.com/resources/report/global-report-2024#aboutus>
- Unesco. (2024, diciembre 30). *Lo que hay que saber sobre el aprendizaje socioemocional*. <https://www.unesco.org/es/articles/lo-que-hay-que-saber-sobre-el-aprendizaje-socioemocional#:~:text=Las%20competencias%20socioemocionales%20pretenden%20fomentar,los%20educandos%20para%20que%20puedan>
- Unicef. (2025, febrero 19). *Los espacios públicos mejoran la socialización, el ocio y el bienestar mental*. <https://ciudadesamigas.org/espacios-publicos-ciudades-infancia/#:~:text=Un%20ejemplo%20incluido%20en%20el,y%20fomentar%20la%20cohesi%C3%B3n%20social>
- Visa Business & Economic Insights. (2023, junio). *Global Perspectives*. Canada's solitary revolution: Rise of single-person households creates business opportunities: <https://usa.visa.com/partner-with-us/visa-consulting-analytics/economic-insights/canada-rise-of-single-person->

households.html#:~:text=living%20alone%20has%20increased%20substantially,project ed%20to%20reach%2035%20percent

Voz de América. (2023, noviembre 17). *OMS declara la soledad como un “problema de salud pública mundial”*. Ciencia y Salud: <https://www.vozdeamerica.com/a/oms-soledad-problema-salud-publica-mundial/7359191.html>



Consideraciones finales

A modo de reflexión final, los resultados presentados refuerzan la importancia de incorporar de manera sistemática el análisis de tendencias en los procesos de planificación y formulación de políticas públicas, como un insumo clave para anticipar desafíos, priorizar intervenciones y fortalecer la capacidad de respuesta frente a contextos cambiantes. Desde esta perspectiva, el valor de estos análisis radica en su contribución a una comprensión más amplia del entorno y en su aporte a la construcción de decisiones estratégicas y alineadas con los objetivos del Plan Estratégico de Desarrollo Nacional del Perú. Asimismo, contribuyen a reducir la incertidumbre frente a posibles impactos futuros y a orientar las medidas anticipatorias que permitan evitar escenarios no deseados. En ese sentido, se espera que los planificadores utilicen esta información como apoyo a sus procesos de planeamiento estratégico.

Cabe precisar que el reporte de **Tendencias Globales: Bienestar, subjetividades y reconfiguración de los vínculos sociales** ha sido publicado de manera desagregada, en forma de fichas individuales, en el Observatorio Nacional de Prospectiva, con el propósito de servir como referencia para los tomadores de decisión, de acuerdo con sus intereses, en articulación con la información sobre megatendencias, tendencias nacionales y territoriales.

El Observatorio Nacional de Prospectiva está disponible en:

<https://observatorio.ceplan.gob.pe/>





T. (511) 211 7800
www.gob.pe/ceplan
Av. Canaval y Moreyra 480 - Piso 21,
San Isidro, Lima - Perú



Ceplan



CeplanPeru



Ceplan2050



Ceplan



CanalCeplan



Ceplan



Ceplan